

Steiger, Carlos E.
INFORME FINAL

ANALISIS DE MERCADO REGIONAL DE CARNES ROJAS
PARA LA PROVINCIA DE RIO NEGRO

INDICE

	Pag.
- Introducción	1
1. - PRODUCCION REGIONAL.	22
1.1. - <u>Stock existente</u> . Composición por categoría. Localización por Departamento. Evolución del stock durante el último decenio.	23
1.2. - <u>Tipificación y Modelización de los sistemas de producción</u> .	60
1.3. - <u>Modelos tecnológicos mejorados</u> .	84
1.4. - <u>Producción anual</u> . Venta para invernada, faena y modificación del stock.	90
1.5. - <u>Características de la oferta por categoría de hacienda</u> .	118
1.6. - <u>Programas de desarrollo ganadero</u> . Programas provinciales. Programas de organismos nacionales en los aspectos productivos y sanitarios.	121

0
H.12244
531
V

ANALISIS DE MERCADO REGIONAL DE CARNES ROJAS
PARA LA PROVINCIA DE RIO NEGRO

INDICE

	Pag.
- Introducción	1
1. - PRODUCCION REGIONAL.	22
1.1. - <u>Stock existente</u> . Composición por categoría. Localización por Departamento. Evolución del stock durante el último decenio.	23
1.2. - <u>Tipificación y Modelización de los sistemas de producción.</u>	60
1.3. - <u>Modelos tecnológicos mejorados.</u>	84
1.4. - <u>Producción anual</u> . Venta para invernada, faena y modificación del stock.	90
1.5. - <u>Características de la oferta por categoría de hacienda.</u>	118
1.6. - <u>Programas de desarrollo ganadero</u> . Programas provinciales. Programas de organismos nacionales en los aspectos productivos y sanitarios.	121

	Pag.
2. - COMERCIALIZACION.	134
2.1. - <u>Enfoque institucional.</u>	135
2.1.1. - Agentes intervinientes (consignatarios, matarifes, abastecedores, transportistas, etc.)	148
2.1.2. - Modalidades operativas. Canales regulares y marginales.	168
2.1.3. - Márgenes de comercialización. Costo de los servicios prestados. Relaciones entre costos y márgenes.	183
2.1.4. - Mercado de primera venta. Precios recibidos por el productor. Información de precios al productor	204
2.1.5. - Mercado de segunda venta. Abastecimiento del consumo y elaboración de productos intermedios.	216
2.2. - <u>Infraestructura comercial.</u>	224
2.2.1. - Infraestructura para la venta de hacienda en pie.	228
2.2.2. - Mataderos y frigoríficos existentes. Características técnicas.	230
2.2.3. - Capacidad instalada y efectivamente utilizada	249
2.2.4. - Modalidad de adquisición de la hacienda faenada. Procedencia geográfica	259

	Pag.
2.2.5. - Precios pagados por la hacienda en pie y costo de la carne limpia.	261
2.2.6. - Modalidades de venta.	262
2.2.7. - Venta de subproductos. Relación del recupero con los costos operativos.	262
2.2.8. - Indicadores de eficiencia en la industria frigorífica.	265
2.3. - <u>Infraestructura en el interior de la provincia.</u>	270
2.3.1. - Mataderos municipales existentes.	271
2.3.2. - Situación de los mataderos ante la Ley Sanitaria Federal de Carnes	275
2.3.3. - Localización del consumo provincial	281
2.3.4. - Factibilidad de instalación de una red de frío.	284
2.3.5. - Análisis de rentabilidad de las cámaras. Costo de inversión y operativo	290
2.3.6. - Disponibilidad de medios de transporte frigorífico.	294
2.3.7. - Infraestructura vial existente.	297
2.4.1. - Estructura de los mercados. Competencia a nivel horizontal y relaciones verticales en los canales. Grado de integración vertical	301

	Pag.
2.4.2. - Conducta de los participantes en la fijación de los precios. Competencia extrazonal.	
- Precios de carnes extrazonales.	310
2.4.3. - Movimiento de los precios según la estacionalidad de la oferta.	316
3. - DEMANDA.	
Introducción.	330
3.1. - <u>Demanda local, provincial y regional.</u>	
3.2. - <u>Consumo en ciudades y zonas rurales.</u>	
Principales centros de población.	
3.3. - <u>Consumo per-cápita local en comparación con los niveles nacionales.</u>	331
3.4. - <u>Estacionalidad de la demanda.</u> Influencia del turismo sobre la demanda en distintos períodos del año.	340
3.5. - <u>Mercados potenciales para absorber incrementos de la producción.</u>	343
3.5.1. - Mercados regionales. Posibilidad de acceso según precios locales y costos de transporte.	343
3.5.2. - Mercados exteriores. Posibilidad de acceso según tipos de carnes producidas	346
- Conclusiones y recomendaciones	349
- Bibliografía	377

INTRODUCCION

El sistema de comercialización de un producto o de un grupo de productos, interrelacionados de forma tal como el concepto de sistema lo indica, abarca a todos los participantes en la producción, procesamiento y distribución final del producto, incluyendo, en un sentido amplio, a los proveedores de insumos, a los productores agropecuarios, a los operadores -como transportistas y almacenadores-, a los procesadores, mayoristas y minoristas que participan en el flujo de un producto, desde los insumos iniciales hasta el consumidor final.

El análisis de sistemas comprende también al de las instituciones y a los acuerdos que afectan y coordinan las sucesivas etapas de un flujo de productos, tales como la participación gubernamental, la estructura de los mercados, los mercados a término, la integración contractual, la integración vertical, las cooperativas, las instituciones financieras, etc.

Por otra parte, el análisis de los sistemas de comercialización agropecuaria debe incluir a las funciones que es necesario llevar a cabo para hacer llegar a los productos hasta los consumidores finales, dadas las particulares características en que se desenvuelve la producción agropecuaria y considerando que las funciones de comercialización añaden a los productos utilidades de espacio, tiempo, forma y posesión.

Por lo tanto, el enfocar sistemáticamente los procesos de comercialización de carnes rojas, implica conocer las condiciones en que éstos se desarrollan, desde que tiene lugar el proceso

productivo inicial, hasta que los productos llegan a los consumidores, en las cantidades, lugares y tiempos esperados.

Uno de los aspectos que mayor importancia adquiere para la evaluación del funcionamiento de un sistema, lo constituye la identificación de los posibles indicadores de la eficiencia del mismo. Estos indicadores pueden ser de dos tipos: la eficiencia operativa y la eficiencia económica.

Por eficiencia operativa se entiende el costo de comercialización de un producto con relación a los servicios incorporados y al valor agregado por el sistema. El análisis de la misma sirve para poder determinar si existen participantes que se apropian de márgenes extraordinarios con relación a las funciones que cumplen, o bien para comparar las relaciones entre los costos de comercialización de los distintos productos y los servicios prestados.

La eficiencia económica está estrechamente relacionada con el comportamiento de los mercados y con el rol que cumple el proceso de formación de los precios en la asignación de los recursos, de forma tal que la oferta pueda adecuarse a los requerimientos de la demanda.

Para que un sistema comercial funcione eficientemente desde el punto de vista económico, el proceso de formación de los precios debe estar libre de toda interferencia, mientras que los mercados deben poseer un adecuado grado de información acerca

de las características básicas de la oferta y la demanda, para que los participantes puedan adecuar su comportamiento a las mismas.

Desde el punto de vista de un estudio de comercialización de carnes rojas, es preciso tomar como punto de partida el ámbito geográfico en el cual el mismo estará circunscripto y conocer la capacidad que tiene el producto en cuestión para soportar costos de transportes.

Se entiende por capacidad para soportar costos de transportes a la relación existente entre el precio de un producto proveniente de zonas en las que hay exceso de oferta en relación con la demanda y aquellas regiones en que la situación es inversa, comparando la diferencia de precio con el costo del transporte correspondiente.

En nuestro país, la producción y la comercialización de carnes rojas en el ámbito nacional se encuentra íntegramente ligada con una economía de mercado, donde funcionan mercados terminales en los cuales la representatividad de las transacciones alcanza a influenciar a las negociaciones que se realizan en lugares totalmente alejados geográficamente de aquéllos, pero que son impulsados a seguir las tendencias de los mercados terminales.

Cabe señalar que los mercados ganaderos funcionan en la región pampeana en forma distinta a los mercados de las zonas marginales, que han experimentado un desarrollo reciente como resultado

de la expansión de la frontera productiva.

Los mercados de la región pampeana presentan características que los asemejan a los mercados de concurrencia perfecta, en lo que hace al proceso de formación de los precios, publicidad de las transacciones, tipificación de productos, etc. Mientras tanto, en las áreas de reciente desarrollo ganadero, la producción ha surgido como consecuencia del desplazamiento de la frontera agrícola, que llevó a que la producción ganadera ganara zonas anteriormente marginales.

El desarrollo ganadero de estas zonas ha dependido en gran medida de las expectativas de rentabilidad de los productores; han tomado como base a los mercados regionales existentes o bien se han beneficiado por el apoyo oficial a la producción, a través de distintos instrumentos de política económica (crediticia, impositiva, etc.), que añadía condiciones favorables a las suministradas por el normal funcionamiento de los mercados.

Por ello, el análisis de la comercialización de carnes rojas de la provincia de Río Negro no solamente debe comprender el ámbito geográfico de esta provincia, sino que debe abarcar regionalmente a toda la producción que se ubica al sur de los ríos Colorado-Barrancas, ya que a partir de 1976, como consecuencia de la Resolución n° 830/76 del Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA) -mediante la cual se estableció una zona relativamente libre de aftosa entre los mencionados ríos y el paralelo

de 42° lat. S.-, se han visto modificadas bruscamente las condiciones de desarrollo del sector ganadero de la región.

Dicha barrera sanitaria ha servido para que este mercado, en lo que hace a la introducción de hacienda en pie para faena proveniente del norte del río Colorado, quedara aislado espacialmente, alterándose de esta forma el equilibrio producción-consumo que venía observándose en épocas anteriores.

En efecto, la imposibilidad inicial de introducir hacienda vacuna en pie destinada a la faena, ha provocado que en un plazo corto se produjera un incremento en el precio de las mismas y se abriera la posibilidad de introducir carne sin hueso para el consumo; esta carne no solamente es introducida en la zona "buffer" sino que también transpone el paralelo de 42°, al sur del cual dicha zona es considerada totalmente libre de aftosa.

Por lo tanto, el estudio de los mercados de carnes rojas para la provincia de Río Negro, deberá ser ampliado, por lo señalado anteriormente, al nivel de región, con la inclusión de la provincia del Neuquén y del partido de Patagones (Provincia de Buenos Aires). Deberá considerar inicialmente a los efectos provocados sobre el equilibrio producción-consumo por la mencionada resolución del SENASA y, al mismo tiempo, intentar la cuantificación de los distintos flujos de hacienda en pie y de carnes deshuesadas, resultantes de la implementación de tales medidas.

Si se trata de delimitar un área ganadera vacuna en la pro-

vincia de Río Negro y analizar las posibilidades de expansión de la misma para satisfacer las necesidades del consumo regional, deberá ponerse especial énfasis en la sustitución del ovino por el bovino en las zonas de secano, así como también intentar la cuantificación de las necesidades insatisfechas de demanda de carne fresca, que actualmente no son cubiertas por la producción regional.

El desarrollo de la ganadería ovina, que está siendo desplazada por la producción bovina a las zonas centro y sur de la provincia de Río Negro, no debe desestimarse, dada la importancia cuantitativa de este sector productivo dentro de la provincia. No obstante, diversos estudios han demostrado que los ciclos de faena de ovinos han estado más estrechamente ligados con las variaciones observadas en el precio de la lana que con el de la carne ovina, la cual, en definitiva, no constituye más que un subproducto de la explotación ovina.

Sin embargo, el elevado nivel de autoconsumo que existe en el interior de la provincia, así como la disponibilidad de mataderos adecuados para tal fin, hacen posible encarar un estudio acerca de la posibilidad de llevar a cabo un desarrollo programado, teniendo en cuenta las condiciones productivas imperantes y la evolución de carnes ovinas.

Evolución del comportamiento del sector ganadero
durante el último decenio

Una de las características salientes de la actividad ganadera está constituida por las recurrentes fluctuaciones en las cantidades ofrecidas para faena, así como por las variaciones en los precios recibidos por los productores y pagados por los consumidores, ya que la relativa inflexibilidad de los márgenes de comercialización mayoristas y minoristas hacen que sean los productores y los consumidores quienes soportan en mayor medida las consecuencias de las variaciones en los precios.

Diversos autores han coincidido en identificar, entre 1935 y 1970, cuatro ciclos ganaderos, con una duración que varía entre los ocho y los diez años cada uno.

La década de los años setenta tampoco escapa a ese común denominador, ya que puede afirmarse que a partir de 1970 se inicia una etapa de retención ganadera, que puede ser medida a través de distintos indicadores que sirven para identificar a las distintas fases de la misma (tasa de extracción total, peso medio de faena, porcentaje de vacas y vaquillonas faenadas sobre el total, precios recibidos por el productor en moneda constante, etc.).

Esta etapa se mantiene hasta 1974, fecha en que comienza a producirse una reversión del proceso, aunque algunos indicadores son contradictorios en cuanto a la determinación de la fecha en

que efectivamente comienza la fase de liquidación. Sin embargo, este proceso de liquidación de stocks perdura hasta 1979, en que se revelan indicios del comienzo de una nueva fase de retención, aunque con características muy distintas a las del proceso iniciado en 1970.

Desde el punto de vista teórico, la explicación de los ciclos ganaderos puede encontrarse a través del comportamiento de la oferta y la demanda de los productos.

La demanda de hacienda y de carnes vacunas responde a lo sostenido por la teoría neoclásica de la demanda, ya que se ha determinado en diversas estimaciones una marcada inelasticidad-precio de la demanda interna, que afecta decisivamente la elasticidad-precio de la demanda total, en virtud que la demanda interna ha absorbido en promedio, el 80% de la oferta total.

La demanda externa puede ser considerada como poseedora de un mayor grado de elasticidad, debido a la decreciente participación argentina en el comercio mundial de carnes, hecho éste que ha determinado que, salvo durante cortos períodos de tiempo, nuestro país haya sido "tomador" de precios en los mercados internacionales.

Desde el punto de vista de la oferta, el comportamiento del productor ganadero puede asimilarse, según la opinión de diversos autores (Yver, Nores, Jarvis), a una teoría de la inversión en ganadería; es decir que al aumentar los precios y por ende la

rentabilidad de la actividad esperada, los productores tienen como objetivo incrementar sus stocks, reteniendo principalmente los animales jóvenes y las hembras, categorías éstas que son las que más marcadamente inciden en las variaciones de la faena.

Este comportamiento del productor hace que en el corto plazo la oferta ganadera se comporte en forma atípica, generando para el sector los efectos de una super-telaraña, según la expresión de Díaz Alejandro.

Todos estos factores internos al sector ganadero contribuyen en gran medida a explicar los sucesos de la década del 70, aunque es de fundamental importancia señalar que ciertos acontecimientos -externos al sector- actuaron como agentes propagadores de extraordinaria magnitud.

Entre los factores externos que afectaron el comportamiento del sector, cabe señalar el dinamismo de la demanda externa de carne vacuna, especialmente por parte de la Comunidad Económica Europea, sobre todo entre los años 1970 y 1973, fenómeno éste que provocó, en tal período, un incremento de un 139% en las cotizaciones de carnes argentinas expresadas en dólares corrientes.

Asimismo, en ese período, al entrar en conflicto la demanda interna con la exportación, dada la escasez de oferta existente se optó por desalentar el consumo interno a través de medidas que lo restringieron cuantitativamente, tales como las vedas al consumo de carne vacuna, que hicieron que el consumo per-cápita

cayera de 84 kg en 1970 a 61,2 kg en 1972.

Por otra parte, los precios recibidos por el productor, expresados en moneda constante alcanzaron altos niveles en ese período, incrementando la rentabilidad de la actividad ganadera. Este proceso, dado el particular comportamiento de la oferta ganadera en el corto plazo, fue reforzado por una política crediticia que, al otorgar créditos a tasas de interés reales negativas, fomentó el incremento de los stocks, en detrimento de la oferta en el corto plazo.

Dichos acontecimientos incentivaron la expansión de los rodeos de cría, que luego, al revertirse el ciclo ganadero, iban a provocar una sobreoferta de hacienda de invernada, con un mayor deterioro en los precios de dicha hacienda que en los de la hacienda para faena.

En 1973 y 1974 se produjeron acontecimientos de trascendental importancia para el desarrollo del sector ganadero. En el orden interno, la asunción del nuevo gobierno en mayo de 1973, determinó la fijación de precios máximos para la hacienda en pie, con controles de los márgenes de comercialización mayoristas y minoristas, con el objeto de lograr la contención artificial del proceso inflacionario. Las consecuencias más directas de dicha medida fueron la caída en el ingreso real de los productores, así como la distorsión de los canales habituales de comercialización.

En el orden internacional, el logro del autoabastecimiento

por parte de la Comunidad Económica Europea, debido al incremento de sus stocks, que fue el resultado de la política de precios de orientación aplicada por dicha Comunidad, condujeron a la aplicación de la cláusula de salvaguardia, traducida para las exportaciones de carnes argentinas en la reimplantación de los impuestos móviles (prevelements), que por su magnitud dificultaron en grado sumo el acceso de las carnes argentinas a dicho mercado, que en 1973 había absorbido el 67,2% de los volúmenes de carnes exportados por nuestro país.

En 1974, otro acontecimiento externo agravó aún más la colocación exterior de las carnes argentinas: el alza -en un 218%- del precio del petróleo crudo, dispuesto por parte de los países integrantes de la OPEP.

Esta medida provocó serios problemas en la balanza comercial de algunos importantes compradores de carnes argentinas, que ante la escasez de divisas optaron por reducir las importaciones de carnes vacunas, especialmente aquellos países pertenecientes al circuito aftósico de carnes vacunas, que es donde principalmente participa Argentina con carnes enfriadas y congeladas.

Estos acontecimientos determinaron la caída de los volúmenes exportados y de los precios FOB de exportación, que conjuntamente determinaron que los ingresos en divisas provenientes de las exportaciones de carnes vacunas cayeran de 658 millones de dólares en 1973, a solamente 200,5 millones de dólares en 1975.

Por otra parte, el índice de precios recibidos por el productor ganadero, que había alcanzado su máximo valor en 1972 con un índice de 149, cayó en 1975 a un índice de 74, cifras que demuestran en forma harto elocuente la caída en la rentabilidad del sector.

Por otra parte, el consumo per-cápita de carne vacuna, que había llegado a su punto mínimo en 1972 con 61,9 kg per-cápita, subió en 1975 a 86,6 kg, representando un incremento del 40%, mientras que el destino de la producción para consumo interno, que en 1972 fue del 75%, alcanzó en 1975 al 89%.

A partir de 1975 comienza un continuo incremento en la cantidad de hacienda faenada, con una mayor participación de vientres en la faena total y un menor peso promedio por animal faenado, indicadores éstos que revelan la finalización de un ciclo de retención y el comienzo de un ciclo de liquidación de existencias.

En 1976 comienzan a incrementarse los volúmenes exportados, debido principalmente a la apertura de nuevos mercados, que aunque importantes cuantitativamente, no poseen un alto grado de poder adquisitivo, de forma tal que, si bien representan una importante salida para la producción interna, no recuperan los precios por tonelada con hueso obtenidos en 1972.

En cuanto a la diversificación de los mercados, la Comunidad Económica Europea, que en 1973 había absorbido el 67,2% de los

volúmenes exportados, decrece en su participación en 1978 al 31,47%.

Los precios recibidos por los productores, que a partir de 1976 se vuelven a fijar por la interacción de la oferta y la demanda, medidos en moneda constante se incrementan en relación a los mínimos de 1975, aunque sin alcanzar los niveles de 1971-1972.

En 1979 se produjo un hecho de singular importancia en los mercados mundiales de carnes, como consecuencia final del proceso de liquidación de stocks que había tenido lugar en los Estados Unidos de Norte América. En este país, el stock ganadero se había reducido de 127,7 millones de cabezas en 1974, a 110,9 millones de cabezas en 1979, debido a que la crisis energética había afectado seriamente la rentabilidad de los procesos de engorde intensivo de ganado, estimulando un aumento de la faena de animales de menor peso promedio.

Esta reducción se hizo sentir sobre todo en 1979, provocando un aumento de las importaciones sujetas a la "Meat Import Law", observándose la creciente participación de Australia y de Nueva Zelandia en ese mercado.

Como resultado de esos acontecimientos y por el hecho de que casi la totalidad de las exportaciones de Australia y Nueva Zelandia se dirigieran hacia los mercados estadounidenses y japoneses, hicieron que la Argentina quedara como principal oferente de carnes vacunas en los restantes mercados.

Es así como en 1979 y especialmente hasta el mes de agosto de ese año, la competencia entre el consumo interno y la exportación provocan una brusca escalada de los precios internos de la hacienda vacuna, recuperando posiciones la rentabilidad del negocio ganadero.

Este incremento de los precios internos fuerza a la industria exportadora a trasladarlos a sus precios de venta al exterior, de forma tal que de 828 dólares FOB la tonelada en 1978, se pasa a 1.417 dólares la tonelada en 1979, representando un incremento del 71% en dólares corrientes.

Sin embargo, la rentabilidad de la industria exportadora argentina se vio afectada por el desfase de la paridad cambiaria en relación con el incremento de los precios de la hacienda vacuna, debiendo pagar en promedio, en 1979, 0,92 dólares por kilo vivo, contra 0,48 dólares de 1978.

Esta situación descolocó competitivamente a las exportaciones argentinas frente a los compradores que habían adquirido importancia hasta entonces, como Brasil e Israel, con quienes los elevados precios de venta argentinos dificultaron la renovación de los contratos de exportación en 1980.

Por otra parte, en los mercados del circuito aftósico, se advirtió la competencia provocada por los excedentes del Mercado Común Europeo, el que aplicando la política de subsidios a las exportaciones, desplazó a los productos argentinos.

Así se llega al final del primer semestre de 1980, en que las exportaciones de carne con hueso alcanzan 122.00 tn, contra 207.000 tn del primer semestre de 1979, lo cual representa una disminución en volúmenes del orden del 41%. En lo referido a los precios promedio por tonelada exportada, se alcanzó los 1.593 dólares, contra 1.374 dólares del primer semestre de 1978, representando un incremento del 15,9%, medido en dólares corrientes.

Sin embargo, este aumento del precio unitario de las exportaciones no alcanzó a compensar la pérdida de ingresos provocada por la caída en los volúmenes exportados, de forma tal que de 284,3 millones de dólares obtenidos en el primer semestre de 1979, se pasó a 194,4 millones de dólares en 1980, representando una caída del 31% en los ingresos en divisas medidos en dólares corrientes.

Esta situación creó graves problemas en la industria exportadora, que debió operar con un alto grado de capacidad ociosa y su consiguiente incidencia en los costos fijos, enfrentando muchas de ellas serios trastornos de carácter económico-financieros, especialmente agravados en los casos de los frigoríficos regionales, que ubicados en las proximidades de las zonas de producción y dedicados fundamentalmente a la actividad exportadora, no han tenido acceso a los canales de distribución del consumo interno, que incrementó considerablemente su participación porcentual en el destino final de la producción.

Por otra parte, el comportamiento del productor ganadero puede compararse en cierta medida al que generalmente tiene durante las fases de retención, especialmente en lo referido al incremento en el peso promedio de los animales faenados y en la menor participación porcentual de las hembras en la faena.

Sin embargo, este supuesto proceso de retención presenta características marcadamente diferentes que al observado durante el período 1970-1974. Una de las diferencias básicas radica en las distintas condiciones de los mercados financieros, ya que mientras en el período 1970-1973 las tasas reales de interés resultaban en general negativas, en 1980 fueron altamente positivas para el productor ganadero, máxime aun teniendo en cuenta las escasas expectativas favorables en el mercado internacional y el persistente rezago de la paridad cambiaria fijada por las autoridades económicas.

En síntesis, la situación actual de los mercados ganaderos puede caracterizarse por una reducción de la oferta, motivada principalmente por la liquidación de los stocks ganaderos a partir de 1977 y donde las expectativas de incrementos en los precios por parte del productor, están basadas más por el lado de la reducción de la oferta que por el dinamismo de la demanda.

Por el lado de la industria exportadora, los paliativos a la grave situación por la que atraviesa pueden provenir por la vía de los reintegros a las exportaciones, de modo que permitan

mejorar el tipo de cambio efectivo, a los efectos de compensar en parte el desfase cambiario.

Por otra parte, la estricta aplicación de la Ley Federal de Carnes puede incrementar considerablemente la participación de los frigoríficos exportadores en el abastecimiento interno, aumentando de esta manera el grado de utilización de la capacidad instalada y contribuyendo a la absorción de los costos fijos de las plantas industriales, aunque se tropieze con el grave inconveniente de la caída de los precios de los subproductos, especialmente el cuero, que en circunstancias normales constituía una importante fuente de ingresos para las plantas industriales.

En síntesis, el decenio 1970-1980 presenta las mismas características en cuanto al comportamiento cíclico de la actividad ganadera, producida en algunas ocasiones por características inherentes al propio sector, pero en otras coadyudada por factores exógenos a éste, tanto de origen interno como internacional.

INDICADORES DEL CICLO GANADERO EN EL PERIODO 1970-1980

AÑO	STOCK AL 30/6 (en miles de cabezas)	FAENA TOTAL (en miles de cabezas)	INDICE DE PRECIOS EN MONEDA CONSTANTE 1960 = 100	PESO MEDIO DE FAENA (en kg)	% VACAS Y VAQUILLONAS S/TOTAL
1970	48.400	12.925	116	203	40
1971	49.800	9.468	157	211	37,4
1972	52.300	10.010	149	219	30,9
1973	54.800	9.818	141	219	31,9
1974	55.400	10.115	111	214	31,1
1975	57.000	12.146	74	201	35
1976	58.200	13.868	87	203	46,4
1977	61.100	14.728	96	198	45
1978	57.700	16.449	86	194	49,1
1979	56.800	15.640	112	198	48,2
1980 (*)	56.000	13.800	121	204	45

(*) Estimación seis primeros meses 1980

Fuente: Boletines Junta Nacional de Carnes, República Argentina

EVOLUCION DEL DESTINO DE LA PRODUCCION ENTRE CONSUMO INTERNO Y EXPORTACION

AÑO	EXPORTACIONES EN MILES Tn CON HUESO	MILLONES DE DOLARES FOR	CONSUMO kg PER-CAPITA	DESTINO DE LA FAENA EN %	
				CONSUMO	EXPORTACION
1970	715	356,3	84	75	25
1971	477	350,9	63,8	68	32
1972	703	568,8	61,9	75	25
1973	551	658,-	66,2	86	14
1974	289	330,7	75,8	89	11
1975	262	200,5	86,6	89	11
1976	527	371,7	89,4	81	19
1977	583	466,7	89,3	79	21
1978	740	612,5	94,6	78	22
1979	697	987,2	88,6	77	23

Fuente: Boletines Junta Nacional de Carnes, República Argentina

EVOLUCION DE LAS PRINCIPALES VARIABLES QUE INFLUYEN SOBRE EL PODER ADQUISITIVO DE
LOS FRIGORIFICOS EXPORTADORES

AÑO	PRECIO PROMEDIO NOVILLOS EN LINIERS (\$ corrientes)	TIPO CAMBIO NETO PARA EXPORTACIONES DE CARNES VACUNAS	EQUIVALENTE u\$s POR kg VIVO NOVILLO	PROMEDIO DOLARES POR tn
1970	1,02	3,5	0,29	498
1971	1,88	4,6	0,41	736
1972	3,01	6,36	0,47	834
1973	4,39	6,45	0,68	1.195
1974	4,31	7,68	0,56	1.144
1975	9,04	25,85	0,35	765
1976	62	175	0,35	705
1977	169	390	0,43	801
1978	371	767	0,48	828
1979	1.209	1.309	0,92	1.417
1980 (*)	1.657	1.675	0,98	1.640

(*) Cuatro primeros meses 1980

Fuente: Boletines Junta Nacional de Carnes, República Argentina

1. PRODUCCION REGIONAL

1.1. Stock existente

Composición por categoría.

Localización por Departamento.

Evolución del stock durante el
el último decenio.

Stock existente - Su evolución

La República Argentina contaba al 30 de junio de 1979 con un stock estimado de 56.864.000 cabezas bovinas.

Esta estimación, realizada por muestreo, indica que la población de ganado vacuno disminuyó en un 6% con relación al último censo nacional, que fue llevado a cabo en el año 1977.

A juicio de la Subsecretaría de Economía Agraria de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, en el censo de 1977 habría sido sobreestimada la existencia real de ganado correspondiente a ese año en dos millones de cabezas; como consecuencia de ello, el porcentaje de disminución del stock sería entonces inferior al indicado anteriormente. Sin embargo, esa reducción no hace variar demasiado la tendencia de liquidación que se observa hasta esa fecha y también a lo largo de 1978, particularmente durante la segunda mitad de ese año.

Dicha liquidación se observó principalmente en las zonas eminentemente agrícolas; la baja rentabilidad ganadera provocó, además, una migración hacia las zonas marginales.

El desplazamiento de las "proteínas rojas" por las "proteínas verdes" provocó aumentos localizados de stock en las zonas estrictamente ganaderas, que no ofrecen alternativa agrícola, tales como el norte de Córdoba, el norte de Santa Fe y el oeste de La Pampa; en otras zonas como la cuenca del río Salado, en Buenos Aires, el stock se ha mantenido constante.

EXISTENCIA DE GANADO VACUNO - TOTAL DEL PAIS 1970 - 1979

<u>1970</u> (3)	<u>1971</u> (3)	<u>1972</u> (3)	<u>1973</u> (3)	<u>1974</u> (1)	<u>1975</u> (3)	<u>1976</u> (3)	<u>1977</u> (2)	<u>1978</u> (3)	<u>1979</u> (3)
48.440	49.786	52.306	54.771	55.356	56.707	58.174	61.055	59.959	58.864

Fuentes: (1) Empadronamiento y Censo Nacional. (2) Censo Nacional. (3) Estimaciones por muestreo.

Este desplazamiento de las fronteras ganaderas configura una situación particular frente a la evolución histórica del stock; habitualmente las caídas de rentabilidad provocaban liquidaciones, ya fuera por circunstancias políticas o bien por la propia fluctuación del stock, el cual presenta ciclos de características bien definidas. Las nuevas fronteras ganaderas habrían neutralizado el efecto liquidador; ello coincide con el aumento estimado para el presente año por la Subsecretaría de Economía Agraria de la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería, que indicaría que, a pesar de la depresión del precio de la carne del último año, se observa un ligero aumento en el stock, que para dicha Subsecretaría alcanza a 60,5 millones de cabezas en el primer trimestre de 1980.

La provincia de Río Negro presenta características disímiles con relación a la evolución del stock nacional, tal como puede observarse en el Cuadro n° 7, aunque con una misma tendencia. La creación de la barrera sanitaria entre el río Colorado y el paralelo de 42° lat. S, impide el ingreso de las haciendas en pie.

El incremento de 1977 sobre 1976 fue del orden del 13,49%, debido evidentemente a un período de retención; a éste le sucedió un período de brusca liquidación, entre 1977 y 1978, donde se observó una reducción del 12,87%; esta disminución del stock podría explicarse por los egresos de hacienda desde la Provincia hacia el norte de la barrera sanitaria.

CUADRO A

EGRESOS DE HACIENDA DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO
 HACIA EL NORTE DE LA BARRERA SANITARIA

AÑO	BOVINOS	OVINOS
1977	66.128	94.235
1978	60.856	183.743
1979	92.368	174.155
1980 (agosto)	57.303	73.112

Fuente: SENASA

Si se comparan las cifras precedentes con las de los Cuadros 5 y 6, puede advertirse que los egresos constituyen un porcentaje alto del stock ganadero provincial, a la vez que se nota que se ha suscitado un fenómeno sustitutivo de bovinos por ovinos.

Las grandes fluctuaciones del mercado de las lanas condujo a que algunas zonas que son aptas para la cría de bovinos, se volcase hacia ésta en detrimento del ovino.

En contraposición a ello, la mejor rentabilidad ganadera de principios del decenio, el manejo relativamente más fácil y el influjo de menores insumos en su crianza, provocó un avance vacuno importante, que al final de la década se tradujo en un incremento del 99,4%, según se observa en el Cuadro N° 7.

Se menciona también una importante sequía a comienzos de la década, que trajo aparejada una alta tasa de mortalidad ovina, con un reemplazo posterior por parte de los vacunos. En 1975 la población ovina disminuyó en un 18,09%, en relación a 1969.

En síntesis, la evolución del stock provincial muestra una tendencia en la misma dirección que la del stock nacional, pero con porcentajes de aumento mucho mayores.

La brusca liquidación a nivel nacional de los últimos dos años, se ve duplicada en el caso de Río Negro. La reducción operada en las existencias se registra prácticamente en su totalidad en haciendas de invernada (terneros, novillitos, novillos), que salen de la Provincia hacia el norte y son engordados en La Pampa y Buenos Aires, volviendo a Río Negro como carne deshuesada, cerrando de esta forma el círculo comercial.

EVOLUCION DEL STOCK GANADERO DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO (En miles de cabezas)

	1937	1947	1960	1969	1974	1977
N° DE CABEZAS	126	124	140	191	308	412

Fuente: Junta Nacional de Carnes - Síntesis Estadística 1979

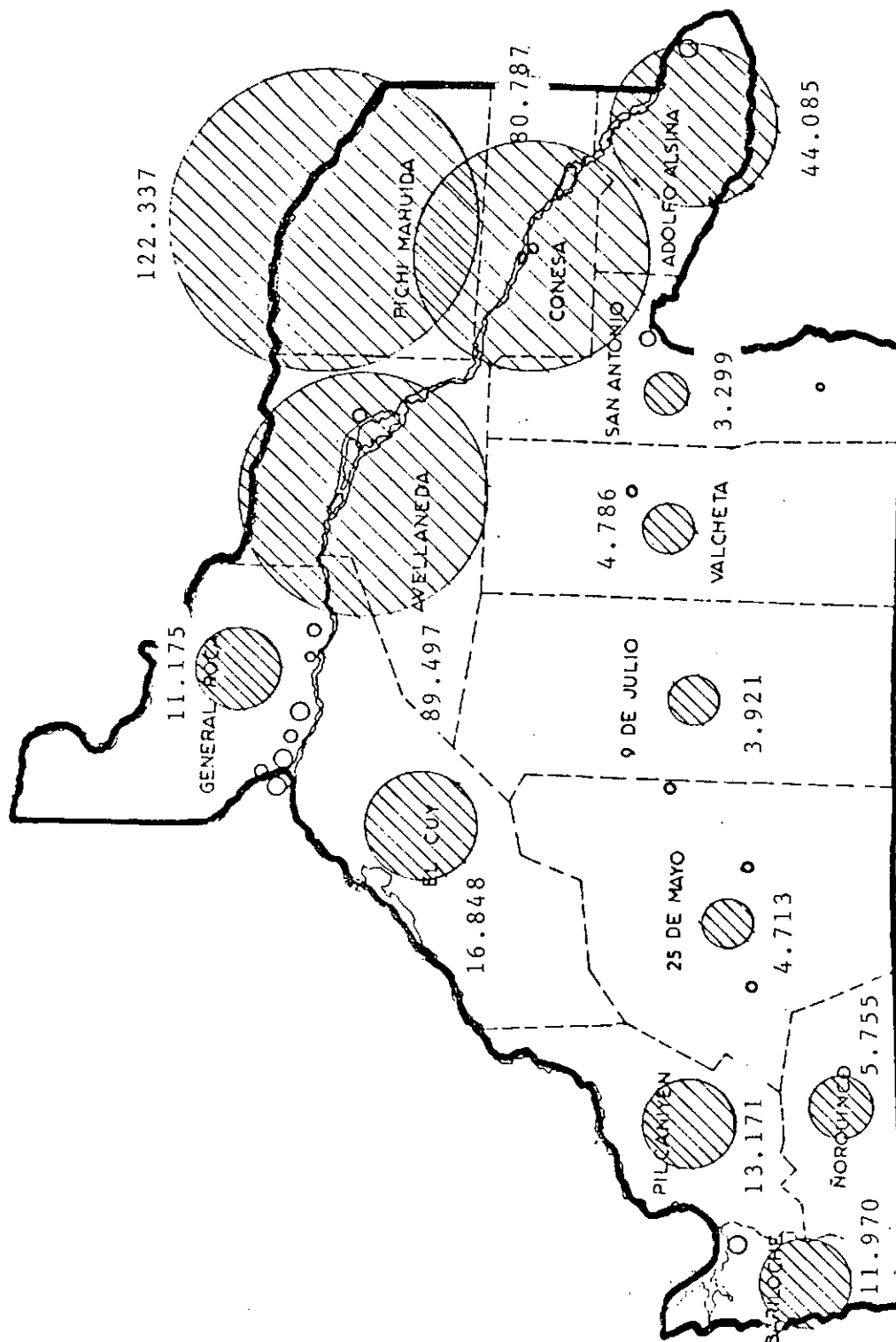
EVOLUCION DEL STOCK GANADERO DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO DURANTE EL ULTIMO DECENIO,
AL 30/6 DE CADA AÑO (En miles de cabezas)

30/6/70	30/6/71	30/6/72	30/6/73	30/6/74	30/6/75	30/6/76	30/6/77	30/6/79
(2)	(2)	(2)	(2)	(3)	(2)	(2)	(1)	(1)
180	190	208	278	308	330	363	412	359

Fuentes: (1) Censo Nacional Agropecuario. (2) Servicio Nacional de Economía y Sociología Rural. (3) Empadronamiento y Censo Nacional Agropecuario

DISTRIBUCION DE LAS EXISTENCIAS DE GANADO BOVINO POR
DEPARTAMENTO, EN LA PROVINCIA DE RIO NEGRO - AÑO

(CABEZAS)



Fuente:

CUADRO B

PROVINCIA DE RIO NEGRO
COMPOSICION DEL STOCK CLASIFICADA SEGUN SEXO Y EDAD

CENSO	VACAS	VAQUI- LLONAS	TERNEROS Y TERNERAS	NOVILLOS	NOVI- LLITOS	TOROS	BUEYES	TOTAL CABEZAS
1974	147.016 (47,8%)	53.352 (17,35%)	80.785 (26,26%)	6.371 (2,07%)	9.472 (3,08%)	9.700 (3,15%)	899 (0,29%)	307.595 (100%)
1977	196.327 (47,71%)	53.601 (13,02%)	110.211 (26,78%)	11.198 (2,72%)	27.907 (6,78%)	11.765 (2,86%)	521 (0,13%)	411.530 (100%)

Fuente: Censos ganaderos 1977 y 1974.

C U A D R O N° 8

INDICE DE DETERMINACION DE LAS CARACTERISTICAS DE LAS
EXPLOTACIONES, POR DEPARTAMENTO DE LA
PROVINCIA DE RIO NEGRO - AÑO

NOVILLOS + NOVILLITOS

VACAS

<u>TOTAL PROVINCIA</u>	<u>0,20</u>
DEPARTAMENTO ADOLFO ALSINA	0,42
DEPARTAMENTO AVELLANEDA	0,22
DEPARTAMENTO BARILOCHE	0,38
DEPARTAMENTO CONESA	0,15
DEPARTAMENTO EL CUY	0,33
DEPARTAMENTO GENERAL ROCA	0,23
DEPARTAMENTO 9 DE JULIO	0,25
DEPARTAMENTO ÑORQUINCO	0,32
DEPARTAMENTO PICHÍ MAHUIDA	0,11
DEPARTAMENTO PILCANIYEU	0,18
DEPARTAMENTO SAN ANTONIO	0,55
DEPARTAMENTO VALCHETA	0,21
DEPARTAMENTO 25 DE MAYO	0,35

Del análisis comparativo de los censos ganaderos de 1977 y 1974, surge que el stock ganadero de la provincia de Río Negro se ha incrementado en ciento cuatro mil cabezas, lo cual representa con respecto a 1974 un incremento del 33,96% en el stock, aun cuando se observa que la composición del mismo, clasificada por sexo y edad no presenta demasiadas variantes con relación a la de 1974.

En el censo de 1974, la relación novillos más novillitos con respecto a vacas, arrojaba un índice de 0,11, el cual respondía exactamente a las características de una zona de cría.

En el censo ganadero de 1977 dicha relación alcanzó un valor de 0,20 (ver Cuadro B) con lo cual puede insinuarse una tendencia a la re cría, verificada especialmente en el incremento del número de novillitos en el stock, los que no obstante haber partido de un valor inicial sumamente bajo ha sido la categoría que más se expandió.

En virtud de que el presente es un estudio de comercialización, la atención sobre la composición del stock se centra principalmente para poder predecir el flujo de oferta anual disponible por categorías y para adecuarse a los requerimientos de la demanda.

Para finalizar el presente análisis se considera conveniente comparar la composición del stock nacional con el de la Provincia de Río Negro, según el censo ganadero de 1977, donde se obtiene la siguiente información:

STOCK	VACAS	VAQUILLONAS	TERNEROS	NOVILLOS	NOVILLITOS	TOROS	BUEYES
Nacional %	38,53	16,08	19,86	9,3	13,08	2,94	0,21
Prov. Río Negro % (Corre gido)	47,71	13,02	26,78	2,72	6,78	2,86	0,13

Del análisis comparativo surge la existencia de una mayor incidencia porcentual de las categorías vacas y terneros y una menor importancia relativa de los novillos y novillitos, todo lo cual contribuye a satisfacer la idea de que la Provincia se caracteriza por poseer explotaciones de cría en general.

Localización del ganado vacuno en la provincia de Río Negro

El análisis realizado en base al censo del año 1977 (ver cuadros), demuestra la existencia de una "región ganadera" dentro de la provincia, la cual posee el 81,7% del stock provincial. La misma se halla comprendida por los siguientes departamentos:

Pichimahuida	29,7	%
Avellaneda	21,7	%
General Conesa	19,6	%
Adolfo Alsina	<u>10,7</u>	<u>%</u>
TOTAL	81,7	%

Los restantes nueve departamentos de la provincia cuentan con muy escasa participación, ya que en total representan menos del 19%. Por otra parte, al carecer del suficiente grado de homogeneidad en su distribución, no pueden ser considerados, desde el punto de vista estadístico, como una sola región. La distribución del stock en esos departamentos, según el censo citado, es la siguiente:

El Cuy	4,1 %
Pilcaniyeu	3,2 %
Bariloche	2,9 %
General Roca	2,7 %
Norquinco	1,4 %
Valcheta	1,2 %
25 de Mayo	1,1 %
9 de Julio	0,9 %
San Antonio	<u>0,8 %</u>
TOTAL	18,3 %

En común observar en varios trabajos realizados sobre el tema la delimitación de otras regiones, como por ejemplo la configurada por los 5 primeros departamentos del segundo grupo (El Cuy, Pilcaniyeu, Bariloche, General Roca y Norquinco), que representa el 14,3% del stock y otra con los últimos cuatro departamentos (Valcheta, 25 de Mayo, 9 de Julio y San Antonio), los cuales totalizan el 4%.

PROVINCIA DE RIO NEGRO: CANTIDAD DE EXPLOTACIONES CON GANADO VACUNO Y EXISTENCIA
DE CABEZAS, CLASIFICADAS SEGUN SEXO Y EDAD, POR DEPARTAMENTO. - AÑO 1974

DEPARTAMENTO	EXPLOTAC. CON VACUNOS	C A B E Z A S							
		TOTAL VACUNOS	VACAS (+de 2 años)	VAQUILLONAS	TERNERAS Y TERNEROS (-de 1 año)	NOVILLOS (+de 2 años)	NOVILLITOS (de 1 a 2 años)	TOROS Y TORITOS	BUEYES Y TORUNOS
TOTAL PROVINCIA	2.070	307.795	147.016	53.352	80.785	6.371	9.672	9.700	899
ADOLFO ALSINA	253	29.826	13.160	5.095	7.408	1.553	1.894	700	16
AVELLANEDA	272	67.435	34.190	11.202	17.403	930	1.414	2.293	3
BARILOCHE	253	10.691	4.197	1.933	2.821	381	602	297	460
CONESA	208	49.156	22.455	11.309	10.634	1.283	2.153	1.315	7
EL CUY	126	7.959	3.911	1.439	1.626	308	426	232	7
GENERAL ROCA	151	4.599	2.527	801	872	120	142	135	2
9 DE JULIO	93	2.834	1.041	788	603	143	94	163	2
NORQUINCO	119	4.614	1.961	740	1.143	186	292	163	129
PICHI MAHUIDA	190	114.255	56.577	16.967	34.143	697	2.133	3.738	-
PILCANIYEU	211	9.665	3.938	1.942	2.555	272	293	401	264
SAN ANTONIO	37	1.842	916	292	341	166	71	55	1
VALCHETA	98	2.747	1.292	440	681	131	90	111	2
25 DE MAYO	59	2.172	851	404	555	201	68	87	6

Fuente: Empadronamiento y Censo Nacional Agropecuario Año 1974

PROVINCIA DE RIO NEGRO: EXISTENCIA DE GANADO VACUNO, CLASIFICADA SEGUN SEXO Y EDAD, POR DEPARTAMENTO. AÑO 1977-78
(CABEZAS)

DEPARTAMENTO	TOTAL VACUNOS	VACAS	VAQUILLONAS	TERNEROS (mach. y hemb. - de 1 año)	NOVILLITOS -300 kg	NOVILLOS +300 kg	TOROS Y TORITOS	BUEYES Y TORUNOS
TOTAL PROVINCIA	412.344	196.327	53.601	110.211	27.907	11.199	11.765	1.334
A. ALSINA	44.085	18.834	6.034	10.468	4.787	3.105	845	12
AVELLANEDA	89.497	42.079	10.990	24.509	6.163	2.955	2.686	115
BARIOLOCHE	11.970	4.691	1.736	2.999	1.170	605	284	485
CONESA	80.787	39.795	11.209	21.430	4.906	1.235	2.137	75
EL CUY	16.848	7.523	2.697	3.611	1.875	601	495	46
GRAL. ROCA	11.175	5.558	1.612	2.421	855	414	306	9
9 DE JULIO	3.921	1.733	657	902	330	104	194	1
ÑORQUINCO	5.755	2.288	1.302	1.060	452	278	195	180
P. MAHUIDA	122.337	62.295	13.531	36.770	5.409	622	3.618	92
PILCANIYEU	13.171	6.113	1.838	3.228	739	374	585	294
SAN ANTONIO	3.299	1.283	483	737	394	318	73	11
VALCHETA	4.786	2.364	741	1.013	353	136	175	4
25 DE MAYO	4.713	1.771	771	1.063	474	452	172	10

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, Año 1977

PROVINCIA DE RIO NEGRO: COMPOSICION PORCENTUAL EN CADA DEPARTAMENTO DE LA EXISTENCIA
DE GANADO VACUNO, SEGUN SEXO Y EDAD. - AÑO 1977

DEPARTAMENTO	TOTAL VACUNOS	VACAS	VAQUILLONAS	TERNEROS (mach. y hemb. - de 1 año)	NOVILLITOS - 300 kg	NOVILLOS + 300 kg	TOROS Y TORITOS	BUEYES Y TORUNOS
TOTAL PROVINCIA	100,00	47,61	13,00	26,73	6,77	2,72	2,85	0,32
ADOLFO ALSINA	100,00	42,72	13,69	23,75	10,86	7,04	1,92	0,03
AVELLANEDA	100,00	47,02	12,28	27,39	6,89	3,30	3,00	0,13
BARILOCHE	100,00	39,19	14,50	25,05	9,77	5,05	2,37	4,05
CONESA	100,00	49,26	13,87	26,53	6,07	1,53	2,65	0,09
EL CUY	100,00	44,65	16,01	21,43	11,13	3,57	2,94	0,27
GENERAL ROCA	100,00	49,74	14,43	21,66	7,65	3,70	2,74	0,08
9 DE JULIO	100,00	44,20	16,76	23,00	8,42	2,65	4,95	0,03
NORQUINCO	100,00	39,76	22,62	18,42	7,85	4,83	3,39	3,13
PICHI MAHUIDA	100,00	50,92	11,06	30,06	4,42	0,51	2,96	0,08
PILCANIYEU	100,00	46,41	13,95	24,51	5,61	2,84	4,44	2,23
SAN ANTONIO	100,00	38,89	14,64	22,34	11,94	9,64	2,21	0,33
VALCHETA	100,00	49,39	15,48	21,17	7,38	2,84	3,66	0,08
25 DE MAYO	100,00	37,58	16,35	22,55	10,06	9,59	3,65	0,21

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, Año 1977

PROVINCIA DE RIO NEGRO: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA EXISTENCIA DE GANADO VACUNO POR DEPARTAMENTO,
CLASIFICADA POR SEXO Y EDAD. - AÑO 1977

DEPARTAMENTO	TOTAL VACUNOS	VACAS	VAQUILLONAS	TERNEROS (mach. y hemb. - de 1 año)	NOVILLITOS -300 kg	NOVILLOS +300 kg	TOROS Y TORITOS	BUEYES Y TORUNOS
TOTAL PROVINCIA	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
ADOLFO ALSINA	10,69	9,59	11,26	9,50	17,15	27,73	7,18	0,90
AVELLANEDA	21,70	21,43	20,50	22,24	22,08	26,39	22,83	8,62
BARILOCHE	2,90	2,39	3,24	2,72	4,19	5,40	2,41	36,36
CONESA	19,59	20,27	20,91	19,44	17,58	11,03	18,16	5,62
EL CUY	4,09	3,83	5,03	3,28	6,72	5,37	4,21	3,45
GENERAL ROCA	2,71	2,83	3,01	2,20	3,06	3,70	2,60	0,67
9 DE JULIO	0,95	0,88	1,23	0,82	1,18	0,93	1,65	0,07
NORQUINCO	1,40	1,17	2,43	0,96	1,62	2,48	1,66	13,49
PICHI MAHUIDA	29,67	31,73	25,24	33,36	19,38	5,55	30,75	6,90
PILCANIYEU	3,19	3,11	3,43	2,93	2,65	3,34	4,97	22,04
SAN ANTONIO	0,80	0,65	0,90	0,67	1,41	2,84	0,62	0,82
VALCHETA	1,16	1,20	1,38	0,92	1,26	1,21	1,49	0,30
25 DE MAYO	1,14	0,90	1,44	0,96	1,70	4,04	1,46	0,75

Fuente: Censo Nacional Agropecuario, Año 1977

PROVINCIA DE RIO NEGRO: VARIACION PORCENTUAL EN CADA DEPARTAMENTO, DE LA EXISTENCIA DE GANADO VACUNO, SEGUN SEXO Y EDAD, CONFORME A LOS CENSOS GANADEROS DE 1974 Y 1977. (A menos que se indique lo contrario, debe considerarse signo +).

DEPARTAMENTO	TOTAL	VACAS	VAQUILLONAS	TERNEROS Y TERNERAS	NOVILLITOS	NOVILLOS	TOROS Y TORITOS	BUEYES Y TORUNOS
TOTAL PROVINCIA	33,96	33,54	0,47	36,42	188,53	75,78	21,29	48,38
ADOLFO ALSINA	47,8	43,1	18,4	41,3	152,7	99,9	20,7	- 25,0
AVELLANEDA	32,7	23,1	-1,9	40,8	335,9	217,7	17,1	3.733,3
BARILOCHE	12,0	11,8	-10,2	6,3	94,4	58,8	-4,4	5,4
CONESA	64,3	77,2	-0,9	101,5	127,9	- 3,7	62,5	971,4
EL CUY	111,7	92,4	87,4	122,1	340,1	95,1	113,4	557,1
GENERAL ROCA	143,0	118,8	101,2	177,6	502,1	245,0	126,7	350,0
9 DE JULIO	38,3	66,5	-16,6	49,6	251,1	-27,3	19,0	-50,0
NORQUINCO	24,7	16,7	75,9	-7,3	54,8	49,5	19,6	39,6
PICHI MAHUIDA	7,1	10,1	-20,3	7,7	153,6	-10,8	-3,2	9.200,0
PILCANIYEU	36,3	52,2	-5,4	26,3	152,2	37,5	45,9	11,4
SAN ANTONIO	79,1	40,1	65,4	116,1	454,9	91,6	32,7	1.000,0
VALCHETA	74,2	83,0	68,4	48,8	292,2	3,8	57,7	50,0
25 DE MAYO	117,0	108,1	91,0	91,5	597,1	124,9	97,7	66,7

Fuente: Censos Ganaderos 1974 y 1977

Si bien ello puede tener importancia desde el punto de vista agronómico, considerando que se trata éste de un estudio de comercialización, en el cual el peso decisivo en la formación de los sistemas comerciales está dado por el volumen y la concentración de la oferta (para el presente caso, de ganado en pie), se considera conveniente adoptar el criterio de reconocer como región productiva a la localizada en el sector nordoriental de la provincia. Queda entonces reservado para el estudio de pasturas y manejo, la consideración de esas áreas en cuanto a sus posibilidades de expansión ganadera.

Puede observarse que la concentración mencionada coincide con las mejores cargas animales departamentales (ver cuadros nros. 9, 10 y 12). Además, analizando la localización de remates-ferías, se puede advertir que los mismos se hallan ubicados dentro de la mencionada región.

Todo ello conduce a ratificar la existencia de una región ganadera productiva, con organización básica comercial.

La región ganadera

A partir del año 1976, como consecuencia de la Resolución del SENASA N°830/76, que complementa al Decreto N° 2899/70 (lucha contra la fiebre aftosa), se debe considerar al territorio ubicado al sur del río Colorado y al norte del paralelo de 42° lat. S, como una región aislada.

EXISTENCIA DE GANADO VACUNO EN LA ZONA COMPRENDIDA ENTRE EL RIO COLORADO - BARRANCAS Y EL PARALELO DE 42° LAT: S,
CLASIFICADA POR SEXO Y EDAD.-- AÑO 1977

DEPARTAMENTO	TOTAL VACUNOS	VACAS	VAQUILLONAS	TERNEROS (mach. y hemb. - de 1 año)	NOVILLITOS -300 kg	NOVILLOS +300 kg	TOROS Y TORITOS	BUEYES Y TORUNOS
RIO NEGRO	412.344	196.327	53.601	110.211	27.907	11.199	11.765	1.334
PATAGONES	177.427	79.805	27.494	39.446	19.141	7.272	4.251	18
NEUQUEN	185.939	79.955	27.814	46.094	16.370	7.020	5.609	2.077
T O T A L	775.710	356.087	108.909	195.751	63.418	25.491	21.625	3.429

Fuente: Censo Nacional Agropecuario Año 1977

Si se amplía el análisis realizado en el punto anterior comprendiendo también a la provincia de Neuquén y al partido de Patagones de la provincia de Buenos Aires, se puede observar que de las 775.710 cabezas de ganado vacuno existentes en esas jurisdicciones en 1977 (ver cuadro N° 14), corresponden:

a la provincia de Río Negro	el 53,16 %
a la provincia de Neuquén	el 22,87 %
al partido de Patagones (Bs.As.)	<u>el 23,97 %</u>
TOTAL	100,00 %

El hecho de que el partido de Patagones sea limítrofe de los departamentos más productivos de la provincia de Río Negro, contribuye a configurar aún más a la mencionada como a una región. Al respecto, debe observarse que el 81,7% del stock de la provincia de Río Negro, que se encuentra concentrado en los cuatro departamentos mencionados precedentemente, representan tan sólo el 43,43% del total de la oferta regional. Si a esta oferta se le suma la del departamento Patagones, el porcentaje se eleva al 66,3.

Localización del ganado ovino en la provincia de Río Negro

Procediendo con el mismo criterio de análisis empleado para el desarrollo del punto anterior, se puede observar a un conjunto de departamentos que, de acuerdo con el stock existente

en 1977 (según datos del censo), poseen el 81,45% del total provincial, de acuerdo con la siguiente discriminación:

Valcheta	10,48 %
25 de Mayo	20,70 %
Pilcaniyeu	13,71 %
9 de Julio	12,77 %
El Cuy	12,29 %
Adolfo Alsina	<u>11,50 %</u>
TOTAL	81,45 %

y un segundo grupo, que representa el 18,54% del stock, configurado por:

San Antonio	5,56 %
Norquínco	4,61 %
Conesa	3,96 %
Avellaneda	2,01 %
Pichimahuida	1,59 %
Bariloche	0,56 %
General Roca	<u>0,26 %</u>
TOTAL	18,55 %

Ello está indicando que existe una tendencia a que la producción se localice en zonas no destinadas al ganado vacuno y que corresponden a las ubicadas hacia el oeste y el sur de la provincia.

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA EXISTENCIA DE GANADO VACUNO EN LA REGION COMPRENDIDA ENTRE EL RIO COLORADO
Y EL PARALELO DE 42° LAT S, CLASIFICADA POR SEXO Y EDAD - AÑO 1977

TOTAL VACUNOS	VACAS	VAQUILLONAS	TERNEROS (Mach. y Hemb. - de 1 año)		NOVILLITOS - 300 kg.	NOVILLOS + 300 kg	TOROS Y TORITOS	BUEYES Y TORUNOS
PROVINCIA DE RIO NEGRO	100,00	47,61	13,00	26,73	6,77	2,72	2,85	0,32
PARTIDO DE PATAGONES (Bs.As.)	100,00	44,98	16,50	22,23	10,79	4,10	2,40	0,01
PROVINCIA DEL NEUQUEN	100,00	43,00	14,96	24,79	8,80	3,78	3,02	1,35
<u>TOTAL</u>	<u>100,00</u>	<u>45,90</u>	<u>14,04</u>	<u>25,23</u>	<u>8,18</u>	<u>3,29</u>	<u>2,79</u>	<u>0,44</u>

Fuente: Censo Nacional Agropecuario Año 1977

DISTRIBUCION PORCENTUAL POR SEXO Y EDAD DE LA EXISTENCIA DE GANADO VACUNO

ENTRE EL RIO COLORADO Y EL PARALELO DE 42° LAT S. - AÑO 1977

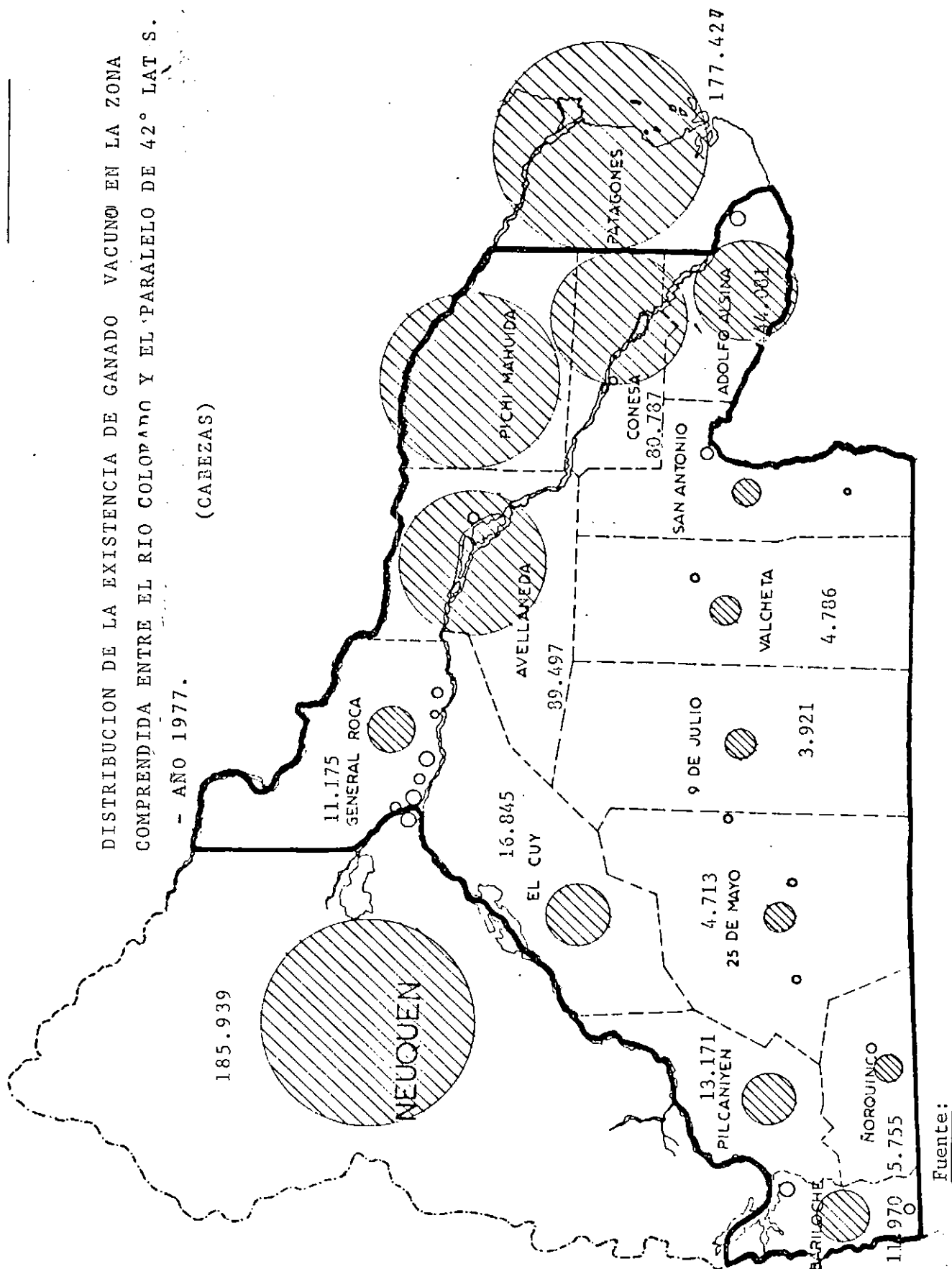
	TOTAL VACUNOS	VACAS	VAQUILLONAS	TERNEROS (Mach. y Hembr. -de 1 año)	NOVILLITOS - 300 kg	NOVILLOS + 300 kg	TOROS Y TORITOS	BUEYES Y TORUNOS
PROVINCIA DE RIO NEGRO	53,16	55,14	49,22	56,30	44,01	43,93	54,40	38,90
PARTIDO DE PATAGONES	22,87	22,41	25,24	20,15	30,18	28,53	19,66	00,53
PROVINCIA DEL NEUQUEN	23,97	22,45	25,54	23,55	25,81	27,54	25,94	60,57
<u>TOTAL</u>	<u>100,00</u>	<u>100,00</u>	<u>100,00</u>	<u>100,00</u>	<u>100,00</u>	<u>100,00</u>	<u>100,00</u>	<u>100,00</u>

Fuente: Censo Nacional Agropecuario Año 1977

DISTRIBUCION DE LA EXISTENCIA DE GANADO VACUNO EN LA ZONA
COMPRENDIDA ENTRE EL RIO COLOPANO Y EL PARALELO DE 42° LAT S.

- AÑO 1977.

(CAREZAS)



Fuente:

DATOS NACIONALES: EXISTENCIA DE GANADO VACUÑO A NIVEL NACIONAL, EN MILES DE CABEZAS

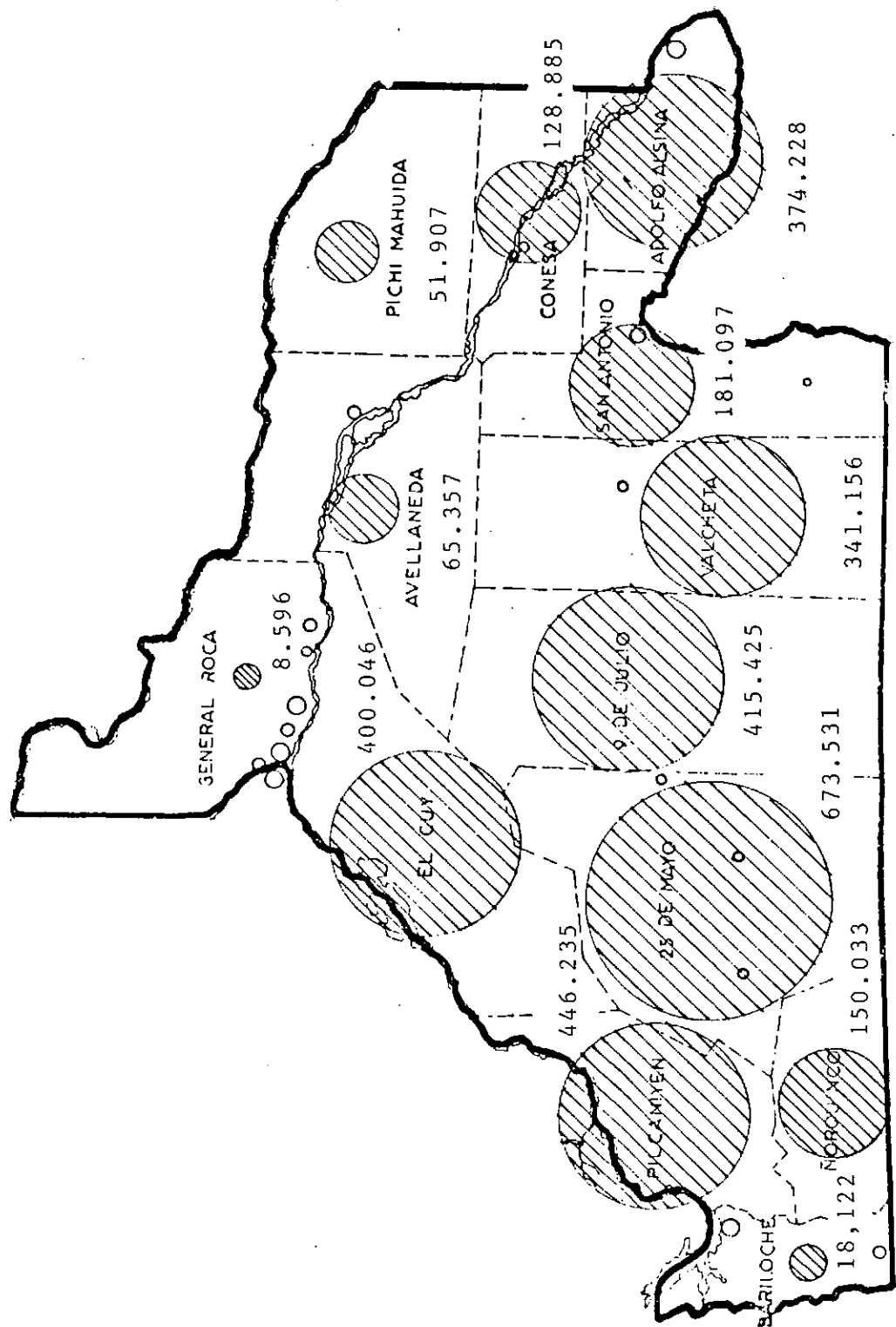
Y PORCENTUAL CORRESPONDIENTE, CLASIFICADOS POR SEXO Y EDAD - AÑO 1977

TOTAL VACUNOS	VACAS	VAQUILLONAS	TERNEROS (Mach-Hembr. - de 1 año)	NOVILLITOS		TOROS		BUEYES	
				-300 Kg.	+300 Kg.	Y TORITOS	Y TORUNOS		
MILES DE CABEZAS	60.995	23.505	12.121	7.985	5.664	1.785	122		
PORCENTUAL	100	38,54	19.87	13.09	9,28	2,93	0,20		

Fuente: Censo Nacional Agropecuario Año 1977

DISTRIBUCION POR DEPARTAMENTOS DE LA

EXISTENCIA DE OVINOS EN LA PROVINCIA DE RIO NEGRO - AÑO



Fuente:

Localización ganadera (vacunos y ovinos)

Con el objeto de realizar una comparación de los stocks de vacunos y de ovinos de la provincia de Río Negro, se utilizó como metodología de análisis de la población la empleada por el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas (I.I.C.A.), que está formulada de la siguiente manera:

El término población se aplica al número de cabezas de una y otra especie expresado en unidades homogéneas convencionales equivalentes al consumo de forraje de un bovino adulto, es decir de más de 2 años de edad y que designamos con la abreviatura UBA ("Unidad Bovino Adulto"). Para establecer esta equivalencia, la suma de cabezas correspondientes a "Vaquillonas", "Ternebras de menos de 1 año" y "Novillos de hasta 2 años" fue multiplicada por 0.7; la de las restantes categorías de bovinos, por 1.0; la de ovinos de todas las categorías, menos corderos, por 0.2; y la de corderos, por 0.1.

De lo dicho resulta: Población de bovinos, Población de ovinos y Población ganadera, que es la suma de las dos anteriores.

Luego se extrajeron los porcentajes correspondientes, con el siguiente resultado:

DEPARTAMENTO	POBLACION GANADERA		% S/TOTAL DEPARTAMENTAL	
	Nº de cabezas	%	Vacunos	Ovinos
25 de Mayo	127.509,7	13,75	3,15	96,45
Pichi Mahuida	115.923	12,50	91,12	8,88
Adolfo Alsina	111.291	12,00	33,87	66,13
Conesa	94.873,4	10,23	73,28	26,72
Pilcaniyeu	93.639,5	10,09	12,20	87,80
Avellaneda	89.888,7	9,69	85,53	14,47
El Cuy	89.191,8	9,61	16,14	83,86
Valcheta	70.610,2	7,61	5,88	94,12
9 de Julio	38.928,5	4,20	8,62	91,38
San Antonio	38.389	4,14	7,33	92,67
Norquingo	32.296,5	3,48	15,20	84,80
Bariloche	13.728,9	1,48	74,54	25,46
General Roca	11.404,5	1,22	83,13	14,87
TOTAL	927.755,7	100,00		

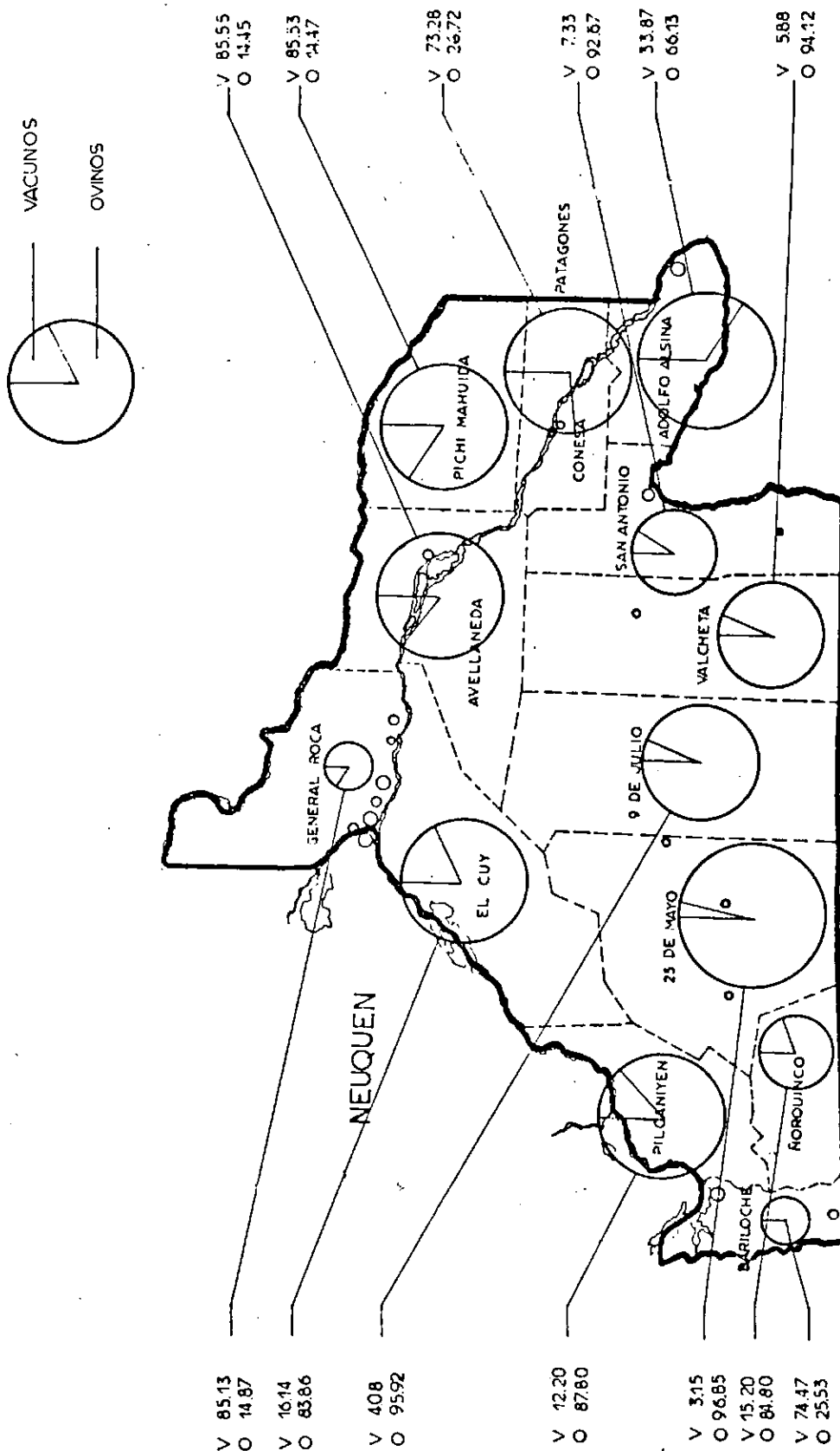
En el cuadro precedente puede advertirse que quedan conformados hacia arriba del departamento Valcheta y hacia abajo del de 9 de Julio, dos grupos bien diferenciados en cuanto a la población ganadera provincial. En los primeros ocho departamen

tos de mayor concentración ganadera, se observa que cinco de ellos presentan una marcada inclinación hacia la cultura ovina y los tres restantes a la bovina.

Este cuadro permite apreciar, al mismo tiempo, la escasa importancia que a nivel provincial tienen los departamentos de Bariloche y General Roca, lo cual ratifica lo expresado en el punto referido a localización vacuna, en cuanto a la existencia de una sola región dedicada a la cría de ganado, configurada por los departamentos de Pichi Mahuida, Conesa, Avellaneda y Adolfo Alsina.

DISTRIBUCION PORCENTUAL POR DEPARTAMENTO DE LA POBLACION GANADERA VACUNA Y OVINA
EN LA PROVINCIA DE RIO NEGRO EXPRESADA EN UNIDADES BOVINAS ADULTAS (U.B.A.)

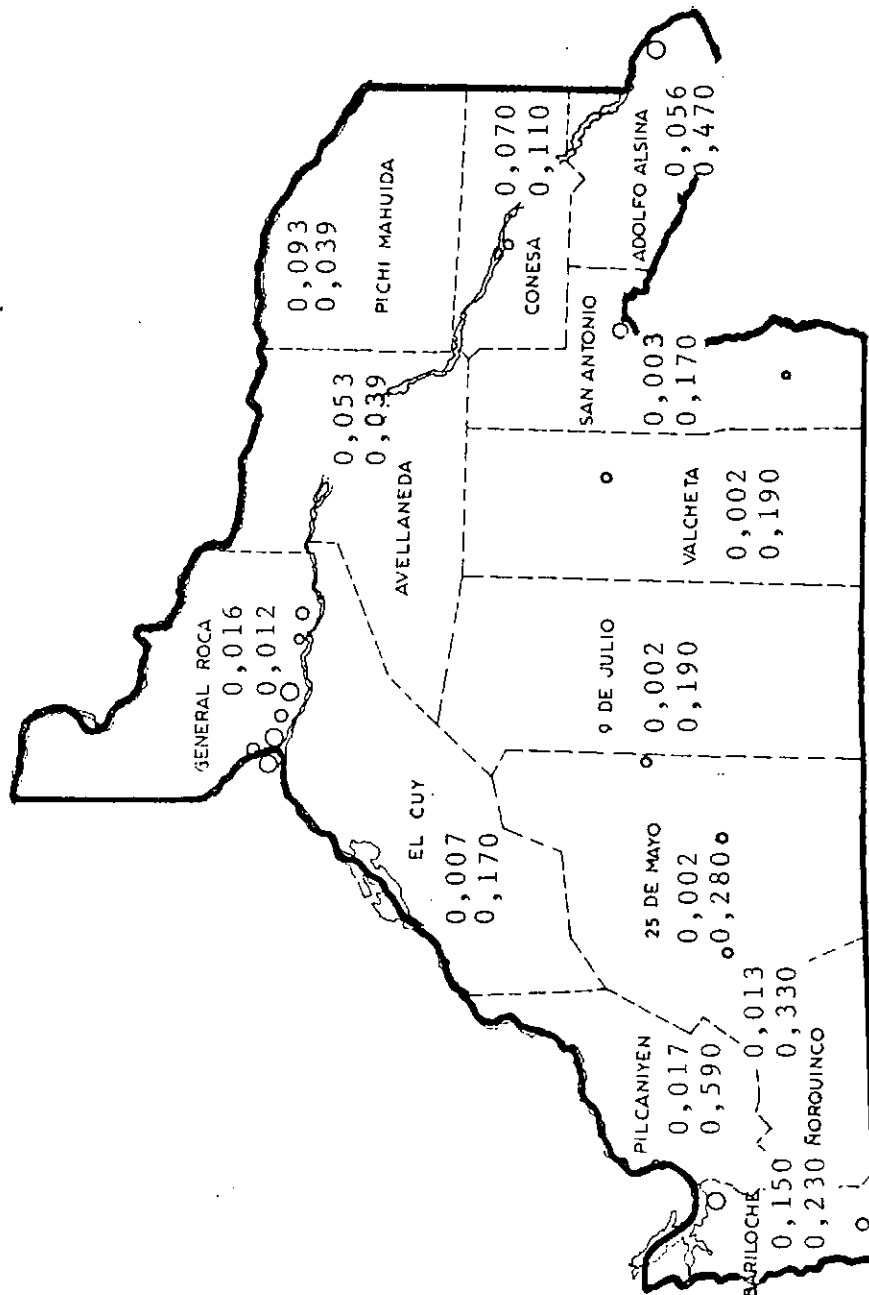
AÑO 1977.



Fuente:

CARGAS ANIMALES POR HA. DE EXPLOTACION GANADERA PARA
LOS DISTINTOS DEPARTAMENTOS DE RIO NEGRO - AÑO 1977

Carga animal = N° de cabezas en el dpto.
departamental N° de ha de explotaciones ganaderas
en el dpto.



NOTA: El valor superior corresponde a las cargas bovinas, mientras que el inferior a las ovinas. Ambos se expresan sobre el total de ha de explotaciones ganaderas provinciales

Fuente: Consejo Federal de Inversiones

PROVINCIA DE RIO NEGRO: CANTIDAD DE EXPLOTACIONES CON GANADO LANAR Y EXISTENCIA DE CABEZAS

CLASIFICADA SEGUN SEXO Y EDAD, POR DEPARTAMENTO - AÑO 1974

D E P A R T A M E N T O	EXPLOTACIONES CON LANARES	TOTAL LANARES	OVEJAS	BORREGAS	BORREGOS	CORDEROS	CAPONES	CARNEROS
			C A B E Z A S					
ADOLFO ALSINA	231	338.438	175.332	34.292	31.033	13.824	77.287	6.670
AVELLANEDA	131	59.573	35.560	7.434	5.954	1.794	7.774	1.057
BARILOCHE	213	21.266	13.325	2.815	1.691	1.287	1.467	681
CONESA	118	111.702	58.870	12.684	11.915	4.283	22.156	1.794
EL CUY	433	252.394	138.862	33.217	25.941	12.553	35.667	6.154
GENERAL ROCA	58	4.377	3.038	593	205	52	319	170
NUEVE DE JULIO	384	335.059	162.306	42.592	37.590	28.377	56.807	7.387
NORQUINCO	268	156.059	71.219	17.788	14.985	21.403	26.461	4.203
PICHI MAHUIDA	97	94.477	40.314	8.831	8.750	3.977	30.584	2.021
PILCANIYEU	406	414.101	186.892	42.043	37.238	61.364	75.805	10.759
SAN ANTONIO	94	173.609	82.559	17.111	17.162	2.985	50.758	3.034
VALCHETA	254	203.502	105.162	22.058	19.745	6.513	46.772	3.252
25 DE MAYO	496	489.683	222.117	61.661	56.184	45.065	92.097	12.559
TOTAL PROVINCIA	3.183	2.654.240	1.295.556	303.119	268.393	203.477	523.954	59.741

Fuente: Empadronamiento y Censo Nacional Agropecuario 1974

PROVINCIA DE RIO NEGRO: EXISTENCIA DE GANADO LANAR CLASIFICADA SEGUN SEXO Y EDAD, POR DEPARTAMENTOS - AÑO 1977

D E P A R T A M E N T O	TOTAL LANARES	OVEJAS	BORREGAS	BORREGOS	CORDEROS	CAPONES	CARNEROS
(C A B E Z A S)							
TOTAL PROVINCIA	3.254.618	1.513.761	366.439	314.137	347.280	644.188	68.813
ADOLFO ALSINA	374.228	182.356	41.751	35.074	12.527	96.131	6.389
AVELLANEDA	65.357	36.995	9.299	8.018	661	9.140	1.244
BARIOLOCHE	18.122	11.699	2.616	1.045	1.290	901	571
CONESA	128.885	64.406	15.035	14.000	4.271	28.996	2.177
EL CUY	400.046	202.080	47.989	39.680	52.105	49.092	9.100
GENERAL ROCA	8.596	5.661	1.115	611	233	616	360
9 DE JULIO	415.425	193.434	49.207	44.442	43.227	77.460	7.655
NORQUINCO	150.033	64.666	17.507	13.222	26.209	25.217	3.212
PICHI MAHUIDA	51.907	25.370	4.710	4.177	825	15.871	954
PILCANIYEU	446.235	197.182	44.514	36.323	70.370	84.513	13.333
SAN ANTONIO	181.097	74.080	20.599	19.372	6.452	57.906	2.688
VALCHETA	341.156	158.159	41.875	37.344	17.749	81.012	5.017
25 DE MAYO	673.531	297.673	70.222	60.829	111.361	117.333	16.113

PROVINCIA DE RIO NEGRO: DISTRIBUCION PORCENTUAL POR DEPARTAMENTOS DE LA EXISTENCIA DE GANADO LANAR POR SEXO Y EDAD

D E P A R T A M E N T O	TOTAL LANARES	OVEJAS	BORREGAS	BORREGOS	CORDEROS	CAPONES	CARNEROS
P O R C I E N T O S							
TOTAL PROVINCIA	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00	100,00
ADOLFO ALSINA	11,50	12,05	11,39	11,17	3,61	14,92	9,28
AVELLANEDA	2,01	2,44	2,54	2,55	0,19	1,42	1,81
BARILOCHE	0,56	0,77	0,71	0,33	0,37	0,14	0,83
CONESA	3,96	4,25	4,10	4,46	1,23	4,50	3,16
EL CUY	12,29	13,35	13,10	12,63	15,00	7,62	13,22
GENERAL ROCA	0,26	0,37	0,30	0,19	0,07	0,10	0,52
9 DE JULIO	12,76	12,78	13,43	14,15	12,45	12,02	11,12
ÑORQUINCO	4,61	4,27	4,78	4,21	7,55	3,91	4,67
PICHI MAHUIDA	1,59	1,68	1,29	1,33	0,24	2,46	1,39
PILCANIYEU	13,71	13,03	12,15	11,56	20,26	13,12	19,38
SAN ANTONIO	5,56	4,89	5,62	6,17	1,86	8,99	3,91
VALCHETA	10,48	10,45	11,43	11,89	5,11	12,58	7,29
25 DE MAYO	20,69	19,66	19,16	19,36	32,07	18,21	23,42

Fuente: Censo Nacional Agropecuario 1977

PROVINCIA DE RIO NEGRO: COMPOSICION PORCENTUAL EN CADA DEPARTAMENTO DE LA EXISTENCIA
DE GANADO LANAR, POR SEXO Y EDAD.

D E P A R T A M E N T O	TOTAL LANARES	OVEJAS	BORREGAS	BORREGOS	CORDEROS	CAPONES	CARNEROS
P O R C I E N T O S							
TOTAL PROVINCIA	100,00	46,51	11,26	9,65	10,67	17,79	2,11
ADOLFO ALSINA	100,00	48,73	11,16	9,37	3,35	25,69	1,71
AVELLANEDA	100,00	56,60	14,23	12,27	1,01	13,98	1,91
BARILOCHE	100,00	64,56	14,44	5,77	7,12	4,97	3,15
CONESA	100,00	49,97	11,67	10,86	3,31	22,50	1,69
EL CUY	100,00	50,51	12,00	9,92	13,02	12,27	2,27
GENERAL ROCA	100,00	65,86	12,97	7,11	2,71	7,17	4,19
9 DE JULIO	100,00	46,56	11,84	10,70	10,41	18,65	1,84
NORQUINCO	100,00	43,10	11,67	8,81	17,47	16,81	2,14
PICHI MAHUIDA	100,00	48,88	9,07	8,05	1,59	30,58	1,84
PILCANIYEU	100,00	44,19	9,98	8,14	15,77	18,94	2,99
SAN ANTONIO	100,00	40,91	11,37	10,70	3,56	31,98	1,48
VALCHETA	100,00	46,36	12,27	10,95	5,20	23,75	1,47
25 DE MAYO	100,00	44,20	10,43	9,03	16,53	17,42	2,39

Fuente: Censo Nacional Agropecuario 1977

- 1.2. Tipificación y modelización de los sistemas de producción.
- 1.3. Modelos tecnológicos mejorados.

Caracterización del área productora de bovinos

Tal como surge del análisis realizado, se puede definir como área principal de las existencias bovinas en la Provincia de Río Negro a los Departamentos de Pichi Mahuida, General Conesa, Adolfo Alsina y Avellaneda, que poseen en conjunto un 81,7% del total.

Dicha área tiene su límite natural en las isohietas de los 200 y los 250 mm, límite a partir del cual las dificultades para la cría de vacunos pasan a no permitir el desarrollo de la actividad, convirtiéndose ésta en un área obligada de monocultura ovina.

Las explotaciones se caracterizan por su desarrollo bajo condiciones naturales constituídas por monte xerófilo, que tiene densidad variable según las precipitaciones -las cuales se registran de SO a NE- y también según el estado de deterioro de la vegetación natural, debido al pastoreo permanente o con sobrecarga animal, que ha provocado un avance de las especies arbustivas.

La escasez de aguadas marca otro factor que caracteriza a las explotaciones, que se llevan a cabo en grandes extensiones, con bajo nivel de apotreramiento, y escaso uso de rotación.

Las características antes mencionadas hacen también que el rodeo se maneje escasamente; los toros permanecen allí todo el año y no se trabaja por lotes categorizados de hacienda. En general, los rodeos se juntan no más de dos o tres veces al año, con

el propósito de destetar, señalar y realizar la extracción de las haciendas para ventas (terneros, novillitos, vacas viejas y toros que deben ser repuestos).

Una síntesis de las condiciones de explotación podría describirse como sigue:

- Escasez de aguadas
- Grandes potreros de monte
- Carga permanente
- Grandes fluctuaciones de la producción forrajera
- Deficiente manejo de campos naturales de pastoreo
- Fuerte avance de especies arbustivas
- Escaso manejo de rodeos
- Deficientes controles sanitarios
- Servicio permanente
- Inadecuado control de especies depredadoras

Desarrollo de la ganadería vacuna

El análisis histórico muestra que, debido a diversos fenómenos, a partir del año 1960 comienza un fuerte proceso de reemplazo del ganado ovino por el vacuno. En ciertas áreas, el avance de algunas especies depredadoras -puma y jabalí- obligan el reemplazo del ovino, debido a la escasa capacidad de éste para defender su cría.

La baja rentabilidad de la ganadería ovina, provocada por el deterioro y las fluctuaciones de los precios de la lana y por la pérdida de mercados para la carne, constituye el factor determinante del proceso mencionado.

De este modo, se verifica una expansión de la ganadería bovina a expensas de los ovinos, tal como queda evidenciado en el cuadro siguiente.

Como puede advertirse, en el departamento de Adolfo Alsina el proceso mencionado se dió con menor intensidad que en los restantes, debido principalmente a la ausencia de napas de agua dulce a profundidades razonables para la instalación de aguadas, dadas las exigencias del vacuno en este sentido.

En otro orden, es éste el departamento que cuenta con mayor superficie desmontada, dedicada a cultivos fundamentalmente cerealeros en las áreas costera y de valles; se advierte también un doble propósito en la producción ovina (carne y lana) y una menor importancia de las especies depredadoras en los campos desmontados.

Durante la década del 60, en que comienza el período descrito, el incremento del stock de bovinos en el total de la provincia es de un 73% (años 1960/1969), continuando dicho incremento a ritmo aún más acelerado en el período 1969/77; en estos últimos años, el incremento, tomando como base a 1969, es del 126%.

PROVINCIA DE RIO NEGRO: EXISTENCIA DE CANADO OVINO Y BOVINO EN LOS DEPARTAMENTOS: PICHÍ MAHUIDA,
 GRAL. CONESA, ADOLFO ALSINA Y AVELLANEDA.
 (EN MILES DE CABEZAS)

DEPARTAMENTO	CENSO 1960		CENSO 1969		CENSO 1977	
	OVINOS	BOVINOS	OVINOS	BOVINOS	OVINOS	BOVINOS
PICHÍ MAHUIDA	291,9	31,1	238,4	66,2	51,9	122,3
GENERAL CONESA	269,2	12,7	212,3	23,5	128,8	80,7
ADOLFO ALSINA	360,6	13,3	425,3	17,8	374,2	44,8
AVELLANEDA	204,6	29,1	84,1	41,7	65,3	89,4
<u>TOTAL</u>	<u>1.126,3</u>	<u>86,2</u>	<u>960,1</u>	<u>149,2</u>	<u>620,2</u>	<u>337,2</u>

En total, entre los años 1960 y 1977 se registró un aumento del 291%, pasándose de 86.200 cabezas en 1960 a 337.000 en el último de los años mencionados.

Las condiciones del área, así como la composición del stock, permiten caracterizar a las explotaciones como de cría. Los terneros se venden al destete o con una recría, según sean las condiciones climáticas para invernada fuera del área.

Sólo se registra, al principio del período, algún proceso de engorde en las áreas de mayores precipitaciones y destinado al abastecimiento local; luego, y con el cierre de la frontera sanitaria del Río Colorado, en el año 1976, el desabastecimiento de consumo provocado por esta situación, incrementó los precios e hizo que se realizase un mayor esfuerzo para la terminación de las haciendas y para su faenado dentro de la provincia. Este engorde se realiza fundamentalmente en las tres formas siguientes: en áreas ganaderas del este, en áreas de riego y en el área cordillerana.

Áreas ganaderas del este

Comprende a las áreas desmontadas de secano del partido de Patagones, en las que se dan verdeos invernales; las áreas de riego de la zona de CORFO-Río Colorado y del IDEVI, en base a praderas artificiales y por último, algunos sectores de los campos de monte, en los que se aprovechan los campos de temporada

en años de inviernos y primaveras benignos, en los cuales se alcanza un aceptable nivel de gordura, en base a forrajeras naturales tales como el afilerillo, el trébol de carretilla, etc.

Monte. La presión provocada por el interés de lograr el cambio de categoría de venta de invernada a mercado de consumo, ha provocado la utilización de una nueva práctica, cual es la de realizar un destete más tardío, tendiente a mejorar el estado del ternero. Este hecho, al no haber sido acompañado por una disminución de carga en general, que permita una mejor alimentación de los vientres, hace que los mismos pierdan posibilidades de recuperación de su estado antes del período crítico, lo cual, a no dudar, incide sobre su productividad en el largo plazo y sobre la posibilidad de éxito de su gestación.

La agudización de un período de miseria fisiológica produce también una mayor dispersión de las pariciones, lo que complica aún más el manejo ya poco racional de los rodeos; sobre este particular han sido analizados los efectos, por el Ing. Ferraroti (*), confirmando lo anteriormente expuesto.

En lo que se refiere a superficie, los módulos más frecuentes de explotación dentro de la provincia de Río Negro, se encuentran en todos los casos por arriba de las 5.000 ha, advirtiéndose alguna variación a nivel departamental. El caso más atípico es el

(*) INTA - Río Colorado

que se da en el departamento de Adolfo Alsina, en donde se advierte un mayor número de explotaciones de entre 2.500 y 5.000 ha; en el resto, la distribución se ubica entre las 5.000 y las 10.000 ha.

El apotreramiento, como se mencionara anteriormente, es escaso, siendo lo normal la existencia de 2 a 4 cuadros por explotación.

Las aguadas permanentes no superan en general, de una por cada legua cuadrada (2.500 ha), tratándose de molinos con tanques y bebederos. La construcción de tajamares puede mencionarse sólo como incipiente.

La casi totalidad de los establecimientos posee corrales, manga y embarcadero, algún pequeño galpón-depósito y la casa en donde habita el encargado. En general, los dueños habitan en las ciudades enclavadas dentro del área, siendo excepcionales los grandes establecimientos con administración fuera del área.

Descripciones aun más detalladas sobre modelos más frecuentes de explotación, pueden lograrse en las publicaciones del Proyecto de Reequipamiento del SIBA - Secretaría de Planeamiento 1975 (1), así como en el Estudio Agro-Económico de los Departamentos de Pichi Mahuida, Conesa y Adolfo Alsina (2).

(1) L. De Rosa, P. Benítez, A. Massinari, L. Denari, R.E. Blanco 1975. (2) G.E. Campbell, E.A. Costa; INTA, Bariloche.

Áreas cerealeras de secano. Un segundo modelo de explotación es el del área de secano, productora de cereales, del partido de Patagones (provincia de Buenos Aires). En este caso, la ganadería es un complemento de la explotación cerealera, ya que posibilita el aprovechamiento de los rastrojos y ocupa las áreas de monte que dentro de la explotación no están bajo cultivo y aquéllas que se encuentran en descanso.

En estos casos -como se expresara anteriormente- el vacuno ha sido reemplazado por el ovino, y según sean las fluctuaciones de los precios de los cereales, se va alternando la importancia de una u otra explotación: producción de granos o de carne.

Estas últimas áreas se encuentran más subdivididas que las anteriores y su tamaño muy relacionado con la superficie desmontada.

Áreas de riego. La principal zona es la del norte del partido de Patagones, dentro del área de influencia de CORFO-Río Colorado; luego, en menor escala, este tipo de producción se lleva a cabo en el área del IDEVI y en el valle medio del Río Negro.

Área de riego de CORFO-Río Colorado. Esta área posee características particulares, que la hacen especialmente apta para cumplir con la función de área de invernada; la primera y principal condición es aquélla que deriva del tipo de colonización que en ella se llevó a cabo y que hace que se disponga de grandes superficies, lo que se constituye en la principal diferencia con el

resto de las áreas mencionadas, regadas por el Río Negro.

Otra condición particular es el hábito del cultivo de la alfalfa y de otras especies forrajeras perennes y anuales, cuya finalidad alterna entre la producción de semillas y de granos y la producción de carne, según sean las expectativas de los precios.

El origen de las haciendas para invernar es similar al del caso anterior, es decir hacienda propia en el caso de grandes establecimientos y adquirida a los criadores en el de los pequeños. En este caso, el grado de terminación es mayor, pues, al no depender de condiciones naturales de precipitación, el productor tiende a lograr un animal de mayor rendimiento; la estacionalidad es también menor, dado que es más fácilmente obtenible una producción forrajera continua, alfalfas y praderas en primavera-verano y cereales forrajeros (cebada - trigo - avena) en otoño-invierno. La producción de cereales y de heno de alfalfa posibilita también la suplementación en ciertas épocas, dependiendo de la relación de los precios de éstos con los de la carne.

El productor de esta área puede mantener con mayor facilidad haciendas en buen estado para ser vendidas en las épocas de escasa oferta, en que los precios llegan a picos máximos anuales.

La utilización de especies forrajeras anuales de verano (sorgo, maíz, moha, etc.) es sólo incipiente, aún cuando está demostrada la posibilidad de lograr excelentes rendimientos.

Los rendimientos de carne por hectárea regada, a nivel de productor, se encuentran entre 400 y 500 kg, habiéndose superado los 800 en ensayos experimentales.

El sistema de manejo es simple y se trata de producción en pastoreo directo de forrajeras regadas, utilizando en general cargas altas, que rotan en potreros chicos o divididos con alambre eléctrico.

Es en esta área donde las figuras del criador-invernador o del invernador puro, se encuentran más claramente definidas y con mayores posibilidades de acceder a niveles altos de eficiencia en el corto plazo.

Estos sistemas de producción han sido descriptos detalladamente por el Sector Forrajicultura y Producción Animal del Programa Comahue 1969 (B.W.Alfred y R.E. Blanco). Producción de Carne sobre Praderas Regadas. Parral H. y Linares J. (1973).

Áreas de riego en la provincia de Río Negro. Los sistemas de colonización son el principal factor limitante del desarrollo ganadero de estas áreas, en las que se advierte el fraccionamiento en pequeñas parcelas, motivado por razones políticas o de necesidad de justificación de altas inversiones, que sólo pueden ser rentables en base a producciones altamente intensivas, no tomando en consideración que dichas producciones tropiezan con grandes dificultades de mercadeo y fuerte competencia de áreas alternativas, a más de ir dirigidas a un mercado con alta frecuencia

de sobreoferta.

Es generalizada y de vieja data la idea de que la explotación de invernada bajo riego necesita una superficie mínima de 150 a 200 ha para poder constituir una empresa de magnitud aceptable y atraer de este modo a un empresario que pueda realmente responder a esta designación.

La política económica de los últimos años marca aun más claramente esta tendencia hacia una eficientización de los procesos productivos, a través de un cambio en los modelos de producción.

Las superficies previstas para invernada y tambo en la colonización del IDEVI, a poco que se las analice demuestran que dichas explotaciones no admiten la dedicación a ellas como actividad única o principal, por el simple hecho de su resultado económico y escala.

La nueva concepción para la entrega de la tercera etapa de esa colonización y su parcelamiento en áreas de 150 ha como mínimo, logrará los objetivos siempre y cuando los adquirentes tengan capacidad económica o se cuente con sistemas financieros adecuados que le permitan el desarrollo del total de la superficie acordada, condiciones que, de no darse, pueden hacer fracasar el proyecto.

Se debe tomar en consideración el hecho de que la activi-

dad ganadera (invernada) en áreas de regadío está llamada a cumplir una primera etapa de puesta en valor de áreas, de mejoramientos de suelos, de introducción de agricultores y ganaderos al riego y de formación de los mismos. Además de ello, no debe olvidarse que se trata de una actividad de relativa intensidad económica y que en muchos casos tropieza en el país con la imposibilidad de utilizar ciertos insumos, en especial fertilizantes y equipos mecánicos, cuyos costos relativos no favorecen su uso.

En lo referente a estos sistemas de producción, pueden consultarse: Proyecto de Producción de Carne y Leche en área de Regadíos del Valle Medio del río Negro. Programa Comahue (D. Mc Petridge y R.E. Blanco, 1975).

El reducido mercado interno en relación con la potencialidad del desarrollo de la irrigación en la Argentina, agravado en el último período por el retroceso de las exportaciones de una serie de productos fruti-hortícolas, a más de las expectativas de puesta en producción de áreas bajo riego a nivel nacional, obligan a introducir en las políticas de desarrollo del sector producciones que, si bien no cumplen con las expectativas derivadas de los altos niveles de inversión realizados, garanticen, en una primera etapa, el desenvolvimiento de los nuevos productores en un mercado que de algún modo asegure sus ingresos a través de menores fluctuaciones de precios que aquellos

que se dan en los mercados horti-frutícolas.

Es lógico suponer que en etapas posteriores, en que las condiciones antes mencionadas mejoren, se producirá naturalmente y regida por dichas oportunidades, una intensificación de las explotaciones.

Area Cordillerana. Se presenta en esta área una ganadería bovina de características particulares. Su desarrollo original se ve posibilitado por dos factores fundamentales: las condiciones ecológicas del medio -que permiten la realización de cría e invernada de la producción- y su aislamiento relativo de las áreas tradicionalmente ganaderas, ambas condiciones, facilitadas por la presencia de sus mercados naturales: Alto Valle, zona petrolera, área turística y mercado chileto, netamente demandantes.

Las modalidades de producción actuales, así como las condiciones ecológicas mencionadas, se dan a partir de la cuenca del Río Agrio, en la provincia del Neuquén y hacia el sur, en el área cordillerana patagónica.

La actividad ganadera se desarrolla en lo que se menciona como "Unidad Cordillerana Media" y "Unidad del Pedemonte Cordillerano y los Valles Longitudinales". (*)

(*) Mapa fisiográfico "Programa Comahue"

La primera se encuentra entre los 1.500 y los 2.000 m sobre el nivel del mar y enclavada en ella están los valles de altura o veranadas, que constituyen un reducido porcentaje de la superficie total. Son valles abrigados (cajones), con abundante humedad o napas superficiales, que escurren de las escarpadas áreas que los rodean, y cuentan con vegetación natural de alto valor forrajero, que sólo es utilizable en un período aproximado de 3 a 4 meses en el año; hacia ellas se transportan las haciendas para su aprovechamiento durante ese período.

Durante el resto del año la rigurosidad del clima obliga a bajar a las haciendas hasta las llamadas zonas de invernada, que se encuentran ubicadas en la segunda de las unidades mencionadas, por debajo de los 1.250 m de altitud.

En estas áreas predominan las mesetas y los valles de mayor amplitud, con un clima suave, que permite su utilización durante todo el año. La humedad disponible es menor, salvo en aquellos valles que cuentan naturalmente con la estructura típica de los mallines o en las áreas que poseen desarrollo de la irrigación. La precipitación disminuye fuertemente de oeste a este, llegando de 15.00 mm en las altas cumbres, a 200 mm en las zonas de pedemonte.

Las disponibilidades hídricas de las diferentes cuencas, sólo evaluadas parcialmente, pueden mencionarse como abundantes y con un escaso nivel actual de utilización, siendo desde el pun-

to de vista de los recursos disponibles sin duda las de mayor importancia para el desarrollo de la actividad.

La región posee un conjunto de microclimas, que determinan, cada uno de ellos, unidades de vegetación muy variadas entre sí, siendo en síntesis cuatro los ambientes más definidos:

- Desierto Alto Andino
- Bosques Andino Patagónicos
- Areas de Mallines
- Semidesierto Patagónico

El transporte de cargas y de pasajeros se realiza sin inconvenientes durante todo el año; la red caminera se encuentra en general, en buenas condiciones de mantenimiento, registrándose sólo excepcionalmente interrupciones durante el invierno, período en el cual el movimiento de haciendas no reviste real importancia. La comunicación con Chile, en cambio, se interrumpe en los diferentes pasos.

La actividad económica dentro del área está casi exclusivamente orientada hacia la ganadería, siendo excepcional alguna actividad minera, así como la industria turística en puntos bien localizados.

Las áreas que cuentan con mayor nivel de desarrollo muestran una evidente tendencia hacia la sustitución del ovino y del caprino por el ganado bovino (cría e invernada), tendencia que se vió agudizada durante el último decenio, a partir del momento de

creación de la barrera sanitaria.

Analizada como muestra la cuenca del río Agrío, área netamente ganadera, se observa que un 80% de la superficie en explotación se encuentra por encima de las 1.000 ha por establecimiento, estando el 45% de la superficie útil distribuida en explotaciones de más de 10.000 ha.

La casi totalidad de la superficie se encuentra bajo el régimen de propiedad. El nivel empresarial es muy elevado y similar, en lo referente a su capacidad, al de las mejores áreas productoras del país, caracterizándose en general por un particular ánimo de progreso.

Desde el punto de vista del manejo de las explotaciones, las mismas presentan un buen nivel, advirtiéndose como freno a su crecimiento las limitaciones económico-financieras, típicas de un área en desarrollo, en la cual los requerimientos de inversión son altos y los resultados económicos tienen un desfase de 5 años o más.

Se estima que la productividad actual de estas áreas se encuentra en aproximadamente un 30% de su potencialidad real, tomando en consideración tan sólo la utilización del potencial hídrico disponible para irrigación.

La explotación es de tipo extensivo, empleándose casi exclusivamente campos naturales de pastoreo de muy diferentes condiciones. Ello no quiere expresar, sin embargo, que haya irra-

cionalidad en el uso de los recursos; por el contrario, una condición climática marginal y rígida y el aislamiento relativo de otras áreas productivas, que posibilitan la fácil salida de las haciendas en épocas difíciles, ha hecho que se desarrollase una forma de explotación ajustada a los recursos, no advirtiéndose los sobresaltos que son comunes en otras áreas ganaderas del país.

El estado de los campos naturales de pastoreo es algo más crítico en las zonas de invernada (campos de secano), mejorando en las veranadas, tanto en lo que se refiere a mallines como a campos de secano.

Las haciendas tienen un alto grado de mestización y su desarrollo demuestra tanto su adaptación al medio, como el correcto manejo al que son sometidas.

Las condiciones sanitarias de las áreas de producción son buenas, manifestándose algunos problemas por la presencia de sa-guaypé (Phaciola-hepática), carbunclo sintomático (Mancha) y esporádicamente aftosa, siendo la primera la de mayor incidencia económica.

Un detallado proyecto de desarrollo para la cuenca del río Agrio, fue elaborado por personal del Programa Comahue (1). En el mismo, se definen las inversiones y tecnología requeridas por

(1) (Arndt. Huhlig - R.E. Blanco - C.F.I., 1969)

esta área, cuyas características se repiten a lo largo de la cordillera y hacia el sur.

Este, como los demás proyectos antes mencionados, fueron motivo de evaluación económica por el método de tasa interna de retorno, demostrándose en todos los casos su factibilidad.

Comercialización

La oferta productiva tiene históricamente una alta orientación hacia el consumo de hacienda terminada (animales de más de 400 kg); para el año 1969 dicha oferta constituye un 65% sobre el total de ventas, cifra que se considera normal, aumentando su incidencia en años de condiciones ecológicas favorables.

Para el mismo año la oferta se distribuye en los siguientes mercados, tanto para hacienda gorda como para invernada:

- Mercado chileno
- Frigoríficos del área de producción
- Frigoríficos regionales
- Autoconsumo
- Ventas a otras áreas de invernada del país y de Chile.

Ya en 1969 existía una diferencia de aproximadamente un 10% en los precios, por arriba del resto del país, diferencia que se agudiza en el último proceso.

Para ese año, los precios máximos se registraron en los frigoríficos chilenos, siguiéndoles a éstos los abastecedores

locales, los frigoríficos del área de producción y los frigoríficos regionales, en ese orden.

En el mercado nacional y a valores constantes, el año 1969 marca un pico de mínima en los precios de ganado vacuno. Este hecho hace prever que una nueva evaluación arrojará resultados positivos en la totalidad de los proyectos elaborados que se vienen mencionando.

En cuanto a la estacionalidad de la oferta de ganado gordo, ésta es muy marcada, concentrándose en los meses de marzo, abril y mayo. Este factor es limitante para el desarrollo de las industrias en la zona de producción. Según los análisis realizados para la instalación de un frigorífico de carne vacuna y ovina en la región (Proyecto Comahue), sólo lograría abastecimiento como producción regional durante ocho meses del año como máximo, de los cuales cinco serían con volúmenes considerablemente reducidos. La prohibición de ingresos de hacienda en pie, hace difícil el abastecimiento de estas épocas en déficit.

En lo referente a potencialidad de producción de carne, cabe el comentario de que la región posee buenas posibilidades de desarrollo, derivadas de su recurso hídrico y de los suelos no utilizados hasta el presente. Un ejemplo claro es que para lograr el autoabastecimiento regional, es necesario incrementar la producción en 11.500.000 kg con hueso, equivalentes a 7.700.000 kg de carne deshuesada que ingresan, para lo cual es necesario

llevar a peso de faena 63.900 animales. Considerando un rendimiento de 180 kg de carne limpia por animal para el proceso de invernada bajo riego y suponiendo una producción anual de 400 kg/ha, son necesarias 14.375 ha, en las que se llevará el animal de 180 kg a peso de faena: de 360 a 380 kg.

Con la retención de la ternera, que en la actualidad sale del área para ser invernada fuera de ella (unas 60.000 cabezas anuales) podría lograrse el auto abastecimiento regional.

El incremento de las áreas de invernada tendría también su efecto sobre la expansión del período de oferta, disminuyendo la estacionalidad. En él se jugaría con diferentes pesos de faena y con una lógica variación de los precios, relacionados con la escasez.

Mercados

Los mercados naturales del área han sido ya mencionados en los párrafos precedentes; los comentarios que para ellos caben, en lo que a futuro se refiere, son los siguientes:

Mercado chileno: El crecimiento operado en la producción va marcando la tendencia hacia el autoabastecimiento, de modo tal que los requerimientos de importación van siendo cada vez menores, previéndose que podrá alcanzar autoabastecimiento para 1984/85. Desde otro punto de vista, este mercado se encuentra condicionado por determinaciones político-administrativas y por cambios en

la política económica de los dos países.

Mercados regionales: El de mayor importancia, desde todo punto de vista, es el constituido por el complejo poblacional del alto y medio valle del río Negro. A éste se agrega el del departamento de Confluencia, en Neuquén y el de la zona petrolera..

Su nivel de autoabastecimiento es prácticamente nulo, reduciéndose a pequeñas partidas que se engordan en base a subproductos; las posibilidades de expansión de la actividad son muy escasas, dada la estructura y los tamaños de explotación, a más del elevado costo de la tierra. Siendo un área de importante crecimiento poblacional, garantiza una demanda en expansión.

La mayor competencia, en este caso, va a estar dada seguramente por la introducción en el mercado, de carne deshuesada desde la pampa húmeda, proceso que se ha venido verificando e incrementando en el último período por un aumento de su consumo, probablemente derivado de un mejoramiento de la tecnología de producción y transporte, que hace que la misma llegue en excelentes condiciones y a 48 horas o menos de haber sido sacrificada.

En último término y a partir de este momento, es este tipo de carne la que marcará el nivel de precios y la que en definitiva normalizará el mercado, previéndose siempre un margen a favor de la carne fresca y con hueso, que será aquel que derive de la preferencia del consumidor, que siempre significará

una ventaja para el productor regional.

Las zonas turísticas y el autoconsumo, significarán también mercados estables y crecientes con marcadas exigencias de calidad.

En el futuro y ante posibles excedentes de producción, se debe tomar en consideración al abastecimiento del resto del mercado patagónico, con las limitaciones que en tal sentido impone el proceso de lucha sanitaria.

Consideraciones generales

La ganadería bovina, como actividad económica dentro del área en estudio, se encuentra en un proceso dinámico de expansión y de transformación, asistiendo en la actualidad a un verdadero avance de la frontera pecuaria (bovinos, cría e invernada), impulsado por diferentes agentes -tradicionales y no tradicionales- que activan su desenvolvimiento y están forzando su transformación.

Dichos agentes motores no siempre involucran la totalidad de los elementos necesarios al proceso para que el mismo resulte positivo. En casos en que ellos cobran considerable magnitud, crean situaciones tales como las que se vienen advirtiendo en el área, en que por un desequilibrio de demanda-oferta se produce la matanza de animales jóvenes o hembras, que no llegan a niveles eficientes de rendimiento o el sobredimensionamiento del

sector comercial, que al atomizar la demanda, produce fluctuaciones indebidas en los precios.

Otros elementos, tales como la ausencia de un sistema de difusión de tecnología adecuado, produce avances y retrocesos, falta de racionalidad en el manejo de la nueva actividad y errores en las inversiones, las que no siempre se orientan a lo más necesario o a aquello que pueda producir el mayor impacto económico.

La escasez o ausencia de sistemas financieros adecuados a las posibilidades de recuperación, producen retrasos en el desarrollo y hasta quebrantos; más aún, considerando el alto costo del dinero y su escasez, natural en toda área fronteriza de desarrollo.

Razones como las mencionadas y muchas otras que no viene al caso detallar, hacen a la responsabilidad exclusiva del Estado; la toma de posición en tiempo apropiado y las medidas coadyuvantes al proceso, determinan, en gran parte, su éxito o su fracaso.

Modelos tecnológicos mejorados. Factibilidad técnica y económica

Las nuevas condiciones creadas por el cierre de la barrera sanitaria del río Colorado, reafirman el objetivo tendiente a incrementar el nivel de autoabastecimiento provincial.

Un aumento de los precios internos, que sin duda se equilibrará en un período más o menos corto en valores algo superiores a los logrados por los productores de la pampa húmeda, posibilitará un mejoramiento de la rentabilidad del sector en aquellas fracciones que accedan al mercado de consumo.

En el último período se advierte un incremento marcado en los precios de la hacienda para invernada, pudiéndose expresar que el efecto de precio diferencial de hacienda para faena, está llegando al sector criador.

Este proceso puede encontrar su explicación en un incremento de la demanda de hacienda para invernada y reposición del stock, y derivada de la despoblación producida por efecto de la sequía registrada en 1979, que provoca una excepcional salida de hacienda de la región que alcanza, según las cifras de SENASA, a 92.368 animales, cifra que supera en un 50% a la de los años anteriores y a la de 1980.

También en el caso de los ovinos, la salida de 174.155 cabezas para 1979 y de 133.743 para 1978 marcan un excepcional pico, que en conjunto superan en un 83% a los datos de 1977 y 1980, para la salida de animales hacia el norte.

Otro factor que sin duda incide es el avance de los sectores invernadores en sus explotaciones y las excepcionales condiciones del presente otoño, que hacen se disponga de abundante forraje, y una superficie importante de verdeos invernales con excepcional estado de desarrollo.

Toda esta situación tiende a normalizar la actividad de los criadores, hasta el momento desvirtuada, por su dependencia del precio de invernada extraregional, derivado del considerable número de animales que salía hacia el norte de la barrera, que para 1978, alcanza al 30% de la producción regional, por la incapacidad de absorberlos en sus áreas de invernada.

La tendencia de los productores se orienta entonces al logro de animales en condiciones de ser faenados, aun cuando no posean la edad ni los niveles de peso que son normales en el resto del país.

Una muestra clara de ello es la sensible disminución de los rendimientos de carne limpia, que para el total de faena de Río Negro se reduce de 188 kg, como nivel medio, a 151 kg para el año 1977.

Los factores mencionados hacen replantear en parte los objetivos u orientaciones descriptos en los diferentes proyectos de desarrollo ganadero provincial, no queriendo significar con ello que deberán operarse grandes cambios sino más bien ajustes cuya magnitud dependerá de la diferencia de precios que en defi-

nitiva se establezca, una vez estabilizada la serie de factores que han venido incidiendo en ello.

La evaluación de los proyectos, ante la nueva situación, podrá realizarse en base al análisis de sensibilidad de los mismos, a distintos niveles de precios.

Una enumeración de los programas y proyectos de desarrollo de la ganadería bovina en la región, da una idea sobre los diferentes esfuerzos que en distintas épocas se han venido realizando en pos del logro de ese objetivo:

- Proyecto de Desarrollo del Valle Inferior del Río Negro - provincia de Río Negro - F.A.O., 1966.
- Programa Comahue - Informe Final del Sector Forrajicultura y Producción Animal - R.E. Blanco - C.F.I. - F.A.O., 1969
- Proyecto de Producción de Carne Vacuna y Leche en Areas de Regadío (Proyecto Comahue, 1969). Roberto E. Blanco - C.F.I. - Arndt Uhlig - D.G. Mc Fetridge y Max Robinson - F.A.O.
- Proyecto de Desarrollo Ganadero de la Cuenca del Río Agrio, provincia del Neuquén (Proyecto Comahue, 1969), Roberto E. Blanco - C.F.I. Arndt Uhlig - F.A.O.
- Operación Zonas Aridas M.A.G. - C.F.I. - B.D.P.A., 1971
- Proyecto de Reequipamiento del SIBA para el Desarrollo Ganadero de la Zona Noreste - provincia de Río Negro, Año 1976.
- Proyecto de Colonización del Area de Juliá y Echarren - Año 1976.
- Evaluación de las Condiciones y Perspectivas de Expansión

del Stock Ganadero Vacuno - Secretaría de Planeamiento - provincia de Río Negro, 1977.

- Programa de Desarrollo Ganadero del Nordeste de la provincia de Río Negro - Secretaría de Planeamiento, 1980/81.

Otra demostración de los diferentes esfuerzos que se vienen llevando a cabo en lo que a desarrollo ganadero se refiere, surge del análisis de la publicación de las Primeras Jornadas Técnicas de Actualización en Producción Animal - Viedma, 1980.

Se advierte aquí una muestra de los ensayos y resultados de trabajos de investigación realizados por personal de las diferentes instituciones relacionadas con el sector: INTA - Ministerio de Agricultura y Ganadería de la Provincia - Universidad Nacional del Comahue.

Todo lo anterior evidencia la potencialidad del sector y exige la coordinación de esfuerzos y la propuesta de un programa regional integral para el sector, cuyo principal espíritu sea su operatividad.

En la totalidad de los proyectos anteriormente citados se proponen "modelos mejorados" de explotación, elaborados en base a las estructuras más frecuentes o propuestas en aquellos en los que se trata de una actividad poco frecuente.

La evaluación económica demuestra una tasa interna de retorno aceptable en todos los casos. Es posible suponer que un mejoramiento en la situación de los precios de la carne como la

registrada, se traducirá en beneficios para el sector, supuesto éste que deberá ser demostrado, pues puede haber habido un cambio en la relación de precios-insumos desde el momento de su evaluación hasta el presente.

Otro argumento que exige su comprobación es aquel referido al nivel de los precios, en relación con el ciclo de los precios ganaderos.

El cambio producido en las condiciones de comercialización sugiere un exhaustivo análisis de la ganadería del área en su conjunto. Un modelo cerrado requiere el análisis de la totalidad de los factores y su posible interacción (complementación), a la luz de los nuevos objetivos cuantificados ajustadamente.

Así podría imaginarse, como supuesto a comprobar, un manejo de las áreas de cría con una disminución de la carga total, en la cual se alterase también la estructura del stock reduciendo el número de vientres; posibilitaría un mejor estado de la vaca con ternero al pie y como consecuencia, un mejor desarrollo de éste.

Dentro del manejo mencionado podría haber dos opciones: el mantenimiento del ternero al pie de la madre durante el invierno, situación que no incidiría mayormente en ella, visto su estado y la disponibilidad de forraje o bien el destete y el transporte de la ternerada a un cuadro reservado y donde con esa sola alimentación, podría superarse la etapa crítica y llegarse con una

carga aumentada al período de primavera, en el que normalmente se da la mayor producción de forrajeras.

Sería además dable esperar un mayor logro de terneros al destete; la miseria fisiológica que suelen vivir las vacas de rodeo por exceso de carga durante el invierno, hace que las mismas se atrasen en celos y hasta pierdan el año por este motivo; ese año perdido significa un 14% de su vida útil.

Un mejor estado de las haciendas en general posibilita, desde el punto de vista de la oferta, una mejor posición de venta en las haciendas de invernada y puede significar en este caso particular, un aumento de precio de importancia, al lograr el cambio de categoría hacia la faena.

Un aspecto que deberá ser tomado en cuenta en el análisis de conjunto, es el de la estacionalidad de la oferta de haciendas para invernar.

Es probable que un modelo como el arriba mencionado se esté manifestando actualmente; una pauta de ello es el cambio de estructura en la matanza, que se advierte con posterioridad al cierre de la Barrera.

1.4. Producción anual.

Venta para invernada, faena y
modificación del stock.

1.5. Caraterísticas de la oferta por
categoría de hacienda.

Producción anual

La producción anual se tratará en este punto conjuntamente con las características de la oferta para faena por categorías de hacienda, en virtud de que la información disponible para faena se encuentra íntimamente ligada con la de la composición de la misma por categoría, especialmente a partir de 1976.

Por lo tanto, se analizará en este punto el comportamiento de tres flujos comerciales:

a) Comercialización de hacienda en pie para faena proveniente de la provincia de Río Negro, del partido de Patagones (Buenos Aires) o de la provincia del Neuquén.

b) Introducción de carne deshuesada proveniente de frigoríficos ubicados al norte del río Colorado.

c) Venta de hacienda de invernada con destino al norte del río Colorado, principalmente hacia las provincias de Buenos Aires y La Pampa.

a) Faena de hacienda en pie para consumo

En el Cuadro N° 23 se analiza la evolución de la faena en la provincia de Río Negro desde 1968 hasta 1978. Allí pueden apreciarse las diferencias en el comportamiento de los períodos quincenales comprendidos entre 1969 y 1973 y entre 1974 y 1978.

En el período 1969-1973 el promedio anual de faena fue de 53.610 cabezas, frente a una faena que arroja un promedio anual

GANADO SACRIFICADO EN LOS MATADEROS MUNICIPALES Y PARTICULARES DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO

CANTIDAD DE CABEZAS Y RENDIMIENTO EN CARNE LIMPIA

V A C U N O S

AÑO	NOVILLOS			NOVILLITOS			VACAS			VAQUILLONAS			TERNEROS						TOROS-TORUNOS BUEYES			T O T A L		
	CAB.	KG	PESO MEDIO CAB.	CAB.	KG	PESO MEDIO CAB.	CAB.	KG	PESO MEDIO CAB.	CAB.	KG	PESO MEDIO CAB.	MACHOS			HEMBRAS			CAB.	KG	PESO MEDIO CAB.	CAB.	KG	PESO MEDIO CAB.
													CAB.	KG	PESO MEDIO CAB.	CAB.	KG	PESO MEDIO CAB.						
1968	33.228	6.346.207	191	876	110.266	126	6.166	1.105.104	179	1.091	166.463	153	2.696	295.208	109	184	19.853	108	882	179.263	203	45.123	8.222.364	182
1969	30.277	5.924.882	196	2.140	324.947	152	5.539	1.030.519	186	2.381	368.267	155	2.022	207.113	102	27	2.611	97	112	30.387	271	42.498	7.888.726	186
1970	30.288	5.739.474	189	2.432	296.697	122	4.109	764.014	186	1.099	174.634	159	3.293	360.210	109	75	9.625	128	309	61.118	198	41.605	7.405.772	178
1971	22.903	4.630.183	202	1.559	235.363	150	2.913	559.496	192	842	127.982	151	2.383	248.665	104	199	19.902	100.	47	13.899	295	30.846	5.835.490	189
1972	44.262	8.682.005	196	725	104.853	145	2.349	489.164	208	223	32.565	146	1.151	126.114	110	15	1.684	112	130	44.020	339	48.855	9.480.405	194
1973	44.962	9.216.334	205	2.265	403.526	178	2.973	572.298	192	1.153	186.064	161	2.427	270.330	111	261	30.223	116	203	63.439	313	54.244	10.742.214	198
1974	82.569	17.132.101	207	2.487	391.086	157	8.220	1.610.312	196	3.434	513.995	150	5.929	645.420	109	311	30.887	99	381	127.106	334	103.331	20.450.407	198
1975	71.886	14.608.652	203	2.791	442.438	158	10.030	1.944.734	194	14.547	2.433.319	167	6.551	702.026	107	779	90.731	116	769	187.316	244	107.353	20.409.216	190
1976	77.173	14.947.271	194	6.992	1.121.845	160	12.391	2.283.312	184	22.120	3.457.969	156	6.182	671.598	109	1616	200.337	130	377	126.141	335	126.851	22.817.473	180
1977	53.585	8.858.652	165	1.916	274.206	143	10.902	1.735.358	159	12.859	1.751.369	136	11.547	1.320.938	114	1218	134.982	111	257	74.960	292	92.284	14.150.465	153
1978	51.723	8.609.816	166	3.369	448.074	133	15.852	2.560.655	162	18.357	2.440.952	130	11.388	1.246.159	109	3306	341.841	103	397	106.080	267	104.392	15.753.577	151

GANADO SACRIFICADO EN LOS MATADEROS MUNICIPALES Y PARTICULARES DE LA PROVINCIA DE NEUQUEN
CANTIDAD DE CABEZAS Y RENDIMIENTO EN CARNE LIMPIA

V A C U N O S

AÑO	NOVILLOS		NOVILLITOS		VACAS		VAQUILLONAS		TERNERAS				TOROS -TORUNOS BUEYES		T O T A L									
	CAB.	KG	PESO MEDIO CAB.	CAB.	KG	PESO MEDIO CAB.	CAB.	KG	PESO MEDIO CAB.	KG	PESO MEDIO CAB.	CAB.	KG	PESO MEDIO CAB.	KG	PESO MEDIO CAB.	KG							
1968	16.820	3.242.516	193	143	20.820	146	5.771	1.115.584	193	397	59.852	151	277	30.276	109	23	2.152	94	194	55.763	287	23.625	4.526.963	112
1969	17.087	3.551.812	208	114	15.416	135	5.075	983.380	194	742	116.379	157	358	36.782	103	39	3.301	85	154	59.280	385	23.569	4.766.350	202
1970	18.570	4.171.896	225	561	100.120	178	4.275	859.696	201	377	59.214	157	398	41.115	103	12	985	82	334	140.943	422	24.527	5.373.909	219
1971	8.162	1.796.763	220	324	57.888	178	2.926	587.559	200	286	47.661	166	508	57.401	112	-	-	-	364	145.352	399	12.570	2.692.624	234
1972	12.539	2.714.585	216	146	27.128	186	2.986	592.103	198	138	20.484	148	266	29.453	111	-	-	-	416	168.467	405	16.491	3.552.220	215
1973	8.858	1.969.909	222	332	44.419	134	3.294	654.959	199	137	22.344	163	202	23.357	116	-	-	-	365	148.100	406	13.188	2.863.038	217
1974	10.327	2.192.155	212	165	24.860	151	3.757	723.339	192	164	27.756	169	229	26.159	114	-	-	-	335	135.500	404	14.977	3.129.769	209
1975	9.227	1.991.729	216	63	7.759	123	3.707	743.217	200	112	17.064	152	241	27.547	114	-	-	-	214	86.860	406	13.564	2.874.176	212
1976	19.731	4.479.632	227	237	39.005	165	3.725	735.516	197	270	45.506	169	469	53.660	114	17	1.945	114	193	79.222	410	24.642	5.434.486	223
1977	22.494	4.730.836	210	256	44.285	173	4.730	902.287	191	766	118.407	155	279	33.063	119	26	3.135	121	297	124.454	418	28.848	5.956.267	206
1978	23.939	4.680.183	196	572	98.939	173	6.048	1.120.918	185	1.884	278.419	148	346	38.782	112	78	9.099	117	328	118.093	360	33.195	6.344.433	191

EVOLUCION DE LA FAUNA EN EL PARTIDO DE PATAGONES (PROV. DE BUENOS AIRES),
 CLASIFICADA POR CATEGORIAS. EXPRESADA EN CANTIDAD DE CABEZAS Y EN
 RENDIMIENTO EN CARNE LIMPIA (miles de kg) - 1974-1978

AÑO	TOTAL		NOVILLOS		NOVILLITOS		VACAS		VAQUILLONAS		TERNEROS		TOROS	
	Cabe- zas	Kg. (en miles)	Cabe- zas	Kg. (en miles)	Cabe- zas	Kg. (en miles)	Cabe- zas	Kg. (en miles)	Cabe- zas	Kg. (en miles)	Cabe- zas	Kg. (en miles)	Cabe- zas	Kg. (en miles)
1974	2.449	501	2.144	446	-	-	115	24	103	18	69	8	18	5
1975	6.559	1.312	4.334	877	496	79	1.180	278	129	20	352	38	68	20
1976	9.844	1.793	4.490	937	2.582	390	941	207	1.057	168	774	91	-	-
1977	7.132	1.212	2.492	493	3.220	485	788	154	632	80	-	-	-	-
1978	6.988	1.316	4.907	995	1.812	272	190	38	79	11	-	-	-	-
PROMEDIO	6.594,4	1.226,8	3.287,4	749,6	1.622	245,2	642,8	140,2	400	59,4	239	27,4	17,2	5

Fuente: Síntesis Estadística - Junta Nacional de Carnes

de 106.280 cabezas en el período 1974-1978, representando este último un incremento del 98,2% con relación al quinquenio anterior.

Este aumento se hace particularmente importante a partir de 1974, en que el incremento de la faena con respecto a 1973 representa un 90%.

Sin embargo, a partir de la implantación de la barrera sanitaria, en 1976, se producen modificaciones de importancia en diversos aspectos de la faena provincial.

Por un lado, la cantidad de cabezas faenadas, que en 1976 alcanzó el máximo del decenio con 126.851 cabezas, se redujo en 1977 a 92.284 cabezas, significando una caída del 27,2% con respecto al número de cabezas del año anterior. La disminución es aún mayor en la producción de carnes, que alcanzó al 37,9%; ello es debido a la doble incidencia de la menor cantidad de hacienda faenada y a una sensible disminución del peso promedio por cabeza faenada y a una sensible disminución del peso promedio por cabeza faenada, que pasó de 180 kg a 153 kg.

Desde el punto de vista de la composición de la faena, la disminución de las 34.567 cabezas faenadas entre los dos años mencionados, se explica por una caída de 23.588 cabezas en la categoría novillos (68% de la variación total); una disminución de 5.076 cabezas en el rubro novillitos (14,6% de la disminución) y 9.261 vaquillonas, mientras que la categoría terneros representa un aumento de 4.967 cabezas.

Todos estos elementos sirven para explicar tanto la caída en el número de cabezas faenadas, como en el peso promedio, debido al aumento de la participación relativa de algunas categorías con menor kilaje de faena.

El promedio provincial de peso de faena es sensiblemente inferior al promedio nacional, que en 1978 alcanzó 194 kg por cabeza, de acuerdo con lo expresado en el siguiente cuadro:

PESO PROMEDIO DE LA HACIENDA FAENADA EN LA REPUBLICA
ARGENTINA POR LUGAR DE FAENA - 1978

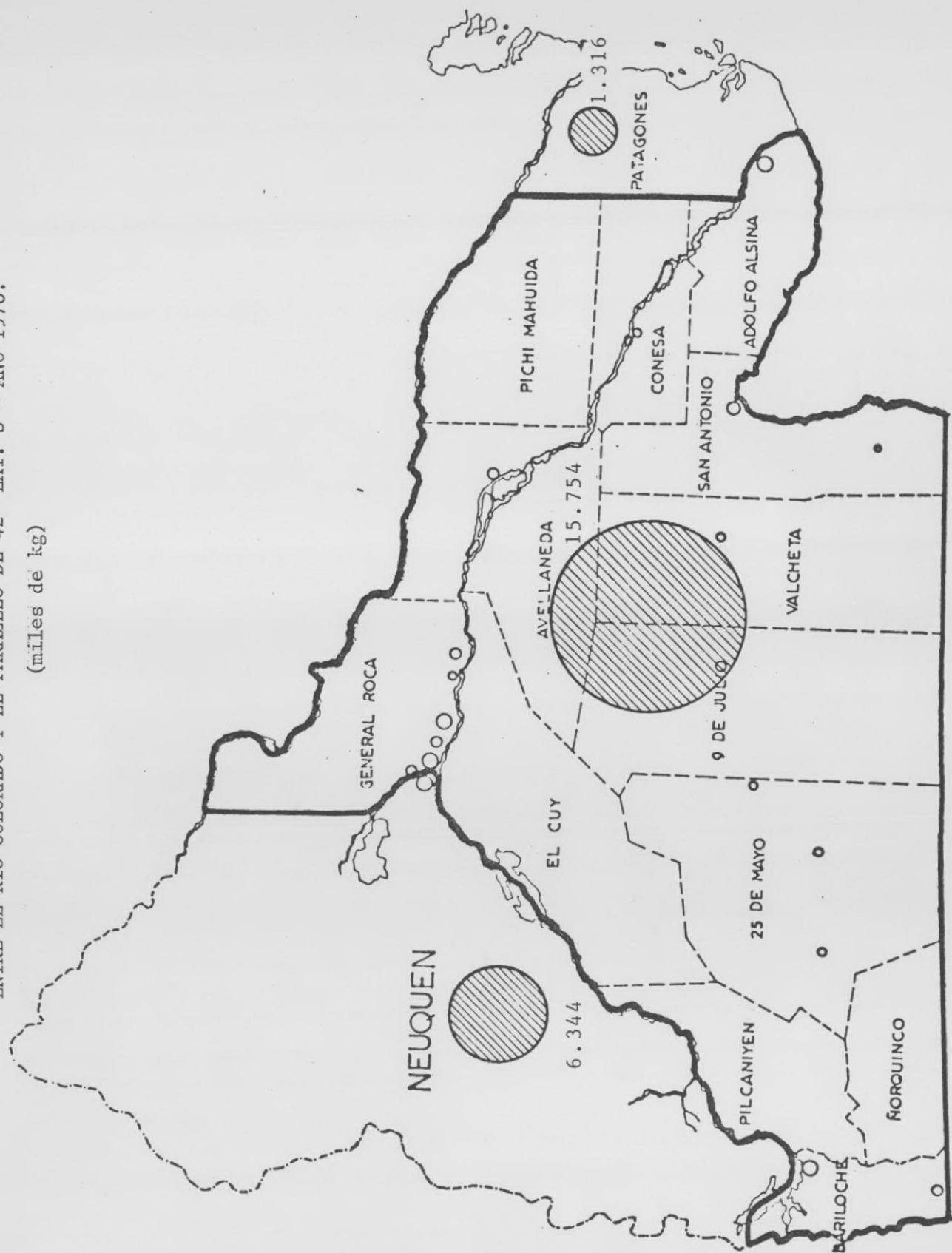
Export.	FRIGORIFICOS Y FABRICAS		MATADEROS DE CONSUMO	TOTAL FAENA REGISTRADA
	Consumo	Total		
233 kg	188 kg	204 kg	183 kg	194 kg

Fuente: Síntesis Estadística - Junta Nacional de Carnes, 1979

A nivel departamental, la reducción de la faena se hizo sentir principalmente en los departamentos de General Roca y Bariloche, que se caracterizan por ser zonas donde es mayor la proporción de novillos en el consumo, reflejando de esta manera la preferencia de los consumidores por dicho tipo de hacienda. Ello a la vez representa en general el segmento de la demanda que cuenta con mayores ingresos.

DISTRIBUCIÓN DE LA FAUNA DE HACIENDA VACUNA EN LA ZONA COMPRENDIDA
ENTRE EL RIO COLORADO Y EL PARALELO DE 42° LAT. S - AÑO 1978.

(miles de kg)



Fuente:

Así, por ejemplo, en General Roca la disminución en la faena de novillos alcanzó a 17.530 cabezas, explicando de tal forma que se alcanzara el 74,3% de caída en dicha categoría en el total provincial. Por su parte, en Bariloche se hizo más sensible aún la disminución de la hacienda faenada en 1977 con relación a 1976, ya que la misma cayó de 10.239 cabezas a 2.000 cabezas, representando una disminución en la oferta de carne limpia de 1.444.000 kg.

En los restantes departamentos la variación no fue de mayor significación, aunque cabe resaltar el aumento en la faena habido en los departamentos de Pichi Mahuida, San Antonio y Avellaneda. Especialmente en el primero de ellos, el incremento en el número de cabezas faenadas en 1978 con relación al de 1976, representa un incremento del 104%, explicado fundamentalmente por el aumento en la faena de novillitos, vaquillonas y terneros, ratificando de esta manera la tendencia provincial a faenar animales de menor peso promedio, aún cuando en estos departamentos aumente en cantidad faenada.

El comportamiento de los productores, al faenar hacienda de menor peso, caracteriza a las fases de liquidación que se advierte en los ciclos ganaderos, cuando no existen incentivos para llevar a los animales a un mayor peso de faena, por no haber expectativas favorables de aumentos en los precios.

En tales circunstancias se toma también en cuenta el costo de oportunidad del capital invertido en hacienda, lo que luego

RIO NEGRO: COMPOSICION PORCENTUAL POR CATEGORIA DE LA HACIENDA VACUNA FAENADA

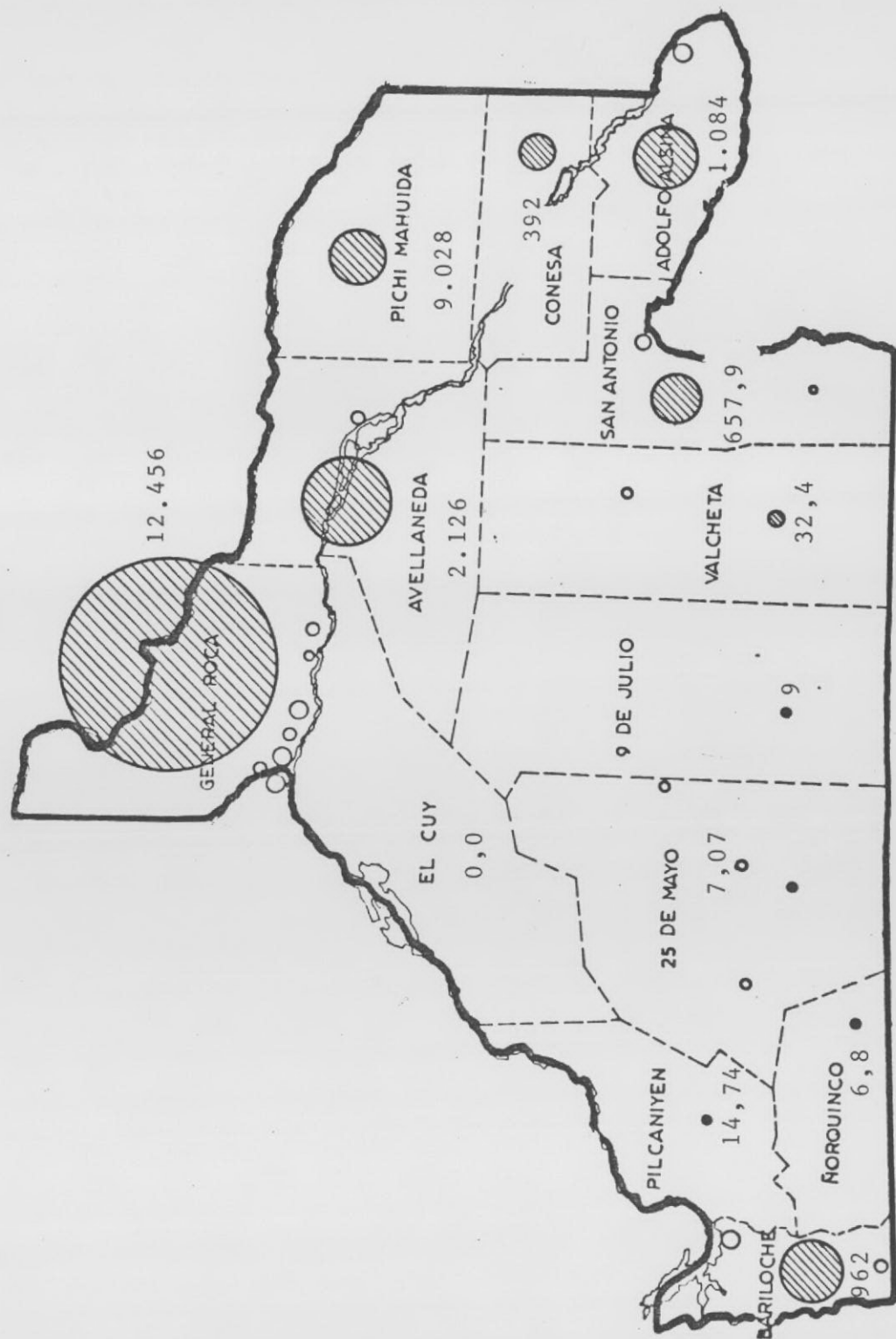
AÑO	TOTAL CABEZAS	NOVILLOS %	NOVILLITOS %	VACAS %	VAQUILLONAS %	T E R N E R O S		TOROS %	T O T A L %
						Machos %	Hembras %		
1968	45.123	73,6	1,9	13,7	2,4	6,0	0,4	2,0	100,0
1969	42.498	71,2	5,0	13,0	5,6	4,8	0,1	0,3	100,0
1970	41.605	72,8	5,9	9,9	2,6	7,9	0,2	0,7	100,0
1971	30.846	74,3	5,1	9,4	2,7	7,7	0,6	0,2	100,0
1972	48.855	90,6	1,5	4,8	0,5	2,3	0,0	0,3	100,0
1973	54.244	82,9	4,2	5,5	2,1	4,4	0,5	0,4	100,0
1974	103.331	79,9	2,4	8,0	3,3	5,7	0,3	0,4	100,0
1975	107.353	67,0	2,6	9,3	13,6	6,1	0,7	0,7	100,0
1976	126.851	60,8	5,5	9,8	17,4	4,9	1,3	0,3	100,0
1977	92.284	58,1	2,1	11,8	13,9	12,5	1,3	0,3	100,0
1978	104.392	49,5	3,2	15,2	17,6	10,9	3,2	0,4	100,0

Fuente: Elaboración propia

PROVINCIA DE RIO NEGRO: DISTRIBUCION POR DEPARTAMENTO DE LA FAENA

DE GANADO VACUNO EN CARNE LIMPIA - PROMEDIO 1974-1978

(miles de kg)



PROVINCIA DE RIO NEGRO, DEPARTAMENTO ADOLFO ALSINA: EVOLUCION DE LA FAENA
DE CARNE VACUNA, CLASIFICADA POR CATEGORIA. EN CANTIDAD DE CABEZAS
Y RENDIMIENTO EN CARNE LIMPIA - (miles de kg) - 1974-1978

AÑO	TOTAL			NOVILLOS			NOVILLITOS			VACAS			VAQUILLONAS			TERNEROS			TOROS		
	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	
1974	6.839	1.166	5.080	934	108	13	239	51	207	28	1.205	140	-	-	-	-	-	-	-	-	
1975	5.170	897	3.042	565	65	8	934	176	542	79	584	69	3	0,66	-	-	-	-	-	-	
1976	5.608	981	3.602	654	34	4	874	172	668	98	430	53	-	-	-	-	-	-	-	-	
1977	6.847	1.030	2.971	424	332	41	1.020	187	879	136	1.645	242	-	-	-	-	-	-	-	-	
1978	9.283	1.345	4.972	751	45	6	1.448	244	1.589	204	1.228	140	1	0,22	-	-	-	-	-	-	
PROMEDIO	6.749	1.084	3.933	666	117	14	903	49	777	109	1.018	129	0,8	0,22	-	-	-	-	-	-	

Fuente: Síntesis Estadística - Junta Nacional de Carne

PROVINCIA DE RIO NEGRO, DEPARTAMENTO AVELLANEDA: EVOLUCION DE LA FAUNA DE
CARNE VACUNA, CLASIFICADA POR CATEGORIA. EN CANTIDAD DE CABEZAS Y
RENDIMIENTO EN CARNE LIMPIA (miles de kg) - 1974-1978

AÑO	TOTAL			NOVILLOS			NOVILLITOS			VACAS			VAQUILLONAS			TERNEROS			TOROS		
	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	
1974	13.543	2.544	9.738	1.959	479	69	909	195	1.240	190	1.167	128	10	3							
1975	12.095	2.161	6.318	1.297	232	36	931	183	2.882	432	1.704	204	28	9							
1976	12.508	2.190	7.214	1.390	142	21	1.016	206	3.373	488	704	77	59	8							
1977	12.088	1.784	5.729	940	120	19	955	168	2.485	349	2.730	293	69	15							
1978	12.964	1.949	5.027	875	-	-	1.372	240	2.722	382	3.666	405	177	47							
PROMEDIO	12.640	2.126	6.805	1.292	195	29	1.037	198	2.540	368	1.994	222	69	17							

Fuente: Síntesis Estadística - Junta Nacional de Carnes

PROVINCIA DE RIO NEGRO, DEPARTAMENTO BARIOLOCHE: EVOLUCION DE LA FAENA DE
CARNE VACUNA, CLASIFICADA POR CATEGORIA, EN CANTIDAD DE CABEZAS Y
RENDIMIENTO EN CARNE LIMPIA (miles de kg) - 1974-1978

AÑO	TOTAL			NOVILLOS			NOVILLITOS			VACAS			VAQUILLONAS			TERNEROS			TOROS		
	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	
1974	4.852	868	2.950	557	-	-	924	187	206	28	694	72	78	24							
1975	6.473	1.209	3.881	716	6	0,6	1.352	340	253	37	883	83	98	33							
1976	10.239	1.813	5.887	1.102	-	-	1.682	331	614	95	1.868	222	188	63							
1977	2.000	369	1.186	207	82	14	416	87	192	28	53	7	71	26							
1978	3.065	549	1.481	259	265	46	777	162	242	35	210	28	90	19							
PROMEDIO	5.326	962	3.077	568	71	12	1.030	221	301	45	742	83	105	33							

Fuente: Síntesis Estadística - Junta Nacional de Carnes

PROVINCIA DE RIO NEGRO, DEPARTAMENTO CONESA: EVOLUCION DE LA FAENA DE CARNE
 VACUNA, CLASIFICADA POR CATEGORIA. EN CANTIDAD DE CABEZAS Y
 RENDIMIENTO EN CARNE LIMPIA (miles de kg) - 1974-1978

AÑO	TOTAL		NOVILLOS		NOVILLITOS		VACAS		VAQUILLONAS		TERNEROS		TOROS	
	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)
1974	2.156	316	402	86	714	111	37	8	11	2	992	109	-	-
1975	2.682	368	565	102	490	65	33	7	215	35	1.379	159	-	-
1976	2.562	364	565	97	473	63	118	26	196	34	1.210	144	-	-
1977	3.367	493	816	138	400	54	146	34	396	68	1.609	199	-	-
1978	3.386	419	198	30	719	95	53	12	257	43	2.159	240	-	-
PROMEDIO	2,831	392	509	91	559	77	78	17	215	37	1.470	170	-	-

Fuente: Síntesis Estadística - Junta Nacional de Carnes

NO SE POSEEN DATOS DE LA EVOLUCION DE LA FAENA
DE CARNE VACUNA DEL DEPARTAMENTO EL CUY (RIO NEGRO),
CLASIFICADA POR CATEGORIA.

PROVINCIA DE RIO NEGRO, DEPARTAMENTO GENERAL ROCA: EVOLUCION DE LA FAUNA
DE CARNE VACUNA, CLASIFICADA POR CATEGORIA. EN CANTIDAD DE CABEZAS Y
RENDIMIENTO EN CARNE LIMPIA (miles de kg) - 1974-1978

AÑO	TOTAL		NOVILLOS		NOVILLITOS		VACAS		VAQUILLONAS		TERNEROS		TOROS	
	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)
1974	70.904	14.778	62.286	13.214	1.127	190	5.251	1.000	1.712	256	235	18	293	100
1975	73.063	14.557	53.678	11.164	1.773	303	5.642	1.050	10.629	1.847	711	51	630	142
1976	85.592	15.876	54.411	10.740	6.231	1.017	7.159	1.303	17.169	2.729	517	49	105	38
1977	53.639	8.521	36.881	6.162	504	88	7.536	1.104	8.457	1.116	147	18	114	33
1978	55.659	8.547	33.853	5.563	88	11	10.280	1.517	11.142	1.400	167	16	129	40
PROMEDIO	67.771	12.456	48.222	9.369	1.945	322	7.174	1.195	9.822	1.470	355	30	254	71

Fuente: Síntesis Estadística - Junta Nacional de Carnes

PROVINCIA DE RIO NEGRO, DEPARTAMENTO 9 DE JULIO: EVOLUCION DE LA FAENA
DE CARNE VACUNA, CLASIFICADA POR CATEGORIA. EN CANTIDAD DE CABEZAS
Y RENDIMIENTO EN CARNE LIMPIA (miles de kg) - 1974-1978

AÑO	TOTAL		NOVILLOS		NOVILLITOS		VACAS		VAQUILLONAS		TERNEROS		TOROS	
	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)
1974	43	5	-	-	12	2	8	1	6	1	17	1	-	-
1975	28	4	-	-	11	2	6	1	1	0,2	10	1	-	-
1976	48	5,3	6	1	11	1	2	0,3	9	1	20	2	-	-
1977	82	11	16	2	25	4	8	1	13	1	20	3	-	-
1978	169	22	49	7	24	4	6	1	57	6	33	4	-	-
PROMEDIO	74	9	14	2	17	3	6	1	17	2	20	2	-	-

Fuente: Síntesis Estadística - Junta Nacional de Carnes

PROVINCIA DE RIO NEGRO, DEPARTAMENTO NORQUINCO: EVOLUCION DE LA FAENA DE
CARNE VACUNA, CLASIFICADA POR CATEGORIA. EN CANTIDAD DE CABEZAS Y
RENDIMIENTO EN CARNE LIMPIA (miles de kg) - 1974-1978

AÑO	TOTAL			NOVILLOS			NOVILLITOS			VACAS			VAQUILLONAS			TERNEROS			TOROS		
	Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)	
1974	36	6	22	4	4	2	0,2	4	0,8	8	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1975	32	7,4	19	5	5	4	1	2	0,4	7	1	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1976	44	8,8	31	5,9	5,9	1	0,1	7	1,4	4	1	-	-	-	-	1	0,4	-	-	-	-
1977	27	4,8	18	3	3	3	0,5	5	1,1	1	0,2	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1978	40	6,8	10	2	2	18	2,9	7	1,1	5	0,8	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
PROMEDIO	36	6,8	20	3,9	3,9	6	1	5	1	5	0,9	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-

Fuente: Síntesis Estadística - Junta Nacional de Carnes

PROVINCIA DE RIO NEGRO, DEPARTAMENTO PICHÍ MAHUIDA: EVOLUCION DE LA FAUNA
DE CARNE VACUNA, CLASIFICADA POR CATEGORIA. EN CANTIDAD DE CABEZAS Y
RENDIMIENTO EN CARNE LIMPIA (miles de kg) - 1974-1978

AÑO	TOTAL			NOVILLOS			NOVILLITOS			VACAS			VAQUILLONAS			TERNEROS			TOROS		
	Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)	
1974	3.663	526	1.278	223	-	-	546	104	-	-	1.839	199	-	-	-	-	-	-	-	-	
1975	5.047	676	2.071	313	126	15	833	127	-	-	2.017	221	-	-	-	-	-	-	-	-	
1976	5.175	647	1.643	232	-	-	608	94	30	3	2.894	318	-	-	-	-	-	-	-	-	
1977	9.743	1.126	2.525	328	372	42	316	55	388	46	6.142	655	-	-	-	-	-	-	-	-	
1978	12.443	1.539	969	150	1.829	213	655	119	2.117	336	6.873	721	-	-	-	-	-	-	-	-	
PROMEDIO	7.214,2	902,8	1.697,2	249,2	465,4	54	591,6	99,8	507	77	3.953	422,8	-	-	-	-	-	-	-	-	

Fuente: Síntesis Estadística - Junta Nacional de Carnes

PROVINCIA DE RIO NEGRO, DEPARTAMENTO PILCANIYEU: EVOLUCION DE LA FAENA DE
CARNE VACUNA, CLASIFICADA POR CATEGORIA. EN CANTIDAD DE CABEZAS Y
RENDIMIENTO EN CARNE LIMPIA (miles de kg) - 1974-1978

AÑO	TOTAL		NOVILLOS		NOVILLITOS		VACAS		VAQUILLONAS		TERNEROS		TOROS	
	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)
1974	89	15,5	37	6	-	-	39	7,7	8	1,3	5	0,5	-	-
1975	76	14,7	25	5,7	4	0,5	47	8,5	-	-	-	-	-	-
1976	85	14,6	2	0,3	3	0,3	80	14	-	-	-	-	-	-
1977	38	7,4	6	1	-	-	30	6	1	0,2	-	-	1	0,2
1978	107	21,5	48	9,5	-	-	59	12	-	-	-	-	-	-
PROMEDIO	79	14,74	23,6	4,5	1,4	0,16	51	9,64	1,8	0,3	1	0,1	0,2	0,04

Fuente: Síntesis Estadística - Junta Nacional de Carnes

PROVINCIA DE RIO NEGRO, DEPARTAMENTO SAN ANTONIO: EVOLUCION DE LA FAENA DE
CARNE VACUNA, CLASIFICADA POR CATEGORIA. EN CANTIDAD DE CABEZAS Y
RENDIMIENTO EN CARNE LIMPIA (miles de kg) - 1974-1978

AÑO	TOTAL		NOVILLOS		NOVILLITOS		VACAS		VAQUILLONAS		TERNEROS		TOROS	
	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)
1974	907	167	697	133	13	2	91	20	32	5	74	7	-	-
1975	2.297	433,5	2.161	411	52	8	48	11	3	0,5	33	3	-	-
1976	3.790	710	3.627	688	8	1	54	12	10	1	91	8	-	-
1977	3.934	712	3.385	643	60	10	114	25	7	1	368	33	-	-
1978	6.804	1.267	4.944	930	323	57	1.017	219	216	34	304	27	-	-
PROMEDIO	3.546,4	657,9	2.962,8	561	91,2	15,6	264,8	57,4	53,6	8,3	174	15,6	-	-

Fuente: Síntesis Estadística - Junta Nacional de Carnes

PROVINCIA DE RIO NEGRO, DEPARTAMENTO VALCHETA: EVOLUCION DE LA FAENA DE
CARNE VACUNA, CLASIFICADA POR CATEGORIA EN CANTIDAD DE CABEZAS Y
RENDIMIENTO EN CARNE LIMPIA (miles de kg) - 1974-1978

AÑO	TOTAL		NOVILLOS		NOVILLITOS		VACAS		VAQUILLONAS		TERNEROS		TOROS	
	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)	Cabe- zas	Kg (en miles)
1974	122	22	50	10	32	4	24	6	4	1	12	1	-	-
1975	104	23	23	6	28	5	21	6	15	3	9	1	8	2
1976	367	69	110	26	89	15	66	15	35	6	64	7	-	-
1977	94	16,5	20	4	6	1	50	9	4	0,5	14	2	-	-
1978	164	31,5	78	16	36	8	34	6	2	0,5	14	1	-	-
PROMEDIO	170,2	32,4	56,2	12,4	38,2	6,6	39	8,4	12	2,2	22,6	2,4	1,6	0,4

Fuente: Síntesis Estadística - Junta Nacional de Carnes

PROVINCIA DE RIO NEGRO. DEPARTAMENTO 25 DE MAYO: EVOLUCION DE LA FAENA DE
CARNE VACUNA, CLASIFICADA, POR CATEGORIA. EN CANTIDAD DE CABEZAS
Y RENDIMIENTO EN CARNE LIMPIA - (miles de kg) - 1974-1978

AÑO	TOTAL			NOVILLOS			NOVILLITOS			VACAS			VAQUILLONAS			TERNEROS			TOROS		
	Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)		Cabe- zas	Kg (en miles)	
1974	177	35	29	6	-	-	148	29	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	
1975	286	60,5	103	24	-	-	181	36	-	-	-	-	-	-	-	2	0,5	-	-	-	
1976	832	128	75	12	-	-	725	108	9	1	-	-	23	7	-	-	-	-	-	-	
1977	415	74	32	6	3	0,5	306	57	36	5,5	37	4,5	1	0,5	-	-	-	-	-	-	
1978	308	56	94	18	22	4	144	27	8	1	40	6	-	-	-	-	-	-	-	-	
PROMEDIO	403,6	70,7	66,6	13,2	5	0,9	300,8	51,4	10,6	1,5	15,4	2,1	5,2	1,6	-	-	-	-	-	-	

Fuente: Síntesis Estadística - Junta Nacional de Carnes

de la reforma financiera de 1977, cuando las tasas de interés se tornaron positivas en términos reales, agregaron un efecto adicional acelerando la venta de hacienda de menor peso promedio.

A su vez, este proceso muestra que a partir de 1975 los precios en moneda constante, según estimaciones de la Junta Nacional de Carnes, manifiestan una brusca caída con relación al período base 1960=100, del cual recién comienzan a recuperarse a partir de mediados de 1979. La duración de tal mejoría resultó luego temporaria, pues en los últimos meses de 1980, el precio de la hacienda en moneda constante, muestra una franca tendencia declinante debido a las dificultades de colocación de los saldos exportables.

En síntesis, el comportamiento de la oferta en Río Negro, si bien con las características propias de la zona ha seguido un criterio de maximización de beneficios, que se obtienen con una más rápida faena de haciendas de menor edad y peso.

Esta situación ha llevado a que el volumen faenado en 1978 fuera de 7.063.892 kg menos que en 1976, justificando dicho déficit la introducción de carne deshuesada para el abastecimiento de la población.

b) Introducción de carne bovina deshuesada en Río Negro y Neuquén

Como se señalara anteriormente, al implantarse la barrera sanitaria en 1976, comienza a producirse una menor faena de hacienu

da en pie en Río Negro, trayendo el efecto de una escasez de carne vacuna en relación con los niveles de consumo de 1976.

Es por ello que adquiere importancia la importación de dichas carnes, que de acuerdo con la información suministrada por el Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA), alcanzó los siguientes valores:

Año 1977	10.694.804 kg
Año 1978	9.201.234 kg
Año 1979	6.855.571 kg
Año 1980	5.748.295 kg

(hasta agosto
inclusive)

Dichos ingresos tienen lugar a través de cinco controles sanitarios, aunque el ingreso de la carne a través del de la localidad de Río Colorado representa alrededor del 80% del total de los mismos.

Para brindar una idea adicional del movimiento de carne deshuesada al sur del río Colorado, se presenta el Cuadro N° 39 en base a la última información disponible en el SENASA. Esta información refleja lo ocurrido a partir del mes de octubre de 1979 y hasta setiembre de 1980, faltando información de los meses de diciembre de 1979 y de marzo y abril de 1980.

Del total que ingresa al sur del río Colorado, una parte considerable se dirige al sur del paralelo 42° S a través del control de Arroyo Verde, de acuerdo con el siguiente detalle:

CUADRO N° 39

INGRESOS DE CARNE BOVINA DESHUESADA EN LOCALIDADES SITUADAS
A PARTIR DEL RIO COLORADO
(MENSUAL)

	RIO COLORADO	PEDRO LURO	LA JAPONESA	PICHI MAHUIDA	CATRIEL
<u>1979</u>					
Octubre	1.339.555	127.335	150.792	-	-
Noviembre	1.244.273	116.890	144.977	-	-
<u>1980</u>					
Enero	1.070.586	107.661	151.522	-	-
Febrero	1.052.301	114.375	178.783	-	-
Mayo	928.834	182.962	170.703	-	11.450
Junio	1.088.408	144.920	192.633	-	-
Julio	1.250.038	291.184	205.325	-	-
Agosto	1.511.415	267.011	299.486	-	-
Septiembre	1.659.939	183.952	214.760	-	2.950
TOTAL	11.343.049	1.536.289	1.708.981		14.400
Promedio mensual	1.260.338 Kg	170.698	189.886		1.600
Porcentaje del total	77,6%	10,52%	11,7%		0,18%

Total al S del río Colorado

14.602.719 kg

Total al S del paralelo 42° S

6.928.354 kg

con lo cual se puede deducir que un 47% de la carne deshuesada se dirige hacia el sur del paralelo de 42°, pudiendo tomarse dicho dato como estimación de la demanda potencial de la zona, en caso de ampliación de la frontera sin aftosa.

c) Venta con destino a invernada al norte del río Colorado

Esta corriente comercial posee importancia, tal como lo revelan las siguientes cifras suministradas por SENASA:

AÑO	BOVINOS	OVINOS
1977	66.128	94.235
1978	61.856	133.743
1979	92.368	174.155
1980 (*)	57.303	73.112

(*) Hasta el mes de agosto inclusive.

El flujo de bovinos consiste fundamentalmente en terneros, debido a que la escasa receptividad de los campos de la provincia -especialmente en los meses de invierno- inducen a los productores a venderlos con destino a invernada, fundamentalmente con des

tino a las provincias de Buenos Aires y La Pampa.

Estas cifras indican la oferta de materia prima productiva con que podría contarse en caso de que los cambios tecnológicos modifiquen las condiciones productivas, aumentando la receptividad de los campos.

Características de la oferta por categorías de hacienda

Al analizarse el decenio 1969-1978 puede dividirse la oferta para faena en la provincia de Río Negro en dos períodos, que corresponden a los años 1969-1973 y 1976-1978, respectivamente.

PROVINCIA DE RIO NEGRO

PORCENTAJE DE CABEZAS, SEGUN CATEGORIA DE HACIENDA

AÑO	NOVILLOS	NOVILLITOS	VACAS	VAQ.	TERNEROS	TOROS	TOTAL
1969	71,24	5,03	13	5,5	4,82	0,41	100
1970	72,79	5,84	9,87	2,64	7,97	0,83	100
1971	74,24	5,05	9,44	2,72	8,38	0,17	100
1972	90,69	1,48	4,80	0,4	2,38	0,25	100
1973	82,88	4,17	5,48	2,12	4,84	0,51	100
QUINQUENIO							
1969-1973	78,36	4,31	8,51	2,67	5,67	0,48	100

Esta composición de la faena sin duda se ve influenciada por la hacienda proveniente de las provincias de Buenos Aires y La Pampa, especialmente en lo referido a la categoría novillos, ya que de la composición del stock provincial por categoría no podría explicarse una faena de novillos de tal magnitud porcentual.

A partir de 1976 se modifica la participación porcentual de las distintas categorías, en detrimento de la faena de novillos, que ve reducida su participación de acuerdo al siguiente cuadro:

PROVINCIA DEL RIO NEGRO

PORCENTAJE DE CABEZAS, SEGUN CATEGORIA DE HACIENDA

AÑO	NOVILLOS	NOVILLITOS	VACAS	VAQ.	TERNEROS	TOROS	TOTAL
1976	61,83	5,51	9,76	17,43	6,14	0,33	100
1977	58,06	2,32	11,81	13,23	13,83	0,05	100
1978	49,54	3,22	15,18	17,58	14,07	0,41	100

Se observa que a partir de 1976 disminuye la participación porcentual de la categoría novillos y se incrementa la de las vacas y terneros en el total faenado.

Si se comparan dichos porcentajes con los porcentajes a nivel nacional para las distintas categorías de hacienda, se observa para 1978 la siguiente relación:

	NOVILLOS + NOVILLITOS TOROS + TORUNOS	VACAS Y VAQUILLONAS	TERNEROS	TOTAL
Río Negro	53,17 %	32,76 %	14,07 %	100 %
Total del País	48 %	39,7 %	12,3 %	100 %

Es decir que la composición de la faena en Río Negro, a pesar de haber disminuido la participación porcentual de los novillos, supera al promedio nacional en cabezas, con una menor participación de vacas y vaquillonas en el total.

Este proceso puede explicarse por una adecuación de la hacienda para faena a las necesidades de la demanda, con localización de la matanza cerca de los centros de consumo.

1.6. Programas de desarrollo ganadero.

Programas provinciales. Programas de organismos nacionales en los aspectos productivos y sanitarios.

Programas de desarrollo ganadero

Programas provinciales

No es posible expresar que existan verdaderos programas de producción ganadera a nivel provincial, ni aun en el nivel nacional.

Existen proyectos orientados hacia el sector productivo en áreas definidas, en los cuales el esfuerzo en general se orienta a posibilitar las inversiones que en los mismos se definen como prioritarias, para un grupo determinado de productores.

Para dichas inversiones se utiliza el crédito como herramienta motora, pero sin considerar, en muchos casos, ni siquiera a los períodos necesarios para el reintegro del mismo, acorde con la entrada en producción de las mejoras realizadas.

El proceso inflacionario y las fluctuaciones del valor del dinero, que han obligado a permanentes ajustes de los intereses o bien a la creación de sistemas de indexación de capital (no ajustados a los valores de la producción lograda, sino a índices derivados de otros sectores o de la economía global), han producido graves inconvenientes en unos casos y quebrantos en otros, derivados de desequilibrios en la evolución de los precios.

La disponibilidad de líneas de crédito aisladas, tales como los de retención de vientres, construcción de alambrados, implantación de praderas, etc., no siempre han logrado el impacto espera

do.

La ausencia en muchos casos de una comprensión adecuada e integral de la problemática del sector y de los efectos de la aplicación de un conjunto de medidas tecnológicas capaces de integrar el proceso de desarrollo de la explotación, son en forma casi generalizada los motivos del retraso o del estancamiento existente.

Proyecto Balcarce. Un único esfuerzo de considerable magnitud, puesto en práctica para el desarrollo ganadero en el país, ha sido el denominado "Proyecto Balcarce", en el cual se tomó en consideración a un amplio espectro de la problemática de la producción en los establecimientos involucrados.

En este proyecto se realizó el análisis particular de cada explotación, incluyendo sus suelos, mejoras, plantel, etc., para arribar al planteo de sus objetivos de mediano y largo plazo y a la definición de las mejoras a realizar, debidamente cuantificadas, así como de las técnicas de producción a aplicar, mezclas de cultivos perennes y anuales, debidamente cuantificados, sistemas de pastoreo, aprovechamiento de la producción forrajera y su transformación, categoría y tipo de animales a utilizar para el mejor aprovechamiento de los recursos forrajeros y épocas de producción.

En los casos en que fue necesario, se definieron los requerimientos de reservas y sistemas de máximo aprovechamiento de las mismas con el objeto de mantener altas cargas animales para una

mejor utilización de los picos de máxima producción.

Lo anteriormente expresado describe alguno de los elementos a tener en consideración dentro del proceso de producción de un invernador, el cual constituye sólo un eslabón de la cadena que va desde la cría -que se inicia con la elección de vientres y reproductores- hasta, la carne puesta a disposición del consumidor en el país o en el exterior.

Algunos aspectos requeridos para la formulación de un programa

Es necesario comenzar con la definición del área o región del programa (en nuestro caso tiene su origen en la situación creada por las disposiciones de las barreras sanitarias, que comprende a las provincias de Río Negro y Neuquén y al partido de Patagones) y analizar dentro de ella los elementos disponibles para la integración del proceso productivo.

Así también es preciso analizar la permeabilidad de dichos límites, para poder determinar la influencia que los factores externos podrían tener en el desarrollo de la actividad propuesta y poder cuantificarla.

Un ejemplo del significado de los esfuerzos de desarrollo realizados, teniendo como objetivo únicamente los de un área o región y sin tener en cuenta la competencia extra regional, es el realizado en la zona del IDEVI, así como en otras muchas áreas de riego del país. En estos casos las colonizaciones se llevaron a cabo teniendo como objetivo fundamental la producción fruti-

hortícola, sin considerar el estado de saturación de los mercados. Del mismo modo, las superficies asignadas para tambo o ganadería no condicen con una magnitud de empresa capaz de permitir al productor alcanzar un nivel de ingresos adecuado para lograr el nivel técnico y económico necesario para manejar un proceso que por su intensidad se torna complejo y susceptible a grandes vaivenes.

Cabe tomar en cuenta el hecho de que toda vez que se pretenda impulsar el desarrollo hacia las áreas marginales, aun cuando las mismas cuenten con potencialidades evidentes de producción, deben preverse incentivos que en una primera etapa den cobertura a las inversiones que deben realizarse, hasta el logro de la etapa de estabilización de la producción.

Para el caso de los sistemas de producción intensiva, deberá tomarse en cuenta que los requerimientos de capital son elevados y las erogaciones deben ser hechas en la primera época, casi en su totalidad.

El análisis para la definición de un programa debe contener: objetivos, metas, herramientas y responsables, compatibilizados a nivel regional y dirigidos a la oferta, a la demanda y al medio circundante para las siguientes actividades:

- Cría
- Recría
- Invernada

- Mercado de primera venta
- Mercado de segunda venta
- Temporalidad de oferta
- Industria relacionada
- Productos sustitutivos
- Distribución y destino
- Comercio minorista y/o exportación

Deben ser analizados los siguientes agentes externos:

- Provisión de insumos
- Productos competitivos
- Temporalidad
- Mercados externos (excedentes - temporalidad).

Elementos para un Programa

Visualizados los elementos disponibles en los diferentes estudios y proyectos en los que se analizan con suficiente detalle áreas, tecnologías de producción, inversiones requeridas, sistemas crediticios, potencialidad y resultados económicos, puede expresarse que una actualización y algunos ajustes que compatibilicen en magnitud y tiempo sus objetivos, es material suficiente para el lanzamiento de un programa en lo atinente a la producción.

Las conclusiones en lo referente a la comercialización, efectos de la barrera sanitaria, definición de región e industrias relacionadas al sector, ampliando el conocimiento en lo relativo

al medio circundante, posibilitando un mayor ajuste para la elaboración de un programa.

Temas para discusión y análisis.

La reería: Por considerar que la etapa de reería no ha sido suficientemente analizada en informes anteriores, se aportan algunos elementos tendientes a generar su análisis y discusión.

Este paso de la producción, es tal vez el menos claro y definido en lo que se refiere a quiénes van a ser los actores de su desarrollo. Esto es debido fundamentalmente al hecho de que se trata de una etapa de la producción de resultado económico incierto.

Los incentivos para su realización dependen más de una especulación sobre el cambio de los valores que se puede lograr del ternero recriado y del novillito de 240 a 260 kg, que de la expectativa de aumento de peso. Ello se debe a que en general el animal se desarrolla, pero ganando poco en kilaje; este período, con la estacionalidad natural de las pariciones, se ubica en el invierno siguiente al nacimiento y va de mayo a agosto; es entonces coincidente con la época de menor producción forrajera en campos naturales y en las praderas permanentes tradicionales.

Significa entonces un período de baja rentabilidad de capital invertido en hacienda, que se torna indeseable al prolongar su uso, disminuyendo la rentabilidad global.

Otra incertidumbre para la realización de esta retención es la derivada del desequilibrio de precio gordo-invernada, que puede producirse y se ha venido produciendo dentro del área debido a una sobre-oferta interna de invernada, cuyos excedentes se venden fuera de ella siendo por tanto influenciado el precio por los invernadores de Buenos Aires y La Pampa.

Es lógico entonces pensar que hasta que se logre engordar dentro del área la totalidad de la ternera disponible (equilibrio entre oferta y demanda), que produzca el pleno arribo de los niveles de precios que en definitiva establezcan, la actividad de recría debe ser llevada a cabo por los invernadores, que tienen garantizado su precio final en el mercado de faena.

A partir de este momento la actividad podrá ser llevada a cabo en parte por los criadores de secano, en especial por aquéllos de la zona este, que disponen de áreas desmontadas y de una mayor probabilidad de éxito en la producción de verdeos invernales.

Uso de reservas. Otra orientación debe analizarse por el lado de la realización de reservas forrajeras, tratando de minimizar los costos; reservas en pie de praderas permanentes ricas en gramíneas, rastros de maíz o sorgo, heno conservado por el sistema de grandes fardos o emparvinadoras que se consumen "in situ", con el uso de alambrado eléctrico; silos y utilización de concentrados (granos).

Las soluciones para la recria deben buscarse por la vía del crédito, con líneas específicas para dicho período, que proveyendo ventajas comparativas, faciliten su desarrollo.

Posibilidades tecnológicas. En lo que se refiere a tecnología, se debe orientar la investigación a los sistemas que ya se encuentran algo desarrollados, tendientes al mantenimiento de los animales durante el período invernal a un nivel de mínimos requerimientos, es decir aquéllos que permitan su normal crecimiento sin pretender mejorar el estado de gordura.

El manejo de la recria en las áreas cordilleranas, debido a su aislamiento relativo y a las condiciones que hacen posible la integración del proceso productivo hasta la venta para faena, ha hecho que se logre un ajuste del cual se pueden sacar conclusiones en relación con el mantenimiento de las crías, que cuentan con escasos niveles nutricionales.

Los inviernos son rigurosos y en ellos las haciendas no sólo no se mantienen sino que por lo general pierden de un 10 a 20% de su peso corporal (entre mayo y agosto), para luego recuperar rápidamente lo perdido y lograr en el año un crecimiento total perfectamente aceptable.

Un manejo para ser tomado en consideración es aquél experimentado en Balcarce y denominado de "crecimiento compensatorio", que tiende a minimizar los requerimientos forrajeros invernales, posibilitando el mantenimiento de una mayor carga en esta época.

Esta carga se traducirá en un mejor aprovechamiento del forraje disponible y de mayor calidad del período primavera-estival. Esta puede ser considerada a su vez como una razón más para que la tarea de recría deba estar en manos de los invernadores, que en último término capitalizarán la ganancia posterior.

Manejo de la carga animal. Otra temática para su discusión es la referente a las cargas animales. A modo de introducción, se mencionan los elementos a ella relacionados y cuya movilidad obliga a un análisis permanente:

- Valor de la tierra y de las mejoras.

- Capital requerido en hacienda.

(Ambos deben relacionarse en el análisis).

- Valor de la tierra como resguardo de capital, mecanismo que puede haber sobrevaluado este bien, como resultado de un largo y agudo proceso inflacionario; esta situación pareciera revertirse ante la escasez de capital y la baja rentabilidad de las empresas agropecuarias.

- Capital invertido en hacienda de invernada, que está influenciado por considerables fluctuaciones anuales y plurianuales (ciclo ganadero); en el caso particular de la región, mantiene alguna dependencia extra regional. Es un bien cuyo rendimiento económico posee cierta dependencia de factores biológicos y de manejo (tecnológicos).

- La determinación de cargas animales está también relacio

nada a determinados objetivos tales como:

- Maximización de la producción en kg de carne por hectárea.
- Maximización del crecimiento o engorde por animal, que es equivalente a la minimización de tiempo de uso del capital para invernar.
- Amplio margen de variación del uso de capital con altas o bajas cargas (costo financiero).

Ajustes al manejo financiero de la invernada.

- Epoca u oportunidad de compra, la actividad de invernada, proceso de giro de capital por lo general no mayor a un año; está influenciada por fuerte variación del precio en valor constante, que se produce en no más de 6 a 7 meses.
- Epoca u oportunidad de venta, la variación del precio para faena es normalmente menor, habiendo estado influenciada, fuertemente, dentro de la región en estudio por una gran estacionalidad de la oferta luego del cierre de la barrera, efecto que aun persiste aunque algo atenuado por el ingreso de carne deshuesada.
- Epoca de terminación; en este aspecto incide una fuerte estacionalidad de la producción forrajera debida a los elementos y tecnología en uso en la actualidad, situación que debe tender a atenuarse. El hecho de la falta de estado para venta en el período previo al invierno, puede sig

nificar una fuerte disminución en la rentabilidad del proceso de invernada.

Se pueden mencionar algunos factores que inciden sobre este aspecto:

Producción forrajera cara por unidad de nutrientes (cultivos anuales).

Desaceleración de la curva de crecimiento vegetal.

Desaceleración del ritmo de engorde (rigidez del clima y relación con edad o período de engorde).

Incremento de costo financiero.

- Forma de pago. es un hábito el hecho de negociarse con un mayor plazo la compra de hacienda de invernada, con este mecanismo el criador está absorbiendo parte de la financiación del período de recría (60-90 y hasta 120 días), plazos que tienden a reducirse.

Por el contrario la venta para faena es de cobro inmediato o como máximo con plazo de 30 días, aspectos ambos que tienen también marcada incidencia en la rentabilidad y uso del capital.

El conjunto de acciones mencionadas que sin duda no agotan el tema, dan una pauta de la complejidad de los elementos a manejar por el invernador en el sólo tratamiento de sus transacciones y enmarcan un espectro de su actividad, al cual no se le presta la atención suficiente en muchas oportunidades y menos aún en pro

gramas, que tiendan a estabilizar y normalizar la actividad, tales como eficientes sistemas de información de precios, análisis de ciclos, etc., que tiendan a profesionalizar el rubro evitando fuertes fluctuaciones, que sólo posibilitan quebrantos o ganancias excesivas, que se traducen en la entrada y salida de la actividad de personas o empresas no siempre relacionadas al sector.

2. COMERCIALIZACION

2.1. Enfoque institucional.

2.1.1. Agentes intervinientes (consignatarios, matarifes, abastecedores, transportistas etc.)

Se consideran agentes intervinientes en el proceso de comercialización a los que, a través de las distintas funciones y operaciones que realizan, configuran la estructura comercial de un determinado producto.

Estos intervinientes modifican usualmente sus modalidades de operación de acuerdo con la región en la que les toca actuar. Por esta razón, es importante definir previamente el "patrón" a nivel nacional para el producto en estudio, con el objeto de comparar a éste con el comportamiento que se observa en cada región.

Los procesos comunes y alternativos que se advierten en nuestro país para la comercialización de la hacienda en pie y hasta los cortes o carne para consumo familiar, se muestran en el esquema de la página siguiente.

Debido a las operaciones que llevan a cabo, estos intervinientes originan una serie de situaciones de características similares en las cuales se advierten modalidades propias en lo concerniente a costos, ventajas y desventajas, objetivos, etc., que se pueden generalizar de la siguiente manera:

Mercado de reses - "Al gancho"

Consiste en un sistema por el cual lo que entra en venta no es la hacienda en pie sino sus reses correspondientes. Se elimina, por lo tanto, la etapa de comercialización en pie.

La tropa de hacienda, de igual manera que en Liniers, es remitida a un consignatario del mercado de reses, quien se responsabiliza



por la faena, por la reducción a medias reses, y por la venta a los abastecedores, que conforme al esquema del anterior sistema de comercialización (Liniers), se encargan de su distribución y entrega en las bocas de expendio, haciéndolo directamente o por medio de terceros.

Por otra parte, la mecánica del mercado de reses permite postergar una venta en el caso de que no se registren condiciones favorables, mediante la conservación de la carne en frío, sin que ello implique mayores mermas ni gastos.

La venta de haciendas en forma de reses implica la posibilidad de hacer valer la calidad de las mismas, cuyas características quedan a la vista y el beneficio de un alto rinde es capitalizado por el consignador de la tropa. La información que surge de la planilla de liquidación de la venta, donde constan: kilaje, tipificación, grado de gordura, etc., permite al productor obtener una buena orientación para encarar el proceso de engorde.

El peso de la hacienda resulta de un control organizado, por cuanto el frigorífico faenador cobra su tarea por vía del recupero y el peso de la res está controlado por personal de la Junta Nacional de Carnes destacado en la playa de faena, quedando registrado con un sello que se coloca en la misma media res.

Las observaciones que en este caso cabe señalar, complementariamente, serían:

Precio: Este mercado funciona con una referencia muy estrecha respecto al mercado de Liniers. Lo normal, en efecto, es que la liquidación del precio de la carne limpia se efectúe en base al precio pagado el día anterior para cada categoría de hacienda, para un rendimiento standard de 57 a 58 por ciento.

El consignador, por lo tanto, al resolver la venta, tiene asegurado de antemano un precio base. De acuerdo con la mecánica descripta, el sistema implica que, en caso de una suba en el precio de la hacienda, el remitente no capitalice el mejor precio del día de la venta, ya que su hacienda tiene un precio referido a una fecha anterior. Por iguales razones, resulta en cambio Beneficiado en el caso de una baja de precios.

Plazo de pago: El cobro en este mercado se realiza dentro de plazos más breves que en Liniers.

Para reses con destino a consumo: 7 a 15 días.

Para reses con destino a exportación: 21 días.

Castigos: En este sistema, los castigos posibles sólo surgen de situaciones reales de medias reses con machucos. Se eliminan los castigos por presuntas situaciones de deterioro (embarrados, caídas, etc.), que afectan a los animales en pie. También se impide que los animales de buena calidad, provenientes de zonas conocidas como no aptas para la producción de animales de buen rinde y tipo, sean inútilmente castigados en sus precios en vivo ante la presunción de que no tendrán un buen comportamiento a la faena.

Sanidad: Si bien las condiciones sanitarias del mercado de reses no son perfectas -lo que impide aplicar esta modalidad de venta para algunos destinos de exportación- son de todos modos más satisfactorias que las del Mercado de Liniers.

Responsabilidad por el cobro: Caben iguales observaciones que en el caso anterior. La experiencia de quienes utilizan este sistema, en lo que concierne al nivel del precio neto percibido, señala que las economías que origina son bien aprovechadas por la intermediación y no llegan al productor.

Remisión a frigoríficos

Ventas directas en el campo

En una primera variante, el ganado se remite a la planta de faena en forma directa, siendo el adquirente la misma empresa receptora. La venta, por lo tanto, se efectúa sobre la base del rinde que arrojan las haciendas sacrificadas, es decir, por los kilos de carne que resulten luego de cumplido el proceso de faena.

El precio del kilo de carne limpia es en algunos casos convenido "a priori" entre el remitente y la empresa frigorífica y en otros se resuelve por referencia a lo sucedido en el mercado de Liniers. En este último caso, lo más corriente es tomar el precio máximo alcanzado por la categoría equivalente a la tropa en dicho mercado el día antes de la remisión. También es común tomar el precio alcanzado el día jueves de la semana, como base

de referencia para la tropa a vender, la que se remite al frigorífico durante el fin de la misma semana.

En la situación descripta se alcanzan ventajas y condiciones similares a la de la modalidad precedente, si bien no existe la flexibilidad que muestra aquel sistema. La venta está resuelta desde el momento en que se despacha la tropa, aunque el precio no resulta aún conocido. Esto es una consecuencia obligada de la ausencia de intermediación, lo que implica que el comprador no es una incógnita a resolver sino una elección efectuada antes del embarque mismo.

Puede existir también una modalidad intermedia, en la que el remitente vende "en condiciones frigorífico" a través de su consignatario habitual, quien determina en su momento cuál es la planta de faena que ofrece las mejores condiciones. Este indica luego a su cliente a quién debe remitir la tropa y extender la guía. En ciertos casos, el consignatario interviene también en el control del pesaje de la tropa en el frigorífico.

Plazo de pago: Es variable, según sea la planta de faena de la cual se trate y el destino de la hacienda remitida, es decir que depende de si será utilizada para abastecer el mercado interno o "de consumo" o bien si será exportada.

La hacienda de consumo tiene habitualmente un pago más rápido que la de exportación, pudiendo estimarse que los plazos de pago, en esta modalidad, varían entre los 7 y los 30 días.

Castigos: Se aplican con criterio similar al del mercado de reses, aunque este aspecto es más negociable "a priori" con el frigorífico, que asume en muchos casos el riesgo, sobre todo cuando se trata de un cliente habitual con calidades de hacienda y cuidados conocidos.

Sanidad: Las mejores condiciones sanitarias que proporciona este sistema a todo el proceso de faena, troceado y preparación de las carnes, determina un panorama más amplio de posibles destinos para la carne obtenida. En circunstancias de producirse la apertura de determinados mercados de exportación, con niveles de precios particularmente interesantes, tal condición de faena permite adecuarse a los requerimientos sanitarios exigidos por dichos mercados y colocarse en condiciones de ofertar al productor precios superiores a los indicados por el mercado de Liniers.

Es esta una circunstancia que conviene tomar en cuenta, sobre todo en momentos de equilibrio o de escasez de oferta, en los cuales las empresas frigoríficas se encuentran obligadas a asegurarse un stock determinado que les permita cumplir con sus cronogramas de cargas.

Pago: La responsabilidad por el cobro está en manos de la seriedad de la empresa a la cual se remite la tropa. Esta circunstancia es la que impulsa a muchos remitentes a realizar sus envíos a plantas frigoríficas dando intervención a una firma consignataria, asegurándose así la cobranza, por la que responde, en última instancia, el intermediario.

En los últimos años y en momentos de escasez de oferta, las empresas frigoríficas se han avenido a realizar compras con condiciones comerciales fijadas en origen. Es decir que han aceptado pesar en los mismos establecimientos remitentes o en una feria próxima, determinándose también, sobre dicho pesaje, las condiciones de ajuste. Estas normalmente son las siguientes:

- Pesaje temprano, llevando la hacienda del campo directamente a la balanza, sin encierre previo y aplicando un "desbaste" (descuento en el peso) del 4 al 5%.
- Encierre previo -4 o 5 horas-, tomando el peso resultante como peso neto.
- También se utilizan las alternativas que combinan tiempo de encierre con merma de peso, sobre la base de que una hora de encierre equivale a un punto de desbaste.
- Igualmente, se considera la distancia del arreo, con una equivalencia de una legua = un punto de desbaste.

En estos casos, las empresas frigoríficas pueden cotizar precio en origen -el establecimiento- o en destino, es decir haciéndose cargo o no del flete. Queda dicho que, en ocasión de estas transacciones, las empresas frigoríficas semejan su rol al de un comprador en Liniers, dejando de lado el sistema de pago según el rinde del ganado expresado en kilogramos de carne en medias reses.

El precio de las transacciones convenidas en origen sufre alternativas similares a las ya comentadas para el mercado de reses y para las ventas con remisión directa a frigorífico.

Ventas en remates ferias

Es esta una modalidad usual y extendida de comercializar hacienda para faena, razón por la cual existen numerosas instalaciones de remates ferias, particularmente en el área pampeana, en el litoral y en el nordeste del país. Conforme a los registros del SENASA, hay en el territorio nacional 1100 locales ferias aprobados, propiedad de 700 firmas martilleras aproximadamente.

El proceso de descentralización que se viene registrando en el país, en lo que respecta a la ubicación de las plantas frigoríficas anteriormente concentradas en la Capital Federal y en el Gran Buenos Aires, permiten una progresiva racionalización de los fletes de remisión de tropas y la posterior distribución de la carne obtenida; esto contribuye a que parte de las ventas de animales "terminados" haya derivado hacia los remates feria.

Hay otras razones que se agregan, para pensar que la remisión a remates-feria seguirá teniendo su justificación y sus ventajas para ciertas situaciones y consignaciones. Son ellas:

a. La subdivisión de las explotaciones agropecuarias, que va reduciendo los totales de venta por productor y crea dificult-

tades crecientes para poder "completar una jaula"

b. La mayor desvinculación de Buenos Aires por parte del pequeño productor y por lo tanto, de su sistema de comercialización.

c. La mayor posibilidad de asistir al productor a la venta de sus haciendas, pudiendo participar en los detalles de su concertación y control del pesaje.

d. La mejor situación del feriero local para ofrecer al productor un verdadero servicio de ventas (camión para el transporte, aceptación de ventas en pago de compras, adelantos a cuenta, o pagos por cuenta y orden del remitente, etc.).

e. La posibilidad abierta para el productor, de cancelar la venta y volver con la hacienda al establecimiento, en caso de encontrarse con una jornada desfavorable.

f. La posibilidad de efectuar la reposición de la hacienda vendida, en el mismo remate, asegurando la relación de precios de compra y de venta; al mismo tiempo, la operación se ve posibilitada financieramente, por efectuarse ambas operaciones a través de una misma firma.

g. La mayor posibilidad para efectuar la venta de los "descartes" o "rechazos" de los rodeos, animales enfermos o muy desmejorados, que no soportarían viajes largos hasta un mercado terminal.

El plazo de pago es casi invariablemente de 30 días, lo que coloca a las ventas en remates-feria en un plazo más dilatado para su cobro que el promedio de lo que se comercializa en Liniers.

Los castigos se aplican con criterios semejantes a los observados en Liniers, pero la presentación de las haciendas es en general mejor, por cuanto el viaje de traslado a los locales del remate-feria es por lo común bastante breve, no registrándose sino accidentalmente situaciones de animales caídos o embarrados.

Las compras son más selectivas, es decir que los compradores, en los remates-feria, conocen bien las calidades de las haciendas según los remitentes y en consecuencia, establecen diferencias en los precios conforme a la experiencia adquirida en transacciones anteriores.

Las condiciones sanitarias que proporciona el sistema en sí mismo merecen observaciones, en muchos aspectos semejantes a las que ofrece un mercado terminal.

Agentes Intervinientes

Del análisis exploratorio de campo que se ha realizado, surge que en la provincia de Río Negro las modalidades de operaciones se configuran en forma especial, dadas las características propias de la región que se extreman por el hecho de la presencia de la barrera sanitaria.

Existen en la provincia dos grandes mercados: uno, de invernada y otro de gordos. En el primero, el agente interviniente más importante es el consignatario, que opera en venta directa y en remates ferias, siendo el mayor número de ventas el de las que se realizan con esta modalidad.

La importancia del consignatario, radica en la necesidad de colocaraun alto volumen de cabezas en el comienzo del invierno, debido a la disminución de la producción forrajera natural.

Esta importancia se reafirma por el hecho de que las ventas se realizan fuera de la provincia, dado que los compradores provienen del oeste de la provincia de Buenos Aires, y es el consignatario quien posee los contactos y quien garantiza al productor la cobranza.

Las firmas consignatarias se hallan ubicadas en la zona de producción tanto de Río Negro como en el partido de Patagones, en la provincia de Buenos Aires, notándose una gran participación de las Asociaciones de Productores.

FIRMAS CONSIGNATARIAS Y FERIERAS DEL PARTIDO DE PATAGONES
(PROVINCIA DE BUENOS AIRES)

<u>Localidad</u>	<u>Firma</u>
Juan A. Pradere	Bermudes y Olaciregui
Villalonga	Ricardo Rabione y Cía. Coop. Agropec. Villalonga
Stroeder	Coop. Agrop. de Stroeder
Cardenal Cagliero y Patagones	Coop. de Patagones

FIRMAS CONSIGNATARIAS Y FERIERAS DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO

Viedma	Ganaderos Unidos del Sur
Guardia Mitre	Coop. de Patagones
General Conesa	González Martínez y Waldemar Hertzel
Río Colorado	Ganaderos Unidos del Sur Coop. Río Colorado Productores de Río Colorado y Lanusse y Olaciregui
Choele Choele	Ricardo Rabbione y Waldemar Hertzel.

En el mercado de gordos, la figura central es el matarife, en sus combinaciones de matarife-abastecedor o de matarife-carnicero, quien opera en forma directa, comprándole al productor o através de un agente comprador (caso de los matarifes de Bariloche y El Bolsón).

Los consignatarios actúan aquí como intermediarios, vendiéndoles a los matarifes del alto valle del río Negro, pero se nota claramente que este tipo de operaciones las realizan en su mayoría las asociaciones de productores, con lo cual se reafirma el concepto de venta directa, pues desde el punto de vista del análisis funcional y no institucional, nos hallamos ante una concentración de la oferta y no ante una intermediación comercial.

Según los datos que posee la Dirección de Ganadería de la provincia de Río Negro, sobre usuarios de los mataderos, se observa que existe una amplia brecha entre los dos grupos de matarifes.

El primero, compuesto por los matarifes abastecedores, concentra más del 50% de la faena en base a su clientela y a un buen canal comercial. El otro, de los matarifes-carniceros o pequeños abastecedores, se halla muy atomizado y es, por lo tanto, ineficiente.

La tendencia detectada es a la concentración debido a la presencia de una etapa de inestabilidad, y a la alta competencia, sumada al cambio de la política monetaria y financiera en el país, que produjo cesaciones de pagos y la eliminación de muchos inter-

vinientes.

La competencia entre los matarifes se produjo en la compra de hacienda en pie, debido a la escasez de carne con hueso, originada en el cierre de la barrera sanitaria.

Otro interviniente en este segmento es el transportista que compra en campo, en zona de producción, para luego revender a matarifes-carniceros del alto valle.

Los mataderos actúan prestando servicios como infraestructura de beneficiamiento, y no influyen en la intermediación comercial, permitiendo por esta razón condiciones de concentración de la faena.

MATARIFES CARNICEROS - PROVINCIA DE RIO NEGRO

Agis, Raúl Humberto	Saénz Peña 329,	Ing.Huergo- 8334
Alanis de Ramos, M. y Ramos A.F.	Card.Cagliero s/n	Gral. Conesa - 8503
Albizúa, Onofre y Hnos	Alem 190	Río Colorado - 8138
Alfuy, Fario Melhem	Avda. S.Martín s/n	El Bolsón- 8430
Alvarez, Antonio	11 de setiembre s/n.	Mntro. Ramos Me- xía - 8534
Alzueta, Aníbal Juan	Italia 262,	Río Colorado 8138
Angaut, Enrique Jorge	Villegas 282,	S.C.de Bariloche 8400
Anitua, Gualdemar	Calle 102 y 109	Sierra Grande - 8532
Arroyo, Jesús	Puesto 25. Hdo. Municipal	S.C. de Bariloche 8400
Arruza, Rubén Eldo	S.Martín s/n. Ruta 22,	Chelforo - 8366
Auroux, Juan Lux	Sarmiento s/n,	El Bolsón - 8430
Avendaño de Wantuch, Elvira N.	Belgrano 246	Cipolletti - 8324
Barbier, Ildefonso	Casilla de Correo 212,	V.Regina - 8336
Barbieri, Silvio Luis	Col. San Juan, Chacra 44	Gral.Conesa - 8503
Berlanda, Ricardo Argentino	S.Martín 448	Lamarque - 8363
Blanco, Miguel	Mitre 476	Allen - 8328
Brandi, Pierino	25 de mayo y Belgrano	Gral. Conesa - 8503

Burgos, Nélida	Hornos s/n.	Ing. Jacobacci - 8418
C.de Cons.del Pers. de Indupa L.	S.Martín y Moreno	Cinco Saltos - 8303
Calfín de Romero, Asunción	Los Coihues 814	S.C. de Barilo- che - 8400
Calvo, Manuel	Blas Parera s/n	Luis Beltrán - 8361
Carente, Fernando	S.Martín 1480	S. Antonio Oeste 8520
Castillo, Héctor Ernesto	Conrado Ville- s/n	Ing. Jacobacci - 8418
Castro, Luis Evaristo	Sarmiento s/n	El Bolsón - 8430
Cerda, Belarmino y José F.	Gral. Pacheco 1026	Cinco Saltos - 8303
Cifuentes, José A. y Gabriel	- -	Allen - 8328
Contreras, Eralio	Bolivia s/n	Lamarque - 8363
Costa, Raúl Horacio	L.de la Torre 200	V. Regina - 8336
Cjrilén, Dionisio Alberto	Cornelio Saavedra s/n	Luis Beltrán - 8361
Damm, Ernesto Adolfo	- -	Choele Choele - 8360
Daruich, Alejandro	M. Moreno s/n	El Bolsón - 8430
Dipaula, Carlos R	Cerro Chapelco s/n	Cinco Saltos - 8303
Dieterle, Juan José Siegfriedo	25 de mayo s/n	Luis Beltrán - 8361
Djapic, Nikola	Elflein 45	S.C. de Bariloche 8400

Espinel, Alberto	Avellaneda 389	Choele Choel - 8360
Fernández, Luis	Uruguay 281,	Lamarque - 8363
Fernández, Néstor Roque	Evasio Garrone	Viedma - 8500
Formigo, Santiago Antonio	Chacabuco 378	Patagones - 8400
Framarín, Ivo	Larrea 392	V.Regina - 8336
Frantz, Alfredo Roberto	Las Heras 377	Gral. Conesa - 8503
Frauca, Jorge Arturo	- -	Lamarque - 8363
Frit de Perez, Claudina	Libertad 395,	Ing. Jacobacci - 8418
Fuentes, Mathías	- -	Lamarque - 8363
Gallego, Julio Edgar	Avellaneda s/n	Luis Beltrán - 8361
Galucci, Lorenzo	Sgto. Cabral y Avellaneda	Luis Beltrán - 8361
Galván, Hugo	Neuquén 48	S.C. de Bariloche 8400
Ganadera Integral del Valle SA	Tucumán 1159	Gral. Roca - 8332
García, Guillermo Alberto	Card.Cagliero s/n	Gral. Conesa - 8503
García Gutiérrez y Cía	Neuquén 445	Gral. Roca - 8332
Gauna, Mario César	Belgrano s/n	Gral. Conesa - 8503
Gauna, Omar	Misiones s/n	Gral. Conesa - 8503
Geldres, Robustiano	J.Bautista Alber- di 397	Ing.Jacobacci - 8418
Glanz, Mauricio	Tucumán 498,	Gral. Roca - 8332

Gómez, Diego	Avellaneda y V. López	Luis Beltrán - 8361
Gómez, Ildefonso	Belgrano s/n	San Antonio Oeste 8520
González, Alfonso y Manuel	S. Martín	Río Colorado - 8138
González, Erasmi	Estomba 287	Viedma - 8500
González, Heriberto	9 de julio 300	Glv. Godoy - 8326
Gordon Gary, Pablo Pedro	Avellaneda 816	Choele Choele - 8360
Guajardo, Héctor Rolando	- -	El Bolsón - 8430
Hernalz, Enrique	Moreno s/n	Chimpay - 8344
Huatquilef, Juan	- -	Mainque - 8326
Infante, Cecilio	Av. S. Martín s/n	El Bolsón - 8430
Iparraguirre, Luis Alberto	Julio A. Roca s/n	Gral. Conesa - 8503
Iunghain, Miguel/Díez de, Raquel	Urquiza 251	Gral. Conesa - 8503
Izzet Silmen, José	Av. Dr. R. Cortizo 440	Ing. Jacobacci - 8418
Jara Guillermo	Gral. Roca s/n	Pomona - 8363
Kreber, Juan	Sarmiento	Gral Conesa 8503
Lacoste, Martín	2 de octubre s/n	Lamarque - 8363
Lahurcada, Guillermo A.	Moreno s/n	Chimpay - 8364
Larraburu Pazos y Suqilvide	Alberdi 1918	Viedma - 8500
Lasagno, Jorge Luis	Libertad	Lamarque - 8363
Leoni, Ruben Edgardo	Paraná s/n	Gral. Conesa - 8503

Liyo, Marcial	Bolivia s/n	Lamarque - 8363
Lobos, Isidro	12 octubre s/n	Lamarque - 8363
Lomas, Heriberto	San Juan 90	Gral. Conesa - 8503
López, Ceferino Bonifacio	Belgrano 81	Gral. Conesa - 8503
Lostra, Luis Ricardo	Av. San Martín s/n	El Bolsón - 8430
Loyarte, José Francisco	Chacra 28 A.,	Chichinales - 8326
Marinelli, Luis Nazareno	San Martín 1485	Choele Choel - 8360
Martínez, Elvío Eloy	Julio A. Roca s/n	Gral. Conesa - 8503
Martinolich, Héctor Walter	Sarmiento 610	Gral. Conesa 8503
Marzioletti, Gianni	Independencia s/n	Lamarque - 8363
Méndez, Anadrés Acacio	Manzana 36, Lote 13	Sierra Grande - 8532
Millán, Aníbal Darío	Avellaneda 77	Choele Choel - 8360
Millán, Julio César	Alsina y 25 de Mayo	Choele Choel - 8360
Montes de Barrionuevo, Lidia	Colón s/n	El Bolsón - 8430
Montoto, José O. y Guerrero O. R.	Colón 1085	Viedma - 8500
Morán, Jorge Raúl	Vice Alte. O'Con- nor 893	S.C. de Bariloche 8400
Morgado, Derlis Delmiro	Cnel. Belisle esq. D. Bosco	Cl. Belisle - 8364
Morón, Ovidio Remigio	Magallanes 344	Gral. Conesa - 8503

Nader, Fernando	Av.12 de octubre 1938	S.C. de Bariloche 8400
Nahuel, Roque Tomás	Beschdt 267	San Antonio Oeste 8520
Navarro, Orosman	25 de mayo y San Martín	Choele Choel - 8360
Nuzollese, Vicente	España 375	Cipolletti - 8324
Oggier de Simionatto, Adelma	Libertad 113	Ing. Jacobacci - 8418
Painemal, Damián	Arenales s/n	S.Antonio Oeste- 8520
Pecoretti, Sergio Leopoldo	Av. San Martín y Av. Roca	Allen - 8328
Pérez, Angel	Calle 2 s/n	Mainque - 8326
Pilotti, Alberto	9 de julio 260	Río Colorado 8138
Prado, Agapito	- -	Sto. Vidal - 8305
Prait, Jorge Francisco	Lavalle y Zatti,	Viedma - 8500
Quimei, Mapú S.C.	Alte.Brown 566	S.C. de Bariloche 8400
Ramos, Jorge Marín	Las Heras 228	Gra. Conesa - 8503
Rivero, Mario Luis	25 de Mayo 1160	Viedma - 8500
Rodríguez, Roberto Anselmo	Roca y Pacheco	Choele Choel - 8360
Rolleri, Julio César	- -	Luis Beltrán - 8361
Salazar, Alfredo Oscar	Av.San Martín s/n	Guardia Mitre - 8505
San Martín de Frizzera	Pastor Obligado 336	Ing. Jacobacci-8418
Sánchez, Juan Horacio	Espara 355	Cipolletti - 8324
Sandoval, Nélida y Rieb, Néstor	Avellaneda 573	Choele Choel - 8360

Sarasola, César O.	San Martín s/n	Cl.Belisle - 8364
Schwerter, Pedro Juan	Chubut 236	S.C.de Bariloche 8400
Seitune, Argentino	San Martín s/n	Mtro. Ramos Mexia 8534
Simionatto, Rubén Américo	Belisario Roldán s/n	Ing. Jacobacci - 8418
Solari, Raúl Víctor	25 de mayo s/n	El Bolsón - 8430
Sorbellini, Juan	L.de la Torre s/n	Río Colorado - 8138
Sotelo de Bobadilla, Norma I.	Villegas 407	Ing.Jacobacci - 8418
Streidemberger, Mateo S.	Dr. Baraja s/n	Guardia Mitre - 8505
Susca, Antonio	3 de febrero 9	V.Regina - 8336
Tillería, José Bautista	Cte. Cordero	Cte. Cordero - 8301
Valla, José Luis	Lavalle 659	Viedma - 8500
Vergara, Francisco	- -	Norquingo - 8415
Vergara, Luis Norberto	Vilcapugio 1446	S.C. de Bariloche 8400
Vidoni, José Guido	25 de mayo/V.L.y Planes	Luis Beltrán 8361
Zaccara, Julio Roberto	Av. 25 de mayo 252	Gral. Conesa - 8503

MATARIFES ABASTECEDORES DE VACUNOS - PROVINCIA DE RIO NEGRO

Avale, Rafael Antonio	Alvaro Barros 996	Viedma - 8500
Blanco, Míguel	Mitre 476	Allen - 8328
C.de Consumo 12 de octubre L.	Roca 623	Cipolletti - 8324
Castello, Diego Bautista E.	Colón 563	Viedma - 8500
Cordomi, Gumersindo	Secc.Quintas Villa Mitre	Río Colorado 8138
Del Río, Fernando	Avda. Roca 319,	Luis Beltrán 8361
Don Cirilo S.A.	Chaco 678	Gral.Roca- 8332
Ernesto de Bortoli S.A.	Guemes 48	V.Regina - 8336
Etcheber, Pedro Regino	Juan B. Justo 640	Río Colorado 8138
F. Grac Nor SRL	Sargento Cabral 339	Luis Beltrán - 8361
F. Río Negro S.A.	Villegas 246 Piso 1º	S.C.de Bariloche 8400
Fricader Patagonia S.A.	Cl.Juan J. Gómez	Cl.Juan J. Gómez- 8326
Gómez, Carlos Ildefonso	Belgrano s/n	S.Antonio Oeste - 8520
Gutiérrez, Héctor	Ing. Bichi 165	V.Regina - 8336
Iribarren Larraburu y Cia. SRL	Buenos Aires 360	Viedma - 8500
Itoiz, Edgardo Orlando	Echeverría 189,	Río Colorado - 8138
Jesús Arroyo S.A.	Bartolomé Mitre 83	S.C.de Bariloche 8400
Luna, Elio	Buenos Aires 94	Gral. Conesa 8503
Martínez, Héctor Felino	Larrea y Ira. Junta	V. Regina 8336

Morán, Luis Alberto	Juan M. de Rosas S.C. de Bariloche 589	8400
Prait, Juan Alberto	Laprida 371	Viedma - 8500
Puentes, José María	14 abril 31	Allen - 8328
Seco López, José	25 de mayo 414	Gral. Conesa 8503
Sola Hnos. SCC	Ruta 151	Cinco Saltos - 8303
Sorbellini, Máximo	Secc.Quintas V. Mitre	Río Colorado 8138
Taraborrelli, Juan	Alvaro Barros 793	Viedma - 8500
Ustariz, Hugo Alberto	Leandro N. Alem 315	Río Colorado 8138

MATARIFES ABASTECEDORES DE OVINOS - PROVINCIA DE RIO NEGRO

Aguirre, Rodolfo Antonio	Alem 457	Gral. Roca - 8332
Avale? Rafael Antonio	Alvaro Barros 996	Viedma - 8500
Blanco, Miguel	Mitre 476	Allen - 8328
C.de Consumo 12 de octubre	Roca 623	Cipolletti - 8324
Castell9, Diego Bautista E.	Colón 563	Viedma - 8500
Don Cirilo S.A.	Chaco 678	Gral. Roca 8332
F. Grac Nor SRL	Sargento Cabral 339	Luis Beltrán - 8361
F. Río Negro S.A. -	Villegas 246 Piso 1	S.C. de Bariloche 8400.
Fricader Patagonia SA	Cl. Juan J. Gómez	Cl. Juan J. Gómez 8326
García Gutiérrez y Cia.SA.	Neuquén 466	Gral. Roca 8332
Gómez, Carlos Ildefonso	Belgrano s/n	San Antonio Oeste 8520
Gorozo, Carlos Emilio	Alvaro Barros 996	Viedma 8500
Gutiérrez, Héctor	Ing. Bichi 165	V. Regina - 8336
Huerga Riesco, Marcos J.	Mengelle 765	Cipolletti 8324
Iribarren Larraburu y Cía SRL	Buenos Aires 360	Viedma - 8500
Jesús Arroyo SA	Bartolomé Mitre 83	S.C. de Bariloche 8400
Martínez, Héctor Felino	Larrea y Ira. Jun ta	V.Regina 8336
Morán, Luis Alberto	Juan M.de Rosas 589	S.C. de Bariloche 8400
Prait, Juan Alberto	Laprida 371	Viedma 8500
Seco López, José	25 de mayo 414	L.Conesa 8503

MATARIFES ABASTECEDORES DE CAPRINOS - PROVINCIA DE RIO NEGRO

C.de Consumo 12 de octubre	Roca 623	Cipolletti	8324
García Gutiérrez y Cía. S.A. Neuquén	466	Gral. Roca	8332

MATARIFES ABASTECEDORES DE PORCINOS - PROVINCIA DE RIO NEGRO

Aguirre, Rodolfo Antonio	Alem 457	Gral. Roca	8332
C.de Consumo 12 de octubre	Roca 623	Cipolletti	8324
Martínez, Héctor Felino	Larrea y Ira. Junta	V.Regina	8336

NOMINA DE TRANSPORTISTAS PECUARIOS - PROVINCIA DE RIO NEGRO

<u>N° Inscript.</u>	<u>APELLIDO Y NOMBRES</u>	<u>LOCALIDAD</u>
116	Aliberto, Saturno	Stroeder
139	Althabe, Carlos F.	Bahía Blanca
141	Andrade, Rubén N.	Viedma
158	Althabe, Alberto	Viedma
165	Aguirrezabala, José E.	Viedma
74	Baptista, Jorge A.	Viedma
77	Burgos, Rodolfo Felipe	Viedma
95	Burgos, Juan Jorge	La Pampa
113	Boivin, Patricio	Patagones
123	Bracalendi, Héctor Edgardo	Gral. Cerri
124	Barbieri, Silvio Luis	Gral. Conesa
128 bis	Bogt, Juan Carlos	Viedma
134	Berding, Hugo Roberto	Gral. Cerri
138	Badía, Antonio A.	Patagones
84	Colos, Edgardo	Viedma
90	Castro, Jorge	Viedma
102	Casquero, Juan Carlos	Patagones
117	Cappella, Néstor	Buenos Aires
120	Collado, Carlos Alberto	Viedma
166	Coria, Julián E.	Viedma
163	Chaar, Jorge Luis	Patagones
114	Dieu, Néstor	Patagones
129	Donadío, Oscar R.	Idevi

90 bis	Escurra, Miguel Angel	Viedma
104	Eberhart, Hugo	Bahía Blanca
112	Evans, Rogelio	Gral. Frías
136	Eugster, Sergio D.	Patagones
82	Fernández, Carlos R.	San Antonio
88 bis	Ferro, Melchor Julián	Gral. Conesa
137	Fernández, José Luis	Patagones
172	Fuentes, José Raúl	Valcheta
75	Gragsi, Angel B.	Patagones
88	Cariglio, Carlos	Viedma
94	Guerrero Araya, Juan M.	General Conesa
100	Giordano, Adolfo Santos	Patagones
101	Garro, Alcides	Patagones
121	Gaggiano, Antonio	Gral. Cerri
140	Gabarroz, Jorge A.	Patagones
153	Gatari, Héctor	Patagones
162	García, José Luis	Bahía Blanca
164	Garrido, Santos Dionisio	Gral. Roca
135	Heine, Roberto Luis	Villa Regina
171	Holzmann, Mario Roberto	Sierra Grande
115	Ituarte, Ramón Oscar	General Conesa
129 bis	Iaria, Marco	Villa Regina
87	Junngblut, Héctor	Viedma
103	Kohls, Julio César	Patagones
85	Llencura, Juan	Patagones

96	Lehr, Pablo	Patagones
98	Linzuain, Luis María	Viedma
105	Llencura, Juan Oscar	Patagones
108	Leyes, Osvaldo Daniel	Patagones
125	Lucanera, Juan A.	Gral. Cerri
145	Leoni, Reynaldo	Gral. Conesa
148	Leineker, Alberto	Gral. Conesa
152	Lobos, Isidro	Viedma
157	Lasagno, Jorge Luis	Choele Choel
161	Lahurcada, Guillermo A.	Chimpay
167	Lauriente, Hugo O.	Patagones
78	Mastrángelo, Miguel	Gral. Conesa
81	Mallemaci, Antonio	Viedma
86	Montelpare, Angel R.	Gral. Conesa
97	Montiel, Angel	Patagones
99	Medina, Carlos Oscar	Viedma
131	Maura, Raúl A.	Viedma
143	Morón, Iván	Gral. Conesa
144	Morón, Angel	Gral. Conesa
154	Martín, Víctor Hugo	Viedma
159	Martínez, Elvio Eloy	Gral. Conesa
169	Mazziotti, Miguel Angel	Patagones
170	Montesino, Dardo José	Sierra Grande
83	Paz, Herber Clemente	San Antonio
106	Pérez, Pedro S.	Buenos Aires

111	Painemil, Enrique	Viedma
122	Pérez, Néstor Raúl	General Cerri
127	Pettorossop, Roberto	General Cerri
132 bis	Pezzana, Salvador J.	Viedma
110	Romero, Ramón	Cinco Saltos
155	Randazzo, Jorge Alberto	Patagones
156	Rivero, Mario L.	Viedma
160	Rojas, Gregorio Delfín	Chimpay
168	Rousiot, Oscar	Viedma
79	Soto, Delio E.	Patagones
89	Sosa, Juan Antonio	Patagones
109	Serra, Carlos Norberto	Patagones
118	Suensson, Luis Oscar	Patagones
126	Siro, Hugo	Gral. Cerri
80	Terck, Oscar Rubén	Gral. Conesa
87	Gieri, Domingo	Gral. Conesa
119	Toranzo, Juan Carlos	La Pampa
133	Taraborelli, Jorge	Viedma
142	Tello, Héctor C.	Viedma
10	Urcera, Adolfo Benito	San Antonio
15	Urcera, Ernesto	San Antonio
35	Urrutia, José D.	Gral. Roca
44	Ostariz, Hugo, Ramón y Martín	Río Colorado
93	Valentini, Carlos A.	Viedma
128	Bogt, Juan Justo	Patagones
130	Vichich, Elso César	Gral. Conesa
132	Villarreal, Juan Carlos	La Pampa

MATADEROS Y FRIGORIFICOS - PROVINCIA DE RIO NEGRO

<u>Nombre</u>	<u>Ubicación</u>
Frigorífico Fricader Patagonia	General Roca
Frigorífico Comahue	Villa Regina
Matadero Municipal S.C. de Bariloche	Bariloche
Matadero Municipal Río Colorado	Río Colorado
Matadero Municipal Luis Beltrán	Luis Beltrán
Matadero Municipal Gral. Conesa	General Conesa
Matadero Municipal Viedma	Viedma
Matadero Municipal Guardia Mitre	Guardia Mitre
Matadero Municipal San Antonio Oeste	San Antonio Oeste
Matadero Municipal Ramos Mexía	Ramos Mexía
Matadero Municipal Sierra Colorada	Sierra Colorada
Matadero Municipal Maquinchao	Maquinchao
Matadero Municipal Jacobacci	Ing. Jacobacci
Matadero Municipal El Bolsón	El Bolsón
Matadero Municipal Pilcaniyeu	Pilcaniyeu

2.1.2. Modalidades operativas.

Canales regulares y marginales.

Comercialización. Modalidades operativas

El proceso de comercialización de las haciendas y carnes vacunas comprende a todas aquellas actividades especializadas que son necesarias para que los productos lleguen desde los productores hasta los demandantes finales.

El estudio y análisis de esas actividades nos lleva al análisis funcional del sistema de comercialización, donde se define a las funciones de comercialización como a aquellas actividades especializadas que contribuyen a crear utilidades de espacio, forma, tiempo y posesión.

Las funciones de comercialización de los productos agropecuarios incluyen actividades físicas, transaccionales y de facilitación, todas las cuales contribuyen a que los productos lleguen en los momentos precisos a aquellos lugares donde son demandados, mediante un proceso de cambio de propiedad y fijación de precios.

Dentro de estas actividades, revisten particular importancia las modalidades operativas, es decir todas aquellas formas que los participantes en el proceso eligen para cumplir con sus compromisos.

Las modalidades operativas difieren en el tiempo y en el espacio, pues las mismas están influenciadas en gran medida por el contexto económico-social imperante y también las distintas estructuras económicas influyen en forma decisiva sobre las formas elegidas para el desarrollo de las transacciones comerciales.

En nuestro país, la comercialización de haciendas y carnes vacunas, si bien tiene como objetivo común el traspaso de la propiedad de los productos entre los distintos participantes, adquiere características diferenciadas según sea el ámbito geográfico en que se desarrollan las transacciones.

Por ello, para comprender adecuadamente dicho proceso de comercialización, resulta conveniente analizar las características de los canales de comercialización, pues a través de los mismos resulta relativamente sencillo identificar a los distintos participantes, a las funciones que realizan y su conducta en el ámbito comercial. De esta forma se pueden integrar los tres enfoques generalmente utilizados en el estudio de la comercialización de un producto, es decir el análisis funcional, el institucional y el estructural.

Canales comerciales

Los canales de comercialización de un producto son simplemente el camino a través del cual éste se mueve, a partir del momento en que deja el establecimiento del productor, hasta que llega a su destino final. Si bien el estudio de los canales de comercialización es interesante por sí mismo, su principal importancia radica en que revela las principales características, los problemas y los cambios de los sistemas de comercialización.

Un canal de distribución está compuesto por individuos,

empresas e instituciones; una combinación de canales en una actividad industrial, por lo tanto, implica un particular tipo de estructura de mercado en términos de número, tamaño, características y localización de firmas comercializadoras e instituciones. Cuando se presentan cambios en los canales de distribución, significa en consecuencia que se están produciendo cambios en las estructuras de los mercados.

En tal sentido, dos hechos han adquirido particular importancia en la comercialización de haciendas y carnes vacunas. En primer lugar, la descentralización de los mercados y en el segundo lugar, un creciente grado de integración en distintos segmentos del canal de comercialización.

En años anteriores, la centralización de las transacciones de la hacienda en pie tenía como punto de concentración casi exclusivo el Mercado Nacional de Haciendas de Liniers. Diversos hechos justificaban esta concentración: en primer lugar, la existencia del más importante mercado consumidor del país y al mismo tiempo, en su zona de influencia, la de los principales frigoríficos exportadores. Esta actividad estaba directamente relacionada con la proximidad del puerto de embarque, ya que la dificultad de transportar productos enfriados o congelados desde el interior determinaban esta localización.

La descentralización de la industria frigorífica y su localización en las proximidades de las zonas de producción, cambió sustancialmente la naturaleza de las transacciones de

la hacienda en pie, dando una creciente participación a los remates, ferias y a las operaciones directas.

El desarrollo del transporte automotor refrigerado, al igual que el de la red caminera, tuvo en ello decisiva influencia, facilitando el acceso a los puertos de los envíos de los frigoríficos regionales para su exportación.

Por otra parte, el crecimiento de algunos núcleos de consumo urbano motivaron otro tipo distinto de transacciones, otorgando una creciente participación a los agentes de comercialización exclusivamente abastecedores del consumo interno.

Otras de las razones que explican la descentralización de los mercados ha sido el desarrollo de las comunicaciones y la existencia de un mayor grado de conocimiento de las normas de tipificación, que no hizo ya necesaria la inspección física de los productos para poder efectuar las transacciones. Al mismo tiempo, los precios que se transmiten sobre las operaciones efectuadas, pueden ser fácilmente comprendidos, sirviendo como base para las transacciones locales, que siempre tienen puntos de referencia con los mercados terminales en función de las distancias, lográndose un equilibrio espacial en los precios para productos de similar calidad.

Sin embargo, para que el sistema funcione eficientemente desde el punto de vista económico, siempre será necesaria la existencia de un mercado representativo de un número adecuado

de transacciones, para que el mismo refleje las condiciones imperantes de oferta y demanda y sirva como guía para la fijación de los precios en otros mercados, así como de base para las negociaciones directas.

En los países en que la tendencia se manifiesta hacia una reducción en el número de las explotaciones agropecuarias y en el incremento en el tamaño de las mismas, las negociaciones directas aumentan su participación en los totales comercializados. Lo mismo es también válido para algunas regiones de nuestro país, donde las explotaciones cuentan con una dimensión tal que justifican, para el comprador, la revisión de un lote lo suficientemente grande como para que el costo del mismo no sea excesivamente elevado, o por el contrario, para que el productor pueda enviar completa una jaula de animales para su venta.

En el caso opuesto, es decir en aquellas áreas donde la tendencia es hacia la subdivisión de las explotaciones, el proceso es inverso, es decir que las negociaciones directas disminuyen, ya que para el comprador resultaría sumamente oneroso, en términos económicos, concretar numerosas operaciones de reducido volumen. Por otra parte, en estos casos el vendedor no se encuentra en condiciones de completar un cargamento mínimo de hacienda para ser enviado a un mercado terminal.

En el orden nacional, las cifras muestran un cierto equilibrio entre las tres alternativas de comercialización, es decir las de los mercados terminales, los remates ferias y las operaciones

directas, aún cuando los promedios de éstas pueden en ciertos casos llamar a engaño, ya que se presentan características netamente diferenciadas en cuanto a la importancia relativa de cada uno de estos canales de comercialización según sean los grupos de provincias considerados.

Como en todo proceso dinámico, diversas son las consecuencias de los cambios en el sistema. Una de las más importantes es la referida al acortamiento de los canales de comercialización tradicionales, ya sea debido a la desaparición de alguno de los intervinientes en el sistema de comercialización o bien por la formación de una integración vertical en el canal, es decir por el cumplimiento, por parte de alguno de los participantes, de más de una función.

Varias son las razones que pueden mover hacia la integración vertical, pero tratándose de empresas privadas, cuyo objetivo es obtener ganancias, no caben dudas que las mismas se producen teniendo como objetivo el incremento de su potencia de rentabilidad.

Este potencial de ganancias puede provenir de distintas fuentes: en primer lugar, incrementando el poder de negociación pueden obtenerse mejores precios y por lo tanto mayores beneficios. Otro de los motivos puede estar basado en la reducción de costos o bien, a través del canal de comercialización, en la centralización de las operaciones bajo una sola decisión gerencial.

En los mercados de haciendas y carnes, en nuestro país, la tendencia hacia la integración ha sido hacia adelante, es decir desde el frigorífico a la boca de expendio minorista, a través de las distintas variantes que este proceso posibilita.

Este fenómeno es similar al ocurrido en los países altamente desarrollados, donde el mayor grado de poder en el canal de comercialización es detentado por quienes se encuentran más cerca del consumidor.

Por otra parte, los cambios operados en la estructura del comercio minorista debido al desarrollo de los supermercados y a los mayores volúmenes de venta, han hecho que sea el minorista, por su proximidad con las preferencias del consumidor, quien posea un relativo grado de poder.

Los canales regulares y marginales en la provincia de Río Negro

El estudio aplicado a la región presenta, en lo concerniente a canales comerciales, una serie de superposiciones en el cumplimiento de las funciones comerciales, advirtiéndose una alta variabilidad en los últimos años, como consecuencia de la estructuración de un sistema comercial regional.

Esto obliga a plantear el análisis de cuál de los agentes cumple cada función y qué razón tiene para ello, a fin de determinar los canales existentes, para luego llegar a cuantificarlos en forma relativa.

En primer término, se deben distinguir en la región dos

grandes canales: uno para la carne con hueso y el otro para la carne deshuesada.

Refiriéndonos al primero, se analizarán las funciones de concentración, distribución, beneficiamiento y traslados en el espacio.

Concentración de la hacienda en pie. La realizan con destino al consumidor, en primera instancia los matarifes-abastecedores, que actuando en compras directas a campo y pagando precio "libre" al productor, realizan la función de completar las jaulas a través de varias operaciones simultáneas con distintos productores; de igual manera, operan otros agentes denominados "compradores", que son representantes de matarifes-abastecedores del Alto Valle del Río Negro o de Bariloche.

Otro tipo de concentración es realizada por los consignatarios o por las cooperativas de productores, que llevan a cabo operaciones particulares; fuera de los "remates-ferias" este tipo de concentración es funcional y no física. Por último, los mismos agentes concentran físicamente en los remates ferias.

Marginalmente se puede plantear, pero sin llegar a considerarlo como concentración, a las compras que realizan los mismos carniceros que actúan como matarifes. En estos casos los volúmenes por operación son bajos y tienden más hacia una figura de integración que hacia una de concentración de la producción.

Beneficiamiento. Es realizado en general por los matarifes, que

para el caso especial de Río Negro son abastecedores o carniceros. Para definirlos, pesa más en ellos la función complementaria de distribución que cualquier otra que realizan.

Estos matarifes son usuarios de los mataderos regionales y de los frigoríficos. Normalmente faenan en la zona de consumo, a pesar de que en los últimos años se nota un incremento relativo en la faena por parte de los departamentos de producción, frente a los departamentos característicos de consumo.

Un caso especial, que se está advirtiendo desde hace alrededor de tres meses, es el de la cooperativa de Stroeder, que faena la producción de sus asociados vendiendo directamente a carniceros del Alto Valle y pagando al productor el precio de carne limpia, lo cual configuraría una forma especial y embrionaria de un mercado de reses o "al gancho".

Distribución. Esta función es exclusivamente desarrollada por los matarifes-abastecedores y excepto en los casos de integración de canales, es muy poco frecuente que se realice para carne con hueso. La figura independiente del abastecedor está ausente en la provincia y en cambio se encuentra mejor desarrollada para el caso del canal de carne sin hueso.

Transporte. El transporte es ejercido por lo general por los intermediarios en la comercialización (caso del matarife-abastecedor y del matarife carnicero).

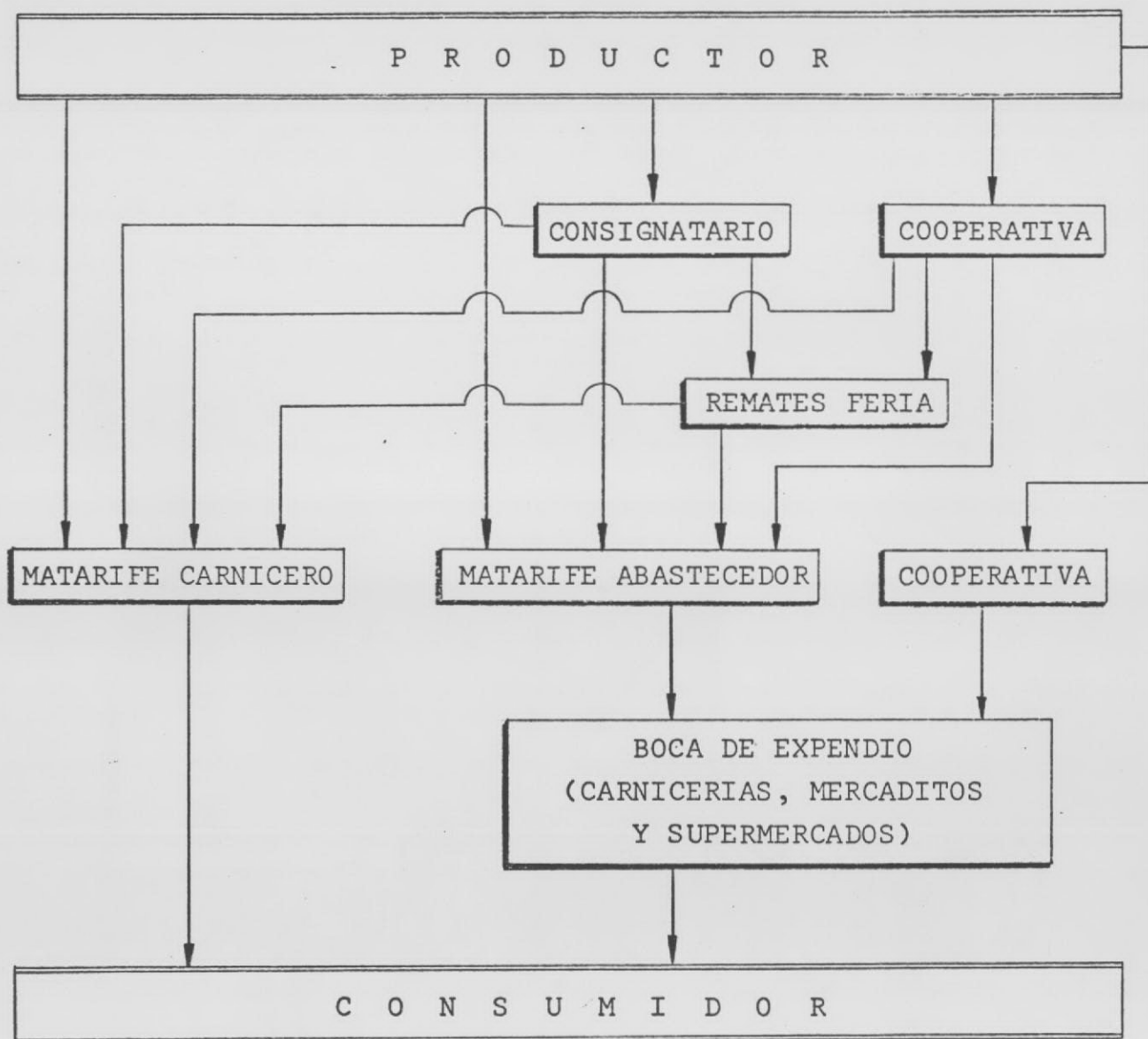
En la provincia se detecta un mayor tráfico a larga distancia de ganado en pie (transporte en jaulas), mientras que a

corta distancia es mayor el tráfico de medias reses (chasis térmico), debido a la distribución al comercio minorista.

En el transporte en pie se emplea la figura del contrato con los transportistas, existiendo matarifes-abastecedores del Alto Valle y de Bariloche que poseen su propia flota. Esta modalidad, que es reciente, se halla influenciada por la reciente cesación de pagos, que afectó a los intermediarios con mayor capital fijo en el sector comercial, sobreequipados en la primera etapa después del cierre de la barrera sanitaria y que poseen mayor cantidad de capital no genuino, de base crediticia.

En el transporte de las medias reses por lo general se emplea el equipo propio, tanto en el caso de los matarifes-abastecedores como en el caso de los matarifes-carniceros.

Sintetizando, los canales regulares y marginales para carne con hueso pueden ser graficados como sigue:



En el punto 2.1.4 se desarrollarán en especial la modalidades operativas propias del mercado de primera venta, que inciden directamente en la formación del precio y en el sistema operativo de información del productor.

El canal de carne deshuesada es más simple que el anterior, originándose su proceso en los frigoríficos extra regionales de Bahía Blanca (provincia de Buenos Aires) y Venado Tuerto (provincia de Santa Fe).

Las firmas detectadas como concurrentes a la oferta de carne deshuesada son: de Bahía Blanca, los frigoríficos "Siracusa", "CAP-Cuatreros", "Landaburu" y "El Bahiense", de reciente entrada en el mercado; de Venado Tuerto, el frigorífico "Hughes".

El canal comercial más habitual es el del abastecedor, que redistribuye a los carniceros; le sigue a éste el canal de venta directa a las grandes bocas de expendio (supermercados) y un canal directo al público desarrollado por la firma "Lausen", propietaria del frigorífico "Hughes" y la cadena de supermercados "Talsa", instalados en la región y en toda la Patagonia.

Este canal ha cobrado importancia a partir del cierre de la barrera sanitaria y opera como sustitución de un canal anterior de medias reses de origen foráneo, logrando en la actualidad abastecer un porcentaje mayor del consumo con carne

faenada fuera de la región.

El evidente adelanto tecnológico y la adecuación de la "carne deshuesada" a las preferencias del consumidor, sumado esto a las ventas a la ventaja comparativa que poseen los frigoríficos extrazonales en lo referente a estacionalidad de la oferta (que para productos de origen local es muy marcada), hacen prever un asentamiento y un incremento paulatino de este canal, en detrimento del canal comercial y regional.

Si a ello se le agregan las posibilidades de eficiencia de la producción extra regional, y su repercusión en la competencia de precios entre ambos productos (carne con hueso y carne sin hueso), se concluye en que el canal foráneo tendrá una preminencia sobre el regional, quedándole a éste, como ventaja comparativa, la preferencia del consumidor por la carne con hueso.

Dicha ventaja en el mediano plazo es relativa; debido a que la incidencia de la variable precio en la toma de decisión de compra por parte del consumidor es fundamental y la misma (carne sin hueso, más barata), de mantenerse, terminará por alterar el hábito de consumo, como ha ocurrido ya al sur del paralelo de 42°5.

En lo referente a los canales marginales, se puede clasificar dentro de ellos a los que no se registran oficialmente, como ser la faena clandestina, y en este caso en especial el contrabando de carne con hueso a través de la barrera sanitaria.

De acuerdo con algunas estimaciones, el mismo, en la actualidad puede alcanzar al 4% del consumo y tiende a decrecer por la acción desplegada por la autoridad de control y al estrechamiento de la brecha de precios entre la carne con hueso y la sin hueso.